

CENTRO HISTÓRICO DE QUITO

Una centralidad urbana hacia el turismo

Inés del Pino Martínez

CENTRO HISTÓRICO DE QUITO

Una centralidad urbana hacia el turismo



2010

CENTRO HISTÓRICO DE QUITO.
Una centralidad urbana hacia el turismo.
Inés del Pino Martínez

1era. edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2506-247 / 2506-251
Fax: (593-2) 2506-255 / 2 506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

FLACSO, Sede Ecuador
Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Telf.: (593-2) 3238888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec
Quito-Ecuador

Diseño y
Diagramación: Ediciones Abya-Yala

ISBN FLACSO: 978-9978-67-291-9

ISBN Abya-Yala 978-9978-22-960-6

Impresión: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre 2010

Tesis presentada para la obtención del título de Maestría en Gobierno de la Ciudad-
Programa de Estudios de la Ciudad con Mención en Áreas Históricas,
de FLACSO-Sede Ecuador;
Autora: Inés del Pino Martínez
Tutora: Nury Bermúdez Arboleda

ÍNDICE

Introducción	7	
El área de estudio	10	
Metodología.....	11	
Indicadores	15	
Pronunciamientos acerca del problema.....	18	
Fundamentos teóricos.....	25	
CAPÍTULO I		
POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA GESTIÓN		
DEL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO		31
La gestión pública en el periodo 2000-2008.....	33	
Políticas de conservación del Centro Histórico	41	
El cambio de imagen del Centro	50	
CAPÍTULO II		
PATRIMONIO Y TURISMO		55
Capacidad de acogida del Centro Histórico	58	
Actores sociales y servicios del Centro.....	60	
Las organizaciones sociales.....	64	
La propiedad del Centro Histórico de Quito	66	
Propiedad de la Iglesia	69	
Propiedades del Municipio	70	
Propiedades del Estado	73	
Propiedad privada.	74	
Servicios turísticos que ofrece el Centro Histórico	80	
Restaurantes y cafeterías	83	

Hoteles	84
Servicios urbanos relacionados con el turismo.....	86
Transformación del uso del suelo en relación a la artesanía	88
Movilidad de la población	91
Flujo turístico y predominio del excursionismo	93
Oferta turística del Centro Histórico	96
Visita a la Iglesia de la Compañía de Jesús	97
Visita a la calle La Ronda	99
Eventos especiales y afluencia de visitantes	103
Seguridad	104
CAPÍTULO III	
CONCLUSIONES	117
Bibliografía	131
Anexos.....	135

INTRODUCCIÓN

El Centro Histórico de Quito ha sido un espacio en constante transformación durante el periodo 2001-2008, estos cambios evidencian una propuesta urbana que consiste en la aplicación de un modelo mixto de gestión, con participación mayoritaria del sector público. La idea de esta iniciativa es convertir a este espacio de la ciudad en un centro patrimonial y turístico. Las diversas intervenciones, visibles en la imagen urbana, en los usos del suelo y las actividades de entretenimiento, son una muestra de esta tendencia. La presente investigación se propone evaluar cómo estas transformaciones influyen en la dinámica urbana de este importante sector de la ciudad, cuáles son los elementos que privilegian el turismo y cómo influyen en la vida cotidiana de la centralidad histórica más importante de la ciudad.

La transformación involucra a casas ubicadas en las principales plazas pues algunas se han convertido en hoteles; la incorporación de nuevos lugares de entretenimiento y paseo; la promoción de la ciudad como un lugar privilegiado del Patrimonio Mundial, al estar ubicado en la Mitad del Mundo y custodiar uno de los centros históricos de mayor envergadura de América, por su tamaño, cantidad y calidad de arte colonial, y un paisaje singular.

En el área histórica las cafeterías tradicionales empezaron a competir con las nuevas, lo que las obligó a renovar su imagen y atender una clientela también nueva, síntoma de que lo cotidiano se está transformado en exclusivo. En este punto cabe una pregunta evidente ¿El rico patrimonio inmueble que tiene el Centro Histórico de Quito es suficiente para convertirlo en destino turístico? ¿Está preparado para atender esta demanda? ¿Cómo afecta al funcionamiento de la ciudad?

Según Roberto Boullón, el turismo es un sistema (Boullon, 1995:31), y en esta consideración el Centro Histórico como objeto turístico “consume ciudad” (De la Calle, 2002:22), ya que sus efectos se sienten en el entramado de relaciones y servicios que comparte con la ciudad entera: políticas públicas, tecnología, transporte, seguridad, imagen y aseo urbano; la dinámica del sistema involucra a actores que se encuentran dentro y fuera del centro, lo que lo convierte en un hecho urbano; el sistema debe vigilar el funcionamiento y la interrelación entre las partes, a fin de que el nuevo equilibrio no afecte al patrimonio cultural, de naturaleza frágil y no renovable.

Con el fin de dar respuesta a las preguntas relacionadas con el cambio de imagen del Centro Histórico y comprender lo que está detrás de las actuaciones de recuperación urbana y arquitectónica, ha sido necesario analizar las políticas públicas y la reestructuración del Municipio, que a partir de 1996 creó el Distrito Metropolitano de Quito y descentralizó las funciones de administración y gestión en oficinas, denominadas Administraciones Zonales.

En 1996 el centro, como espacio urbano descentralizado, mostraba un gran potencial patrimonial, de historia y memoria, pero al mismo tiempo el deterioro físico y social era evidente en sus inmuebles, lo que representaba un problema a resolver, y ante el cual, se aplicó una solución probada en otros países del mundo y en la región, que consiste en la conversión al turismo como su actividad más importante. La relación entre Centro Histórico, patrimonio y turismo –sobre todo entre el año 2006 y el 2008, a medida que se completaban las obras de rehabilitación arquitectónica– propone un tema de discusión con relación al impacto positivo y negativo que el turismo podría provocar a futuro, en las funciones urbanas del área patrimonial.

En una primera aproximación al tema se analizó la transformación de los usos del suelo para identificar su propiedad y las funciones que todavía permanecen. Un indicador importante que se obtiene del inventario es que el núcleo central, de mayor importancia histórica, tiene poca vivienda y talleres de artesanos: éstos fueron desplazados hacia la periferia o fuera del centro. Sin embargo, en este espacio proliferaron los restaurantes y cafeterías; circulan personas que no viven en el centro pero trabajan allí y son los usuarios de los servicios de alimentación, transporte, turismo y comercio en la escala barrial, como

el supermercado, el mercado, la farmacia, la cafetería o el restaurante, entre otros.

El primer contacto con el objeto de estudio dio lugar al análisis de las políticas públicas que han motivado la transformación del Centro Histórico, y sobre todo de aquellas que ponían énfasis en la relación entre patrimonio y turismo, llegando a determinar que los datos específicos sobre el turismo extranjero y nacional en el Centro Histórico son todavía escasos, por lo que fue necesario acudir a la percepción visual y a recorridos de varias horas en este espacio, en días festivos y laborables; se observaron las estaciones de transporte público y privado, y se consultaron varias fuentes para confrontar con lo observado.

Como corolario de la primera aproximación se plantea, a manera de hipótesis de trabajo, que el Centro Histórico, como centralidad urbana e histórica, tiende a priorizar su transformación mediante la puesta en valor de su patrimonio cultural e histórico, y actividades turísticas que dinamicen la economía de este espacio. En este sentido, patrimonio y turismo contribuyen a transformar el uso del suelo, tipos de comercio, servicios y accesibilidad de la población, y crea expectativas de comerciantes, propietarios y usuarios sobre su uso e inversión en este espacio de la ciudad.

En este contexto, conviene establecer definiciones y tratar tres elementos principales que guiarán el planteamiento teórico del problema: el primero, como antecedente, gira en torno a la reflexión sobre el momento en que la “ciudad” pasó a ser “centro”, luego “centro histórico” y finalmente “centralidad urbana e histórica”, elementos que sitúan el problema en su connotación de espacio y tiempo. El segundo analiza en qué medida la condición de “Patrimonio Cultural de la Humanidad” ha posicionado la ciudad y al Centro Histórico en la red de turismo internacional especializado, denominado “turismo cultural”, y cuáles han sido los aspectos de la gestión pública local y cooperación internacional que han hecho posible la transformación del uso del suelo con una tendencia a convertirlo en objeto turístico.

El tercero trata el impacto que ocasiona la convivencia de las actividades cotidianas en el centro y las expectativas de las empresas turísticas privadas para continuar trabajando y posicionando este espacio como destino, con el fin de conocer, hasta donde sea posible, la sostenibilidad del Centro Histórico en el tiempo.

Al final, se revisan las actividades de diferentes actores: la municipalidad y la participación de las organizaciones sociales de los barrios; la percepción de los jóvenes con relación a las transformaciones y servicios contenidos en estos espacios; la visión de los comerciantes, trabajadores y habitantes del centro. Los resultados de esta revisión han permitido identificar debilidades en el manejo turístico de este espacio y sugieren que el patrimonio cultural por sí solo no es suficiente para atraer el turismo.

EL ÁREA DE ESTUDIO

Se parte de la consideración de que el Centro Histórico, como espacio patrimonial y turístico, no está aislado de la ciudad sino que comparte sus problemas y privilegios: actividades de comercio, transporte, comunicación, tecnología, servicios, turismo, entretenimiento, entre otros.

Como segundo aspecto, se consideró necesario partir de un antecedente histórico sobre las políticas públicas que generaron el cambio en la imagen del centro, entre los años 1996 y 2000, así como las acciones sobre el patrimonio que representan una manera diferente de gestionar los recursos de una ciudad, la participación de actores sociales e instituciones en el proceso. Finalmente, las actuaciones y transformaciones que a futuro pesarán en las decisiones sobre la propiedad y uso del suelo.

En un tercer aspecto, el estudio relaciona los puntos de vista de los actores patrimoniales del centro con relación a los cambios ya producidos en la imagen urbana en el 2008; es decir, los propietarios del suelo: Estado, Municipio, Iglesia, y privados; actores externos, como agentes de turismo que visitan y promueven este espacio; administradores de hoteles, centros culturales y museos; comerciantes de artesanía para el turismo y comerciantes de bienes no turísticos; estudiantes; personas que trabajan en instituciones públicas y privadas; especialistas en turismo y patrimonio.

El área patrimonial en estudio está conformado por dos anillos de protección que delimitan al Centro Histórico de Quito: El Área de Primer Orden, en donde se encuentra la mayor parte de la arquitectura colonial monumental y los edificios de gobierno, y el Área de Segun-

do Orden, que circunda al primero, conformado sobre todo por viviendas y edificios importantes del primer periodo republicano (1850-1930). (Mapa 1).

En el espacio de primer y segundo orden se hicieron inventarios de los usos de suelo para identificar los actores sociales que intervienen, las funciones turísticas y urbanas más importantes, y la propiedad de suelo. Por otra parte, se identifica el espacio cultural inmueble destinado al turismo, ejes urbanos para recorridos peatonales que se han configurado con la actuación del Fondo de Salvamento (FONSAL) dentro del área delimitada y edificios culturales localizados en espacios adyacentes a la delimitación patrimonial durante el periodo 2001- 2008. Dado que el área turística es menor que el área patrimonial, el análisis sobre el espacio turístico se restringe a los circuitos de visitantes y a los servicios afines a esta actividad.

El estudio propone la interacción entre patrimonio y turismo en la centralidad urbana e histórica, con el reconocimiento de restricciones materiales y sociales sobre el espacio construido, y presencia de matrices culturales que subyacen en las actitudes frente al patrimonio.

En cuanto a las restricciones al objeto de estudio, la vivienda en el área histórica, la pobreza y su relación estrecha con la exclusión y la expulsión de personas de su hábitat de trabajo, son aspectos considerados en la medida en que se relacionan con el tema central de análisis, así como lo concerniente a educación, transporte y economía.

La relación entre el Centro Histórico de Quito y otras áreas de interés histórico o centralidades del Distrito Metropolitano será mencionada en el presente estudio al tratar sobre la legislación que la articula al centro mayor y en la relevancia del tema al considerar las áreas históricas como un sistema urbano.

El análisis se restringe al uso del suelo y no a su costo, o al mercado inmobiliario; estos aspectos están relacionados con el patrimonio, pero su complejidad y envergadura tienen un alcance igual al del tema planteado.

METODOLOGÍA

El estudio tiene como marco de referencia los pronunciamientos sobre la relación Centro Histórico-patrimonio-turismo expresados en reuniones internacionales llevadas a cabo entre los años 2001 y 2006 en

América Latina, donde Flacso convocó a la reflexión y debate sobre la relevancia del área histórica de las ciudades y su vínculo con la gestión, el financiamiento y la vocación de estos espacios de las ciudades contemporáneas; esta reflexión de alguna manera permitió monitorear el proceso de aplicación de las políticas diseñadas en 1996 y el contenido del Plan Especial para el Centro Histórico de Quito, concluido en el año 2003, instrumentos que permitieron disponer de información actualizada y posiciones teóricas con relación al doble rol de las centralidades urbanas e históricas, una visión que ha sido poco tratada en la comunidad académica.

El estudio se basa en tres tipos de información: la primera es documental; la segunda con un trabajo de campo; y la tercera consiste en entrevistas no estructuradas y de opinión sobre un tema específico. También cuenta la observación y experiencia propia de los años 1999-2001 y 2003-2004 en los que trabajé para la Dirección de Patrimonio Cultural del Municipio y en proyectos de investigación para la Junta de Andalucía, respectivamente.

El diagnóstico del estudio se refleja en la cartografía urbana, y en términos espaciales, mediante la localización en el mapa, de la propiedad del suelo, los ejes de actividad artesanal, comercial y turística, las obras realizadas en favor del patrimonio, con lo cual se puede analizar qué funciones y dónde se localizan en el área histórica, conocer quiénes son los beneficiarios de la recuperación del Centro Histórico y dónde se ubican los monumentos, la oferta comercial tradicional y la nueva, la oferta gastronómica y el entretenimiento, la recreación y los servicios públicos.

Para complementar lo expresado en el punto anterior, la percepción de empleados y directivos del municipio, hoteles y comercios, respecto del cambio de imagen del centro y el tipo de servicios que se ofrece, permite conocer en qué medida la recuperación está dinamizada por la población flotante, el turismo nacional, internacional, y los residentes.

Finalmente, el estudio concluye con una reflexión sobre las tendencias que pueden producirse a partir del proceso iniciado, toda vez que el turismo cultural urbano es, en este caso, de naturaleza frágil, la sobreexplotación, expulsión de actores patrimoniales o traslación de instituciones, tiene efectos irreversibles.

Mapa 1

14 Inés del Pino Martínez

La utilidad del presente estudio permitirá disponer de las herramientas necesarias para reconocer hasta qué punto se halla preparado el centro para recibir al turismo cultural nacional y extranjero, para quién se ha recuperado el Centro Histórico de Quito, quién sostiene la vitalidad del centro, y si se ha visto disminuida su población con la recuperación urbana y arquitectónica. Además, se revisarán las expectativas que tiene el gobierno local, los comerciantes y gestores turísticos respecto del turismo extranjero y local.

INDICADORES

Indicadores de espacio

Para el presente estudio se utilizará la delimitación elaborada por el Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Áreas Históricas de Quito (IMQ, 1990:7), y el diagnóstico y la propuesta del Plan Especial del Centro Histórico de Quito del año 2003¹, según los cuales “la superficie de protección edificada del Centro Histórico de Quito es de 376 hectáreas, y 230 hectáreas de protección natural” (PECHQ, 2003:23).

Actualmente el núcleo histórico de primer orden tiene 54 hectáreas, con 55 manzanas; y un área envolvente, denominada de “segundo orden” que tiene 322 hectáreas con 229 manzanas, lo que da un total de 376 hectáreas con 284 manzanas, y 4.674 predios edificados, de los cuales, 4.286 se encuentran inventariados. De las 376 hectáreas, 264 hectáreas están construidas, es decir, 112 hectáreas corresponden a espacio público, infraestructura vial y áreas no ocupadas (Plan Especial, 2003: 23).

Si se compara el área de la delimitación patrimonial del Plan Especial del 2003 con los mapas de 1903 y 1914 se verá que ésta comprende el espacio que tuvo la ciudad en aquél periodo.

Indicadores de población

Con relación a la población residente ha habido algunas variaciones. En 1906 fue de 51.858 habitantes (Bustos, 1992:73), en 1990 registró 81.384 habitantes (PDM, 1991:21); en el 2001 la población residente fue de 50.200 habitantes, según el censo de población y vivienda de aquél año (PECHQ, 2003:29), y en el 2008, registra 58.000 habitan-

tes, de los cuales el 65% son de bajos ingresos económicos (MDMQ, 2008:vol. 2, 77).

Según los datos históricos de población, en 1990 el centro tuvo la mayor carga habitacional de su historia, y a diferencia de la ciudad contenida en el mapa de 1914, en 1990 las estructuras arquitectónicas estaban deterioradas, los servicios urbanos cubrían las necesidades de servicios básicos de agua y luz, pero las condiciones de habitabilidad eran deficientes.

El Plan Especial del Centro Histórico de Quito del 2003 (PECHQ) señala que el área bruta del centro es de 138,3 hectáreas, de las cuales, un 60% de esta área bruta corresponde al área neta potencial de vivienda, es decir 83 hectáreas, y que, “si es que todas sus edificaciones estarían en condiciones de ser ocupadas como vivienda”, el número de habitantes del centro podría llegar a 75.456 habitantes (PECHQ, 2003:111).

En este caso es importante tener en cuenta dos indicadores de población: 81.384 habitantes como registro histórico de saturación poblacional y 75.456 habitantes como población proyectada para el centro, una vez que se construyan proyectos de rehabilitación de vivienda, con la inclusión de vivienda nueva y optimización del área habitable actual.

La población de 58.000 habitantes en el año 2008 es un primer logro alcanzado con el estímulo a los proyectos habitacionales y es la referencia que servirá para este estudio.

Indicadores de movilidad

La movilidad en el centro es importante para determinar la capacidad de acogida de este espacio de la ciudad, sin embargo, las cifras de movilidad provenientes de diferentes fuentes no concuerdan entre sí. Con relación a la capacidad de acogida de turismo no existe información.

Los datos que emplea el Plan de Movilidad del Centro Histórico señalan que en el año 2008 ingresaron 50.000 vehículos por día, y 60.000 personas sin precisar si éstas están asociadas al número de vehículos (MDMQ, 2009:37), cifra conservadora si se toma en cuenta que gran parte de los empleados públicos y del comercio del centro acuden a sus trabajos en medios de transporte masivo.

La terminal interparroquial de La Marín moviliza 40.000 pasajeros diarios pero se desconoce cuántos entran al Centro Histórico (MDMQ, 2008: vol.3, 235). El corredor central del sistema Trolebús, el transporte público denominado Ecovía, y el Corredor Central Norte movilizan 590.000 personas diarias (MDMQ, 2008: vol.3, 190); este informe no desagrega el número de pasajeros por paradas de transporte público, pero concluye que 300.000 personas circulan diariamente por el Centro Histórico (MDMQ, 2008: vol.2, 77). El presente estudio asume este último dato global.

La observación del tipo de usuario que circula en el Centro Histórico ha permitido identificar que la población que acude diariamente está compuesta principalmente por empleados públicos, privados, turistas, estudiantes y comerciantes que circulan, trabajan, estudian y consumen los servicios que ofrece el centro, como transporte, alimentación, bienes de consumo doméstico y compras en los mercados populares.

Indicadores de patrimonio y turismo

La nominación de la ciudad como “Patrimonio Cultural de la Humanidad” es un atributo que se asienta sobre todo en el área histórica central, donde se encuentran 29 edificaciones de arquitectura religiosa: iglesias católicas, conventos con sus patios y huertos, museos y espacios administrativos que tienen un valor histórico y cultural, pero no todos se incluyen en la oferta y demanda turística. De éstas, solamente 6 permiten acceso al público.

En una categoría similar se encuentra la arquitectura civil, de carácter monumental, encabezada por el Palacio Presidencial o de Gobierno, de alto valor simbólico pero con accesibilidad limitada para el turista. En este grupo está también la arquitectura bancaria, pasajes, colegios, museos y centros culturales, cafeterías tradicionales, hoteles, droguerías, entre otros. De 39 edificios de propiedad municipal, 15 permiten un acceso al turista; de los 35 edificios del Estado solo 14 permiten el acceso parcial de visitantes; a éste se suman las 112 hectáreas de espacio público que también tiene restricciones.

El crecimiento del turismo extranjero en Quito entre los años 2002 y 2008 es significativo; 282.741 personas en el 2002, 428.845 en el

2007 (MDMQ, 2008:vol. 2,33) y en el año 2008 la cifra llegó a 471.499 (CAPTUR, 2008:3); sin embargo, se desconoce cuántas personas visitaron el Centro Histórico, entre extranjeros, nacionales y nacionales que residen en el extranjero.

Al no disponer de estadísticas y datos cuantitativos dirigidos a evaluar la oferta turística y los intereses de los visitantes que acuden al Centro Histórico de Quito se tomó como referencia el registro de visitantes de la Iglesia de la Compañía de Jesús, que dispone de información cuantitativa: 91.866 turistas extranjeros, 41.246 visitantes nacionales, lo que da un total de 133.112 personas en 2008 (Fundación Compañía de Jesús, 2008:1). En esta cifra se incluyen extranjeros que llegan mediante agencias de viajes, turistas que realizan sus recorridos de manera independiente y estudiantes. Los grupos de personas que realizan visitas de tipo técnico, religioso, educativo y grupos de la tercera edad suman 24.469. En total, la iglesia recibió 157.581 visitantes en el 2008.

A partir de un recorrido por el área patrimonial se observa que el centro no es turístico en su totalidad. Se han identificado dos circuitos turísticos: el primero es un trayecto de 400 metros ubicado entre la Plaza de la Independencia y la Plaza e Iglesia de San Francisco; el segundo es un recorrido de 320 metros por la calle La Ronda a la que se accede directamente desde un parqueadero.

La historia estadística es escasa sobre el movimiento del turismo nacional; no obstante, el Boletín de Ocupación Hotelera de la Empresa Metropolitana Quito Turismo, señala que la estancia media de las pernoctaciones fue de 1,60 noches en 2008 (EMT, 2009:18).

PRONUNCIAMIENTOS ACERCA DEL PROBLEMA

En los últimos diez años el Centro Histórico de Quito ha sido estudiado por la academia, en particular por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador); la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Histórico, OLACCHI; y el Colegio de Arquitectos de Pichincha, una organización gremial de competencia local. El aspecto principal gira en torno a la valoración económica del Centro Histórico, a partir de una planificación y concepción del éste como centralidad urbana e histórica, propuesta que promueve su dinamización económica, reconocimiento de los actores sociales, valo-

res agregados de la historia y la interrelación del patrimonio con el desarrollo urbano.

FLACSO, en coparticipación con otras instituciones, ha desarrollado tres seminarios sobre el tema. El primero tuvo lugar en 2001, con el auspicio de UNESCO, BID, Ministerio de Cultura y Comunicación de Francia, y FLACSO, Sede Ecuador; se trató el financiamiento de la conservación del patrimonio urbano en América Latina y el Caribe, con la exposición de varios estudios de caso.

Una de las ponencias trató sobre la participación del sector privado en la conservación del patrimonio urbano en América Latina y destacó a Quito como una experiencia relevante, según evaluación del BID, ya que presentó un nuevo patrón de financiamiento para la recuperación de los centros históricos en la región. Según esta visión la relación entre gestión y financiamiento fue importante para controlar la aplicación de los recursos, estudiar el tipo de financiamiento y la función de los actores productivos (Rojas, 2001:15-22).

Estas experiencias conducen a concluir que, para promover una conservación sostenible del patrimonio urbano de la región, se requiere involucrar a todos los actores interesados, agregando a los protagonistas actuales –la élite cultural, el gobierno y la filantropía privada– otros actores interesados, fundamentalmente las comunidades locales y los promotores e inversionistas inmobiliarios. En otras palabras, es necesario promover una mayor privatización de la conservación del patrimonio urbano (Rojas, 2001:200)

El BID promovió esta propuesta de revitalización urbana en América Latina, entre 1994 y 1999, y tuvo por contraparte local a los municipios. Las ciudades analizadas fueron Cartagena, Recife y Quito. Según Eduardo Rojas, expositor del caso, las tres ciudades “presentan procesos similares de deterioro y esfuerzos de preservación que han seguido caminos análogos” (Rojas, 2001:205).

En las tres ciudades hubo inversión pública para la protección de monumentos, en años anteriores a la aplicación de la propuesta, y en las tres ciudades la inversión pública dio un primer paso hacia la recuperación del centro, seguida por la inversión privada, que en el caso de Recife y Quito llega a montos similares².

Las tres ciudades difieren en cuanto al propósito de la planificación en el diseño de programas de preservación patrimonial: en la ciudad de Cartagena de Indias

...no se ha contado con una planificación que coordine las intervenciones de los diversos organismos públicos, tanto del gobierno central como municipal, ni éstos con las inversiones realizadas por el sector privado. Los notables resultados obtenidos son atribuibles a la afortunada convergencia de los intereses de la élite cultural, que presionó al gobierno a preservar monumentos y espacios públicos (Rojas, 2001:210).

En Recife hubo un plan de actuaciones prioritarias y etapas de ejecución de distintas áreas de preservación: “a través de la oficina *Barrio do Recife*, la municipalidad ha hecho uso extenso de sus poderes coercitivos y de coordinación de inversiones privadas, actuando de contacto entre inversionistas y propietarios” (Rojas, 2001: 210).

En Quito se produce una situación intermedia:

...la municipalidad ha puesto en vigencia una ordenanza de preservación para el centro histórico y estableció la Empresa del Centro Histórico, entidad de economía mixta que ejecuta las acciones de preservación... la empresa opera con base en una estrategia flexible que aprovecha las oportunidades de inversión -inversionistas o propietarios- a medida que éstas se presenten (Rojas, 2001:210).

De este modo, el caso de Quito constituye una experiencia relevante por la voluntad de emprender una propuesta de gestión de tipo mixto en el que la institución pública y la empresa privada invierten en la recuperación del Centro Histórico. Para la aplicación de este modelo el municipio creó una fundación y una empresa de economía mixta para la gestión de proyectos y administración del préstamo del BID, que fue de 41.000.000 de dólares, y un aporte local de 10.300.000 dólares. Los resultados visibles en la imagen urbana del centro, en 2008, fueron parte de esta experiencia.

Un segundo seminario tuvo lugar en Quito los días 16 y 17 de diciembre de 2004, organizado por FLACSO, en conjunto con el proyecto de Estudios Urbanos Comparativos del Woodrow Wilson International Center For Scholars (WWIC) sobre el tema “Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un estado estable”. Este semi-

nario trató “la importancia significativa de los procesos urbanos en la constitución de estados estables y economías sustentables”. Uno de los puntos discutidos fue “la significación de la renovación urbana de un proyecto nacional que conduzca a la construcción de estados legítimos y estables” (Carrión, 2005:14). Al respecto, el caso de Quito representa un referente de proyecto urbano para el fortalecimiento institucional:

Expresiones aleccionadoras en las que se fundamenta el planteamiento señalado (fortalecimiento institucional) y que avalan su validez son, en lo político, la legitimidad que logran las autoridades locales cuando desarrollan políticas urbanas en los lugares centrales de las ciudades; lo cual permite, entre otras cosas, mayor estabilidad y gobernabilidad. Allí están los casos ilustrativos de Quito, con el actual alcalde Paco Moncayo que vio despuntar su popularidad desde el momento en que impulsó la reubicación del comercio callejero en el Centro Histórico de Quito, o de Bogotá con los alcaldes Antanas Mockus o Enrique Peñalosa que trabajaron una propuesta interesante del espacio público en el eje principal de la ciudad. Una y otra intervenciones en las zonas centrales de la ciudad legitimaron autoridades, fortalecieron un patrón de urbanización y promovieron un amplio sentido de pertenencia en los habitantes. (Carrión, 2005:15).

En este seminario se discutió sobre la relación entre el Centro Histórico, el espacio público y los grandes proyectos urbanos, partiendo de la premisa de que el Centro Histórico es un “espacio público por excelencia”, y en consecuencia “un elemento articulador de la ciudad”, lo que lo convierte en “un gran proyecto urbano” (Carrión, 2005:21). En esta línea el centro es tratado como una solución antes que un problema, visión por la que se convierte en “objeto del deseo”, recupera la heterogeneidad del espacio urbano y el espacio público como lugar de interacción cívica, “de tal manera que eleva el nuevo papel del espacio a uno de centralidad simbólica y espacios de heterogeneidad” (Carrión, 2005:21).

Otro tema tratado fue el de “Política de la identidad urbana: Patrimonio y memoria en el sistema democrático”, el cual “debe conducir hacia el fortalecimiento de la democracia, tanto en la construcción y apropiación social de los poderes simbólicos, como de la socialización del patrimonio”. El tema considera dos aspectos contrapuestos: “la re-

lación entre lo histórico y lo patrimonial, y entre las políticas públicas de innovación y conservación” (Carrión, 2005:22).

Con relación al enlace entre los centros históricos y la participación social, Lisa Hanley y Meg Ruthenburg evaluaron los aspectos positivos y negativos que se han dado en el espacio público del Centro Histórico de Quito. Entre los aspectos positivos incluyen el aumento de la seguridad ciudadana; aumento del uso del suelo y acceso a los espacios públicos; mejoramiento de la infraestructura urbana; disminución del tráfico; recuperación del espacio público y concentración de los comerciantes informales en centros comerciales.

Entre los aspectos negativos se podría citar la eliminación de la economía informal cuyo problema colateral fue la que no todos los comerciantes se insertaron en el programa de reubicación, por desconfianza o por falta de capital. En todo caso, la capacidad de generar conexión entre el gobierno local y la población hace que se mantenga un cierto nivel de estabilidad local.

Sobre el mismo tema, Mónica Moreira, Secretaria de la Fundación Mancha Blanca, trató las particularidades y problemas que presenta la centralidad histórica de Quito, vistas desde su interior; en su análisis señala:

Desde hace no menos de cincuenta años se viene interviniendo en los centros históricos de la región, todo lo hecho no ha logrado cambiar los indicadores sociales, por el contrario, se los ha convertido en reducidos de la pobreza, y cuando ello no ha ocurrido, se ha debido a la expulsión de población residente mediante los procesos de gentrificación residencial iconista en el que el patrimonio y la memoria tienden a espectacularizarse. En otras palabras, de una política venida de una estructura de poder específica que tiene en los centros históricos su expresión. (citado en Carrión, 2005:26)

Diego Carrión ratifica la posición de Moreira, ya que al tratar sobre los proyectos que la Municipalidad desarrollaba en aquel entonces, señaló que “todos estos esfuerzos implican reuniones de la ciudad, para asegurar la participación ciudadana. Desafortunadamente, el tema de la pobreza tiende a quedar fuera” (Carrión, 2005: 24).

El seminario concluye con la siguiente idea:

...hoy lo que queda es recobrar los procesos históricos, confiriendo un rostro humano a la renovación, para que ésta sea una plataforma de innovación de la ciudad, una palanca de reinversión del gobierno local, un atributo de la integración social y un mecanismo de la sustentabilidad de la economía (Carrión, 2005: 26).

El Tercer seminario se realizó en Quito, en 2007, a cargo de FLACSO-Ecuador, el Lincoln Institute of Land Policy (LILP) y la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito (INNOVAR). El objetivo fue discutir sobre las experiencias de seis estudios de caso en América Latina en el financiamiento de las centralidades históricas en la región, un tema que ha tomado interés como fuente de recuperación funcional, ya que en el pasado la conservación de los centros históricos fue abordada –por lo general– desde el valor del patrimonio y la historia; las actuaciones fueron percibidas como gasto y no como inversión, y el atributo patrimonial e histórico –el de la memoria y lo simbólico– fueron considerados “no rentables” en términos económicos. Al momento en que toma fuerza “el enfoque económico sobre el cultural, se desplazan los equilibrios de los sujetos patrimoniales” (Carrión, 2007: 56).

El debate se centró en “el papel del financiamiento en un contexto en el que la centralidad urbana demanda una inversión a gran escala... La relación entre financiamiento y centros históricos representa el cambio de paradigma de la centralidad histórica dentro del urbanismo: esto es, de la periferia a la centralidad” (Carrión, 2007:17). Esto significa repensar y reorientar la relación entre financiamiento, políticas urbanas y centralidad urbana, y reposicionar la gestión urbana, tomando en cuenta la sustentabilidad de las inversiones “no desde la perspectiva exclusiva de la rentabilidad o del retorno de las mismas, sino de las consecuencias a largo plazo que tengan en construir la propuesta general”. La posibilidad de atraer inversionistas privados debe ser analizada de manera conjunta, eligiendo las líneas de inversión que son necesarias para cada centralidad, por lo cual, “se hace necesario el desarrollo de estudios sobre las centralidades históricas” (Carrión, 2007:55).

Por otra parte, la revista *Centro-h*, editada por la Organización latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos, OLACCHI, abre el debate desde diferentes disciplinas, uno de los aspectos gira en torno al “patrimonio de inclusión” presente en el discurso político, “pero que

en la práctica excluye de forma física y simbólica a quienes habitualmente desarrollaban sus dinámicas en estos espacios” (Olacchi, 2008: nº1,131). Otro aspecto es el equilibrio entre la renta inmobiliaria especulativa y la destrucción del patrimonio en los centros históricos, frente a lo cual se discute la importancia de diseñar una regulación estratégica en la que interviene la gobernabilidad, la sostenibilidad económica y social, con la participación de la población que reside en el centro, cuyas aspiraciones y necesidades son diferentes a las planteadas desde la planificación.

En este contexto se puede deducir que la actuación en el Centro Histórico, más allá de los aspectos económicos y patrimoniales, es un espacio de disputa, ya que posee grandes potenciales para el desarrollo económico y social. Sin embargo, existe una tensión permanente entre los intereses de la planificación y la de los residentes. Otro de los elementos de confrontación es el impacto del turismo, que se condensa en la expresión: “place making y place marketing en los centros históricos” (Olacchi, 2008:133).

En tanto que los temas teóricos han sido debatidos por FLACSO sede Ecuador y la OLACCHI, el Colegio de Arquitectos, Núcleo de Pichincha, se ha pronunciado sobre temas puntuales en el “Foro de la Ciudad”.

El pronunciamiento del Colegio de Arquitectos en 2004³ apunta a que el Centro Histórico de Quito debía reafirmar sus objetivos y ampliar su participación con propuestas arquitectónicas y urbanas. Frente a las actuaciones de aquél momento se sugirió fortalecer la oferta de los comercios “para consumidores de nivel medio y popular”, así como “trabajar en relación a las microempresas existentes en el centro y con la población que queda al margen de las intervenciones económicas”; contar con la participación de la juventud, ya que aporta nuevas vivencias; la educación, por su infraestructura, puede dar servicio a estudiantes los fines de semana, por lo que “los colegios no deben salir del centro; ...el centro no tiene muchas posibilidades de que en su interior se planteen equipamientos recreativos, por lo tanto los existentes deben potenciarse y un proyecto de participación social debe tomar en cuenta esa posibilidad” (citado en Moreira, 2005: 263).

De este modo, el Colegio de Arquitectos pone en evidencia que el grupo social identificado no aprovecha los servicios que dispone el centro y propone la optimización del espacio para que se utilicen las bibliotecas, museos y centros culturales como actividades que apoyen el conocimiento y la formación personal.

Los seminarios y foros desarrollados en los últimos diez años, sobre el Centro Histórico, muestran su preocupación por revertir la idea del patrimonio: de una noción de elemento de memoria e historia, a otro, que lo eleve a recurso de valor económico, social, político y de carácter urbano, que se integre en la planificación de la ciudad. En esta concepción, el Centro Histórico debe funcionar como una centralidad urbana e histórica articulada con otras centralidades. En estos pronunciamientos el patrimonio y el turismo están presentes, pero no forman parte central de la propuesta académica y gremial.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La noción de “centro”, aparece cuando la ciudad ha desplazado una parte de sus funciones fuera de esta área o espacio. Posteriormente, dicho espacio será reconocido como uno distinto al de la ciudad nueva, y aparecerá el término “centro histórico”, “área histórica” o “casco histórico”, cuando se identifica que en este espacio permanecen los símbolos del Estado y la Nación; la arquitectura histórica y prehispánica; los espacios de socialización cotidiana y el patrimonio intangible; la traza urbana y las plazas antiguas; los monumentos conmemorativos, entre otros. La noción de “centralidad urbana” aparece por primera vez en *La cuestión urbana*, de Manuel Castells, como “la cuestión clave de las relaciones y articulaciones entre los elementos de la estructura urbana; pero enteramente revestida por la ideología, tiende a convertirse en el índice revelador más seguro de la concepción de las relaciones ciudad-sociedad” (Castells, 1974:262).

La noción de ciudad como proyección de la sociedad encuentra en el espacio, “un producto material en relación a otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales que dan al espacio una forma, una función, una significación social” (Castells, 1974:141), de allí la importancia de analizar el centro como una centralidad urbana e histórica.

Uno de los elementos que diferencia al Centro Histórico de otros espacios de la ciudad es su estructura social y urbana heterogénea; al respecto, Christopher Alexander define a la ciudad histórica como “ciudad natural”, en contraposición con la ciudad planificada que denomina “ciudad artificial” (Alexander, 1971:17). La “ciudad natural” tiene un principio ordenador propio que por principio es heterogénea, porque todas las interacciones son posibles dentro de unas reglas de juego cultural y social. En este sentido, la ciudad natural se asocia con el término “ciudad histórica”, “centralidad histórica”, o “área central”, pues se ha formado con el paso del tiempo, cada edificación es distinta y comparte el espacio urbano con otras edificaciones de temporalidad diferente; las relaciones sociales están basadas en la organización colectiva del barrio, con la tienda como el nodo de contactos del vecindario; estas interacciones son construcciones colectivas, cambiantes, se crean y transforman en el tiempo con una dinámica propia, como expresión voluntaria y colectiva de la sociedad.

Esta idea se asocia con el criterio de Fernando Carrión, quien señala que:

Los centros históricos se caracterizan por la heterogeneidad, porque vienen de ella —al haber sido en su momento la totalidad de la ciudad— y porque sin ella se mueren. La heterogeneidad social, económica y cultural es una condición de su existencia; de allí que si se plantea una propuesta homogenizadora se terminaría perdiendo la centralidad y reduciendo el tiempo, el espacio y la condición de ciudadanía. Un centro histórico destinado solo a ciertas actividades, como el turismo o convertido en hábitat de la pobreza terminará convirtiéndose en periferia (Carrión, 2003b:40)

Fernando Carrión y Jordi Borja sostienen que la centralidad urbana “no es una realidad preexistente sino una construcción jurídica o de planeación territorial” (Carrión, 2004:23) que se explicita mediante una legislación específica. El centro ha sido el espacio que cumple las funciones de centralidad, y que en algunas ciudades se mantiene de manera parcial. Las funciones de la centralidad histórica son, en general:

...la simbólica que da identidad nacional y/o local: monumentos, museos; la función de gobierno: el asiento de los gobiernos federales, estatales y/o municipales; la función de intercambio: comercios, mercados,

bancos; la función de manifestaciones culturales: teatros, cines, universidades; la función de expresión de lo público y de lo político: el zócalo, las plazas, la alameda, el quiosco, etc. (Coulomb, 2005:A3).

Rehabilitar un centro histórico es para René Coulomb

...devolver a la ciudad y a todos los ciudadanos un espacio común, democrático de convivencia y de re-encuentro entre grupos sociales y entre generaciones. Es reconstruir el tejido social urbano, fragmentado por los procesos cada vez más difundidos privatización de los espacios públicos en las ciudades de la región. Este reencuentro con lo público tiene un campo fértil de desarrollo en la recuperación de los espacios públicos, desde el centro de la ciudad. Esta acción podría llamarse “el rescate de la centralidad. Frente a la privatización de las calles, de los jardines y de los “centros” comerciales (Coulomb, 2006c:17).

Lo expuesto ratifica que el centro es una centralidad histórica que, al ser parte de la ciudad, es también urbana; la socialidad en el espacio histórico está representada en la plaza, que es un espacio público de valor de patrimonial y cultural urbano, asociado con la identidad colectiva y de convivencia social; de allí el interés por restablecer la centralidad histórica.

Con el abandono de sus centros, nuestras ciudades están perdiendo mucho más que un conjunto de monumentos y de espacios que son testimonios de su pasado histórico, arquitectónico y urbano. Están perdiendo el centro, la plaza, como espacio de encuentro entre generaciones, entre géneros y grupos socioeconómicos (Coulomb, 2005:A1).

Resumiendo, los autores coinciden en el concepto de centralidad urbana como un elemento de la teoría urbana que establece una interrelación entre ciudad-sociedad-espacio, y comparten la idea de que existe una relación estrecha entre espacio y ciudad –de allí la importancia del análisis espacial–. De esta manera, se podría inferir que la sociedad es la mediadora entre la ciudad y el espacio, en este caso de la centralidad histórica, donde por el carácter heterogéneo de ésta última, se crea otro tipo de “socialidad”, término que se define como

...una modalidad particular de estar con los demás en el mismo espacio donde el respeto al otro se consigue al mismo tiempo reconociendo en cuanto otro y haciendo como si no estuviera. Es una mezcla de

disponibilidad y reserva, de apertura y cerrazón hacia el otro, sobre cuya naturaleza intrínsecamente ambivalente (y por lo tanto tan propicia para la expresión de la libertad individual típicamente occidental) se han escrito ya muchas páginas, de Simmel en adelante (Duhau y Giglia, 2004:173).

Recuperar el centro involucra la interacción de éste con la ciudad, noción que debe ser asumida desde la planificación urbana, con acciones sostenibles y sustentables. Sostenibles en el sentido de que duren “más allá del tiempo que dura la voluntad política del alcalde de turno” y sustentables en términos de la capacidad de internalizar o incorporar “los costos que de ella se derivan a nivel económico-financiero, medioambiental, social, político o cultural” (Coulomb, 2006c:1-2).

Lo expuesto deja entrever que no se trata del cambio de términos sino que detrás del enunciado de la centralidad histórica hay un contenido político que, por una parte, se sitúa en el espacio de origen de la ciudad para defender los atributos específicos de la cultura local frente a la homogenización; y por otra, resguarda lo colectivo frente a la individualidad: ambos elementos se consideran efectos no deseados de la globalización. El término centralidad histórica no se queda en la memoria del pasado sino que recicla los valores de la historia y la cultura para reafirmarlos en una nueva identidad o identidades. Finalmente, en la centralidad histórica se encuentra un patrimonio tangible e intangible, cargado de significado cultural, cuya conservación en unos casos –y resignificación en otros– aspirarían que lo local y lo global puedan coexistir.

Para Fernando Carrión “el centro histórico es un espacio público por excelencia de la ciudad y, por tanto, un elemento fundamental de la integración social y de la estructuración de la ciudad” (Carrión, 2005:53), lo que lo convierte en un gran proyecto urbano, de conservación y potenciación de la memoria, y una plataforma de innovación del conjunto de la ciudad. En esta afirmación se entiende que la centralidad histórica incluye al Centro Histórico.

Los autores también coinciden en que el Centro Histórico tiene la capacidad de otorgar identidad a las comunidades que lo habitan; por esta razón, la población beneficiaria prioritaria debe ser la población residente. El turismo es una fuente de recursos y de empleo que aporta a

su desarrollo y al de la ciudad misma, sin que sea la única alternativa para la sostenibilidad de este espacio. Según Coulomb, el turismo cultural es una línea a desarrollar en Latinoamérica, genera empleo y la profesionalización de personal en actividades como servicios, alimentación, espectáculos, gestión, informática y la promoción del patrimonio intangible particular de cada espacio histórico (Coulomb, 2006c:13).

El presente estudio participa de las definiciones planteadas por los autores, en particular, la definición de centralidad urbana e histórica propuesta por Fernando Carrión, la de centro histórico como espacio público de Jordi Borja, Fernando Carrión y René Coulomb; y la visión de René Coulomb en cuanto al destino de las actuaciones en los centros históricos, donde el turismo es una actividad, entre otras, que involucra a los propios habitantes.

Notas

- 1 En la comparación realizada entre la delimitación que aparece graficada en el texto de Jorge Enrique Hardoy (Hardoy y Dos Santos, 1999:20) y la del Plan Especial del Centro Histórico de Quito (MDMQ-Junta de Andalucía, 2003:61) se observa que el área patrimonial ha variado ligeramente desde 1978 cuando fue declarada por la UNESCO "Patrimonio Cultural de la Humanidad". El Centro Histórico constituye básicamente la ciudad del siglo XIX, representada en el mapa de 1888, levantado por Gualberto Pérez, con espacios que son reconocidos como urbanos en 1914 según la cartografía de Telmo Paz y Miño (Paz y Miño, 1960: mapa N° 5). Constan el Cementerio de San Diego, el Penal García Moreno y el parque de La Alameda, importantes proyectos generados entre 1850 y 1875, por su monumentalidad, función y significado asociado al orden republicano que el presidente Gabriel García Moreno imprimió en su momento a Quito; dentro de esta delimitación quedan como testimonio de la Colonia 17 iglesias y conventos, y casas de diferentes periodos.
- 2 En Recife la inversión pública llegó a 36.974.000 USD y en Quito a 31.863.000 USD hasta el 2001 (Rojas, 2001:208)
- 3 Entrevista a Diego Salazar, arquitecto, Presidente del Colegio de Arquitectos, Provincial de Pichincha, periodo 2003-2007.

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA GESTIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO

Como antecedente para el análisis del Centro Histórico es necesario señalar que la ciudad de Quito fue declarada “Patrimonio Cultural de la Humanidad” en 1978 por UNESCO. Seis años más tarde, en 1984, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de Ecuador presentó la declaratoria del Centro Histórico de Quito como bien perteneciente al Patrimonio Cultural del Estado (Torres, 1994:207,208).

Los criterios establecidos por el comité intergubernamental para la selección de los bienes culturales declarados Patrimonio de la Humanidad, e inscritos en la lista del Patrimonio Mundial, retomados luego por la declaratoria local, fueron los siguientes: el panorama, la ubicación geográfica de Quito, la cantidad y calidad del arte y la arquitectura colonial (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1979:7,9).

Posteriormente, el terremoto de 1987 fue un evento que puso a prueba la arquitectura de Quito y de su Centro Histórico, y fue la ocasión para iniciar una actuación profunda en la recuperación del mismo, emitir ordenanzas para ampliar la cobertura de la actuación en el campo del patrimonio inmueble y la vivienda del área histórica. Luego del terremoto se creó el Fondo de Salvamento del Patrimonio de Quito (FONSAL), institución que administra los fondos para la rehabilitación arquitectónica y urbana en el Centro Histórico de Quito y las áreas patrimoniales de las parroquias.

El FONSAL se financia mediante fondos propios, originados por impuestos, rentas por inversiones y multas, transferencias del sector

público y del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, donaciones externas de la Junta de Andalucía, Gobierno de Bélgica, Agencia Española de Cooperación Internacional, UNESCO, Unión Europea, entre las más importantes (Samaniego, 2007:221).

Hasta entonces la recuperación puso en primer término el valor histórico y cultural de los bienes considerados parte del patrimonio inmueble; con el cambio de la estructura institucional del Municipio de Quito y la creación del Distrito Metropolitano de Quito, en 1996, la recuperación del Centro Histórico está atada a la dinámica urbana y económica. Este tipo de políticas ha posibilitado un cambio en la gestión del patrimonio hacia un modelo de tipo empresarial, en el que el turismo encaja como una opción que ha dado resultado en otros países del mundo.

Con la desconcentración de funciones en la institución y la implantación de una gestión de tipo empresarial, se crearon varias Administraciones Zonales; una de ellas fue la Administración de la Zona Centro “Manuela Sáenz” cuya visión fue

...consolidar un gobierno vecinal más democrático y participativo, a través del mejoramiento de los procesos de gestión, mayor cobertura a los requerimientos de la comunidad e incentivos a la participación y organización comunitaria. Mejorar el nivel de vida de la comunidad de la zona. Consolidar una identidad propia de la zona (Moreira, 2001:262, 263).

El instrumento que permitió un modelo de gestión gerencial en este espacio fue el Plan Estratégico del Distrito Metropolitano 1999-2005 que impulsó la creación de dos organismos para canalizar los fondos de inversión en el centro: Empresa del Centro Histórico (ECH) y Fundación Caspicara, que se suman al Fondo de Salvamento (FONSAL), creado años atrás.

La Empresa del Centro Histórico tuvo a su cargo la administración de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) de 51.000.000 de dólares, para invertirse de la siguiente manera: 36.000.000 en adecuación de infraestructura urbana y ambiental, sostenibilidad social y fortalecimiento institucional; y 15.000.000 para el trabajo con el sector privado. Para el fortalecimiento institucional la Empresa financió varios estudios, como el Plan de Tránsito, el Plan de

Seguridad Ciudadana y Patrimonial, y un estudio que define el Plan del Comercio Informal, cuya implantación llevó varios años (Moreira, 2001: 255-266).

El Plan Maestro de las Áreas Históricas de Quito y el Plan Estratégico 1999-2005, aplicados en paralelo, fueron instrumentos que permitieron el desarrollo de acciones para integrar el valor histórico y estético del patrimonio monumental, con la planificación y el ordenamiento urbano; de esta manera, la concepción “monumentalista” del patrimonio edificado se transforma en un Plan que incluye aspectos sociales y de reactivación económica, con la generación de empleo, compra y venta de inmuebles para vivienda, posibilidades de inversión en turismo, puesta en valor de la capitalidad de Quito y preservación de la memoria histórica, entre otras.

El programa de reactivación económica tuvo como objetivo la diversificación de las inversiones en el centro; el préstamo BID permitió a la ECH la compra de inmuebles deteriorados, la rehabilitación de los mismos y su puesta en venta a particulares. Fue una estrategia interesante para evitar la destrucción de la arquitectura civil y acabar con un problema pendiente que bloqueaba toda posibilidad de recuperación del área antigua de la ciudad: la disputa de herencias familiares y la falta de acuerdos en la división de bienes, la apropiación de casas por parte de personas sin vivienda, el miedo al desalojo, la falta de mantenimiento de los inmuebles, su sobreutilización o abandono, y la solución al problema sanitario, pero también el incremento de alquileres.

De esta manera, el FONSAL, la ECH y la Administración Centro “Manuela Sáenz”, conformaron un grupo autónomo, que desde diferentes competencias actuó sobre el Centro Histórico.

LA GESTIÓN PÚBLICA EN EL PERIODO 2000-2008

Desde el año 1998, el Municipio de Quito tuvo varios alcaldes de una misma línea política –Partido Izquierda Democrática– que dieron continuidad a las políticas públicas de cambio en la estructura municipal: de Municipio a Distrito Metropolitano, de estructura concentrada a descentralización de funciones, de institución de servicios a institución gestora de proyectos e iniciativas público-privadas, aspectos económicos y sociales al momento de recuperar el patrimonio arquitectó-

nico, más allá de su cualidad histórica y estética. A partir del año 2000 se produjo un quiebre en la continuidad del partido político y llega a la Alcaldía el General (r) Paco Moncayo Gallegos (2000-2008), independiente, quien da continuidad a lo actuado en materia de conservación y gestión del Centro Histórico. Su alcaldía desarrolló un modelo de crecimiento planificado de la ciudad con 7 ejes de actuación: “planificación territorial, medio ambiente, movilidad, agua potable y alcantarillado, vivienda, barrios populares y patrimonio cultural” (MDMQ, 2008:vol.2,9).

Uno de los instrumentos que guió la intervención urbana y arquitectónica del centro fue el Plan Especial del Centro Histórico de Quito, concluido en el año 2003, con la asesoría de la Junta de Andalucía de España. Este documento realizó un diagnóstico detallado de la situación del centro y planteó 10 programas de actuación:

Programa 1. Capitalidad, cultura y simbolismo.

Objetivo: Recuperar y reforzar la capitalidad que le corresponde a Quito y a su centro histórico, así como potenciar las condiciones para el desarrollo de la cultura y sus expresiones culturales.

Programa 2. Ocio, recreación y turismo.

Objetivo: Difusión y promoción de la oferta turística que puede generar el centro.

Programa 3. Imagen urbana y mobiliario.

Objetivo: Tratar de manera integrada y con una visión unitaria la imagen urbana para el centro histórico de Quito, que revalorice su entorno construido y propicie una adecuada apropiación del espacio por la comunidad.

Programa 4. Economía, comercio y trabajo.

Objetivo: Equilibrar los usos y actividades generados por la actividad económica en el centro histórico y que hoy se manifiestan como sobrecargas del espacio público y espacio edificado.

Programa 5. Edificación.

Objetivos: Lograr la optimización de uso de las edificaciones existentes, adecuándolas a usos apropiados que potencien las iniciativas, programas y proyectos del plan.

Programa 6. Vivienda y habitabilidad.

Objetivo: Recuperar la función residencial para devolver la habitabilidad y la condición barrial a los diversos sectores del CHQ. Se buscará convertir a las viviendas en lugares de habitación saludable, bajo parámetros y normas internacionalmente reconocidos.

Programa 7. Accesibilidad y movilidad.

Objetivo: Mejorar la movilidad urbana, la accesibilidad al CHQ y el desplazamiento interno con un nuevo sistema de transporte público. Potenciar el cambio y la revalorización del espacio público con predominio del peatón. Proteger el medio ambiente y el patrimonio edificado.

Programa 8. Equipamiento público.

Objetivo: Racionalizar el equipamiento público. Adecuar la dotación y cobertura de los servicios públicos de educación, salud y equipamiento especiales con los que deberá contar el CHQ, en función de la demanda establecida.

Programa 9. Redes de infraestructura y servicios básicos.

Objetivo: Mejorar la calidad y la cobertura de los servicios básicos.

Programa 10. Proyectos especiales.

Objetivo: Lograr la continuidad del Plan Especial, mediante el trabajo en áreas y temas específicos. (Plan Especial del Centro histórico de Quito, 2003:96-105).

Los lineamientos de este Plan sirvieron de referencia para la elaboración del Plan Equinoccio21 (2004-2025) y el Plan Bicentenario (2005-2009). El Plan Equinoccio 21 propone para el Centro Histórico:

Protección, rehabilitación y modernización del Centro Histórico de Quito y de su vitalidad socio-económica, ecológica, ambiental, urbanística y arquitectónica para potenciarlo como motor económico y nodo simbólico identitario, a través de:

- la dotación de infraestructura, servicios públicos, transporte y conectividad modernos, amigables y eficientes
- la dotación y/o relocalización equilibrada de equipamientos y servicios sociales

- la integración funcional al conjunto de la ciudad
- la recuperación integral del uso residencial, mejorando la calidad de los usos complementarios, la seguridad y las condiciones ambientales
- la puesta en valor integral del espacio público y del conjunto de elementos patrimoniales, monumentales, arquitectónicos y urbanísticos
- la apropiación efectiva por parte de la comunidad de la gestión de competencias políticas y económicas. (Plan Equinoccio21, (2004-2025)).

El Plan Bicentenario tiene carácter operativo, se inscribe dentro de los lineamientos del Plan Equinoccio21 inserta al turismo como una de las líneas de desarrollo mediante el “Plan Maestro de Turismo, Plan “Q”, cuyo objetivo principal señala:

Desarrollar infraestructuras básicas y servicios directamente relacionados con el uso turístico que mejoren la creación de oportunidades de empleo, la oferta de productos turísticos, la calidad de vida de los residentes y visitantes (Plan Bicentenario, 2004:27).

En el Eje Territorial el programa 2, que se refiere al Centro Histórico, propone varios proyectos: transporte, estacionamientos y parqueaderos tarifados, recuperación de barrios emblemáticos, infraestructura hotelera y turística y vivienda nueva, con lo cual se atan los objetivos 1 y 2 del Plan Especial.

El programa 3 plantea proyectos de recuperación de barrios emblemáticos fuera del Centro Histórico y la recuperación de plazas y barrios centrales de las cabeceras parroquiales (Plan Bicentenario, 2004:38). Este programa da lugar a la Ordenanza de Áreas Patrimoniales del Distrito Metropolitano, aprobada el 4 de junio del 2008, que estructura una red de centros históricos menores, que se unen en términos administrativos al centro principal y constituyen nuevos atractivos turísticos para la población nacional y extranjera. De éstas, el área histórica de Cumbayá ha cobrado en corto tiempo una transformación significativa como espacio de encuentro social.

Al concluir el periodo político 2000-2008, el informe del alcalde destaca tres actuaciones urbanas relevantes por su escala, lo que significa que la actuación sobre el patrimonio edificado no se queda en la intervención individual del edificio, sino que realiza actuaciones en la es-

cala urbana: el primero es el reordenamiento del comercio callejero que ocupó los alrededores del Mercado Ipiales, con lo que 10.000 comerciantes minoristas, que atendían y vendían sus productos en un espacio de 6,4 hectáreas de vía pública y zaguanes de casas, pasaron a centros comerciales populares ubicados en 11 edificios de la ciudad, de los cuales seis se encuentran en el Centro Histórico (MDMQ, 2008: vol. 2, 79).

La segunda actuación fue la rehabilitación de la calle La Ronda, ubicada en la parte sur del Centro Histórico, con una longitud aproximada de 320 metros y un área de 1,6 hectáreas, ocupadas por casas rehabilitadas¹ o mejoradas. Este proyecto se ha convertido en la obra urbana y atractivo turístico para visitantes nacionales de mayor envergadura, ya que concentra a lo largo de la calle actividades culturales, comercio artesanal, restaurantes y vivienda rehabilitada; y la tercera es el proyecto de vivienda colectiva “Camino Real”, con 15.000 m², ubicado en el extremo norte del centro y dirigido a estratos medios, compuesto por 11 bloques de edificios con 95 departamentos, 7 locales comerciales y 132 parqueaderos. El proyecto responde a la necesidad de incrementar la población residente del centro². (Mapa 2).

La arquitectura monumental, de carácter patrimonial, una vez rehabilitada, tiene en su conjunto una presencia tan relevante como las actuaciones urbanas concentradas en los espacios ya mencionados. Estos edificios cumplen funciones culturales y turísticas que aportan al mejoramiento de la imagen urbana, la activación económica y el uso del espacio público; éstos han sido: Centro Cultural Metropolitano (13.500 m²) y Museo de la Ciudad (11.000 m²). Otros proyectos importantes se encuentran en la periferia, y son los museos de tecnología: Yaku Parque-Museo del Agua (8.000 m² aprox.), Factoría del conocimiento (3.300 m²), la estación de Chimbacalle (3.000 m²), el Centro de Convenciones Eugenio Espejo, antes Hospital Eugenio Espejo (13.000 m²), y el Centro de Arte contemporáneo, antes Hospital Militar (15.000 m²)³.

En cuanto a bienes inmuebles destinados a infraestructura turística, se han rehabilitado 11 edificios mediante inversión mixta, entre el Municipio y empresa privada, con una “inversión superior a 19 millones de dólares, de los cuales, 8 millones fueron recursos privados y 11 millones fueron aportados por el municipio”, estos son: Hotel Plaza Grande, Teatro Variedades, Teatro Sucre, Centro Comercial Pasaje Arzobispal, Hogar Xavier, Centro Comercial Espejo, Restaurante Pim's

Panecillo, Restaurante Quiteño Libre, Restaurante Cucurucho, Restaurante Patio Trattoria, Restaurante Mea Culpa” (MDMQ, 2008: vol. 2, cuadro p. 82).

En el espacio público se han adecuado las siguientes plazas: La Independencia, San Francisco, Santo Domingo, Plaza del Teatro y Plaza de San Blas; construcción de tres edificios para estacionamientos con una capacidad total de 1.106 espacios de aparcamiento⁴, el mejoramiento de aceras, cableado subterráneo de redes telefónicas, construcción de paradas de autobuses, mobiliario urbano, sistemas de seguridad ciudadana (MDMQ, 2008: vol. 2, cuadro p. 83).

En el entorno natural se han construido miradores hacia la ciudad histórica, entre ellos: la recuperación del mirador del Panecillo, que incluye un restaurante y tratamiento del área verde. El parque Itchim-bía, de 48 hectáreas, con la instalación del Centro Cultural que lleva el mismo nombre; equipamiento de recreación, circulación y arborización del mirador de San Juan. Este espacio fue construido como punto de llegada del funicular de San Juan, el mismo que no se realizó, y en su lugar, se concesionó a una empresa de servicios de alimentación. Este proyecto incluye el tratamiento de la quebrada, un puente y un restaurante. En el borde sur del Centro Histórico se destaca la construcción del Parque Lineal Machángara con una extensión de 30 km.

En cuanto a vivienda, la Empresa del Centro Histórico compró varios inmuebles para su construcción o rehabilitación. El financiamiento estuvo compuesto por fondos públicos y créditos otorgados a los compradores. Se realizaron 10 proyectos, con 390 apartamentos. El proyecto de mayor envergadura es el denominado “Esquina de San Blas”, con 103 departamentos, seguido por “Camino Real” con 95 apartamentos, ambos localizados en el extremo norte del centro (MDMQ, 2008: vol. 2, cuadro p. 82).

Se creó además el Fondo de Desarrollo Concursable para que organizaciones públicas y privadas contribuyan a solucionar problemas sociales de la población vulnerable del Centro Histórico. Los temas a tratar tienen relación con “niños trabajadores, salud y violencia intrafamiliar, higiene pública, seguridad, analfabetismo, medio ambiente, alternativas ocupacionales”, en esta línea “se han aprobado 19 proyectos, con un monto de USD \$ 1.353.209,69, de los cuales USD \$

Mapa 2

40 Inés del Pino Martínez

744.332,13 USD son fondos públicos, y USD \$ 608.977,56, aportes privados” (MDMQ, 2008: vol. 2, 84).

En el ámbito económico, y con el fin de “incentivar la inversión del sector privado... se han constituido dos fondos, uno de asistencia técnica, destinado a potenciar la rentabilidad de pequeños negocios o redes de empresas ya existentes en la zona”, con el mejoramiento cualitativo de la oferta; y otro, de “Co-inversión cuyos recursos están sirviendo para poner en marcha nuevas ideas de inversión en asociación pública-privada”. El Fondo de Asistencia Técnica ha beneficiado a 20 negocios y a la Red de Hoteles del Centro Histórico de Quito, con una inversión de USD 500.082,30. El Fondo de Co-inversión aprobó 4 proyectos. “Estas inversiones suman USD \$ 1.364.679, 05, de los cuales, 427.168,51” corresponden al aporte de la municipalidad y “USD \$ 937.510,54 son recursos de la contraparte privada” (MDMQ, 2008: vol. 2, 84).

Los proyectos enumerados y las inversiones señaladas permiten deducir que existe una voluntad política por la recuperación de este espacio de la ciudad, ahora compendiada y descrita en el informe final de la administración del Alcalde Paco Moncayo, cuyos impactos se han estimado también en términos sociales: “trabajo directo para más de 2.300 personas” y empleo indirecto “para 16.000 personas” (MDMQ, 2008: vol. 2, 84). La rehabilitación dinamizó el turismo en el Centro Histórico, y “generó ingresos por 606,7 millones de dólares en el 2007, y atrajo a 461.000 turistas internacionales” (MDMQ, 2008: vol. 2, 88).

POLÍTICAS DE CONSERVACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO

El informe de las obras realizadas entre el año 2001 y 2008 revela una actuación positiva sobre el espacio urbano del Centro Histórico y la ciudad. En la escala del Distrito Metropolitano se establece una jerarquía de cuatro tipos de centralidades urbanas, con la parte consolidada de Quito como macrocentralidad, las parroquias como centralidades periféricas y centralidades urbanas, en donde las áreas históricas constituyen las plazas y parques de los antiguos asentamientos, y los subcentros productivos que son los espacios agrícolas propios del Distrito (Mapa 3).

Por otra parte, las políticas de protección del patrimonio edificado en el periodo 2001-2008, a diferencia de las anteriores, no solo se

circunscriben al centro sino que también se ven reflejadas en proyectos de mejoramiento del espacio público y en obras de interés patrimonial del Distrito: mejoramiento de la imagen urbana del barrio La Mariscal; diseño y construcción de parques alrededor del Centro Histórico: Itchimbía, Panecillo, San Juan, La Alameda, el parque lineal del Sur; adecuación de los centros antiguos de las parroquias, con lo cual el Centro Histórico de la macrocentralidad se articula con otros sectores del Distrito, integrando actividades de recreación, entretenimiento, educación y turismo, iniciativas privadas como la actividad de ciclopaseo, competencias pedestres como la Ruta de las Iglesias por las calles del centro. Todo esto significa la creación de una amplia gama de alternativas, que motivan la apropiación del espacio público del centro por parte de la población de Quito, el turismo local y alternativo (Mapa 4).

En el sur, la arquitectura asociada al ferrocarril y las fábricas antiguas, que se rehabilitaron para convertirse en centros interactivos de ciencia y tecnología con actividades vinculadas a la educación, se resumen en las siguientes obras: Factoría del Conocimiento, Museo Interactivo de Ciencia (MIC) y la antigua Estación del Ferrocarril en Chimbacalle. Estos se articulan al Parque lineal, que es un elemento integrador entre la arquitectura y el espacio público, con lo cual, luego de cincuenta años, el sector sur de la ciudad se conecta con el centro y vuelve a tener espacios de igual carácter y envergadura que el norte: el Parque Las Cuadras, la dotación de alta tecnología en la renovación del Teatro México, el transporte público, hacen del Sur un espacio con ventajas comparables a la infraestructura cultural del resto de la ciudad.

En el aspecto turístico el eje Mariscal-Ferrovial se ha configurando en los últimos ocho años con La Mariscal como el lugar de alojamiento del turista extranjero, el Centro histórico como lugar de visita turística de tipo cultural, y La Ferrovial como espacio turístico y educativo, en un recorrido que está dotado de una serie de servicios que requiere el visitante en su estadía en la ciudad, como restaurantes, farmacias, bancos, cabinas telefónicas e Internet, transporte público y privado; sin embargo, la artesanía se concentra en dos lugares específicos: La Mariscal y en la calle La Ronda; los centros médicos y las agencias de viaje también son escasas, se encuentran en el barrio La Mariscal y en menor número en el Centro Histórico.

Mapa 3

44 Inés del Pino Martínez

Mapa 4

46 Inés del Pino Martínez

Por otra parte, hay un sitio oficial de información turística en la Plaza de la Independencia y otro en la calle La Ronda, que al parecer no son suficientes; por este motivo los hoteles proporcionan información turística a sus huéspedes. Otro medio de difusión es el sitio web de la Empresa Metropolitana de Turismo y de los teatros, aunque todavía no son de uso masivo. Vale señalar que las guías de turismo impresas, la prensa escrita y las páginas web promocionan la oferta de servicios de hotelería y restaurantes de primera clase, en tanto que los más económicos o los populares recurren a otros medios de difusión, como la “recomendación”, que pasa por tradición oral de los clientes antiguos a los nuevos, manteniendo así la tradición y el servicio.

El centro es un paso obligado para toda la población que vive en el sur y trabaja en el norte, y un punto de transferencia para quienes atraviesan el centro en dirección este-oeste. Una de las modificaciones importantes en el tráfico masivo fue la desviación de la mayor parte del transporte público por los bordes del centro. La accesibilidad de la mayoría de personas se hace mediante transporte público. El mejoramiento de la seguridad y de la imagen urbana han permitido la aparición de iniciativas que combinan el turismo cultural con actividades como ciclopaseos, visitas a museos, conciertos y centros de interpretación en el sur (Factoría del Conocimiento, Antiguo Hospital Militar), y recorridos por la calle La Ronda, lugar que hasta hace diez años era considerado peligroso y marginal.

El eje que se ha conformado hacia el norte y sur del Centro Histórico de Quito, con la rehabilitación de grandes edificios destinados a actividades culturales y centros de interpretación, se caracteriza por ser un espacio que bordea el centro, su composición social es heterogénea, posee negocios, vivienda, cuenta con una infraestructura urbana en la escala barrial y vida de barrio. Sin embargo, no forma parte de la delimitación del Centro Histórico. Lo observado plantea la pregunta: ¿en qué medida conviene recomponer la delimitación histórica de segundo orden para lograr mayor vinculación con la ciudad y sustentar la economía del Centro Histórico?

La respuesta debe considerar la experiencia del pasado, cuando la declaratoria patrimonial de 1984 tomó en cuenta el patrimonio monumental religioso, en el que, a través del convenio de *modus vivendi* entre el Estado y la Iglesia, las reglas de actuación interinstitucional

eran claras. Por otra parte, los propietarios de muchos inmuebles, ante la inseguridad, falta de información y problemas de división de bienes entre herederos, permitieron y propiciaron el colapso de sus casas, puesto que la declaratoria significaba, en aquél entonces, la imposibilidad de insertarse en un mercado inmobiliario compatible con el resto de la ciudad. El desconocimiento acerca de la opción de incorporar edificación nueva, declarar una casa en propiedad horizontal y los incentivos para quien conserve el patrimonio no estaban desarrollados y no se contemplaba el aumento de la plusvalía; es decir, el patrimonio estaba valorado por su antigüedad, historia, valor simbólico y estético, pero no por su valor económico y social.

Actualmente existe un referente tangible en la obra realizada, la comunicación entre el Municipio y la comunidad están establecidas a través de las organizaciones barriales, el tema de la conservación del Centro Histórico ha cobrado actualidad y peso político; no obstante, es indispensable la difusión masiva y explícita entre todos los involucrados sobre el significado, los derechos y obligaciones de vivir en un espacio patrimonial, elementos que contribuyen a una toma de decisiones adecuada entre las partes. Otro aspecto importante es crear una legislación que revalorice la plusvalía de los inmuebles patrimoniales en el tiempo, con el fin de hacer atractiva la compra y estimular el mantenimiento de los mismos.

De acuerdo con el proceso seguido en la recuperación del centro se observa que la interacción centro-ciudad ha sido asumida desde la planificación, de manera cuidadosa, y que el gran proyecto urbano que propone Fernando Carrión es posible; sin embargo, se podría decir que no está consolidado, ya que hasta el momento la acción institucional es la que mantiene las estructuras rehabilitadas. Entonces la pregunta apropiada es ¿cómo sostener el resultado alcanzado? Por una parte, el resultado es sostenible si la política del alcalde de turno continua con las acciones previas, consolida lo actuado y genera iniciativas que fortalezcan la centralidad histórica; será sustentable en la medida en que se destinen los presupuestos para cubrir el mantenimiento de lo alcanzado, se integre y consolide el área urbana que está fuera de la delimitación patrimonial, para lo cual no es necesario cerrar un cerco que pueda interpretarse como segregación, sino realizar un trabajo con las organizaciones barriales para que conserven la identidad que las ha unido hasta hoy y mantener la heterogeneidad, que es su patrimonio

intangibles. En la imagen urbana lo importante del patrimonio no está en el edificio aislado sino en el conjunto edificado en donde la heterogeneidad es su fortaleza.

El espacio del núcleo patrimonial, de acuerdo con lo descrito, parecería haber alcanzado la idea de espacio público por excelencia. Cabe señalar que toda renovación conlleva la expulsión de habitantes, y que en el reordenamiento del uso del espacio patrimonial ha habido escaso interés por retener a quienes son depositarios de la memoria del centro: los artesanos, lustrabotas, tenderos, músicos, cajoneras, cargadores, comerciantes callejeros, lavanderas, entre otros, quienes, en la práctica, no son tomados en cuenta.

Vale decir también que entre el año 2000 y el 2008 se ha intervenido casi la totalidad del patrimonio monumental del Centro Histórico, lo cual es positivo y demanda –en un segundo momento– el incremento de los presupuestos para su mantenimiento, o formas de gestión que aporten a la conservación, ya que una vez entregadas las obras financiadas por FONSAL o por las empresas de economía mixta, éstas pasan al Municipio o a empresas privadas, personas naturales o a la comunidad de un barrio. Para tener un referente, en los parques el costo del mantenimiento es igual al efectuado en el proyecto⁵; en los centros culturales y museos es aproximadamente el 10% anual en relación al costo de la rehabilitación arquitectónica⁶. Esta situación obliga a una gestión dentro y fuera de la institución para generar recursos de sostenibilidad del espacio recuperado, campañas de concientización y normas a seguir por la población usuaria de estos espacios.

La rehabilitación de la calle La Ronda tiende a convertirse de espacio heterogéneo en uno de tipo monofuncional. Uno de los síntomas es que durante el día la calle es el paso de personas y la mayoría de locales comerciales prefieren cerrar por falta de consumidores, hasta que la actividad vuelve en la noche, sobre todo entre el jueves y el domingo por la tarde. La calle ha cambiado porque ha cambiado la gente, hoy en día, es frecuentada sobre todo por residentes, que no compran artesanía local ni consumen en restaurantes diseñados con la expectativa de recibir al turista extranjero, lo cual crea inconformidad en el comerciante que vende poco.

En otro aspecto, la rehabilitación de edificios en el periodo 2001-2008 no se circunscribe a la propiedad Municipal sino también a la propiedad del Estado y de la Iglesia. Los edificios recuperados son hi-

tos urbanos, según lo revelan las áreas construidas, y algo diferente al pasado es que los edificios emblemáticos recuperados corresponden al periodo republicano: Estación del Ferrocarril, Hospital Militar, Hospital Eugenio Espejo, fábricas de inicios del siglo XX, entre otros, que se readecuaron para nuevos usos. Se podría decir que estas actuaciones tienen detrás la intención de ejercer un impacto positivo en el entorno urbano ya que se incrementa la frecuencia de personas no residentes, aparecen negocios afines a la naturaleza del barrio y cambia la imagen del entorno. Por ejemplo, los vecinos del barrio San Juan, donde está emplazado el antiguo Hospital Militar, rehabilitado para Centro de Arte Contemporáneo, señalan que con la salida de las familias que se apropiaron del edificio hace 20 años, el barrio mejoró en cuanto a la seguridad⁷; dichas familias fueron reubicadas en Carapungo, al norte de la ciudad, aumentó el tráfico vehicular, se incrementaron los arriendos, la cooperativa local de taxis tiene más trabajo, pero al mismo tiempo quien no pueda pagar el nuevo canon de arrendamiento se mudará a otro sector.

Un resultado, de tipo cualitativo visible en este barrio, y producto de la aplicación de una política pública, es la capacitación y mejoramiento de la atención al cliente en los negocios, lo que debería continuar como política social en este espacio de la ciudad.

EL CAMBIO DE IMAGEN DEL CENTRO

Como se ha señalado, en ocho años la imagen del centro es otra, los estudios que se han realizado a la par de las transformaciones han sido de gran apoyo para el presente estudio y permiten medir el proceso seguido. Para evidenciar los cambios en el periodo 2001-2008 a partir de las políticas públicas emanadas en 1996, se ha tomado como referencia el diagnóstico de usos del suelo preparado para el Plan Especial del Centro Histórico del 2003, cuyo estudio y levantamiento de información se realizó entre los años 2000 y 2001. De este documento se derivan el Plan Equinoccio²¹ y el Plan Bicentenario que incorporan obras no contenidas en el Plan del 2003, como el Parque Lineal del sur, los miradores desde tres lomas de Quito: el Itchimbía, San Juan y El Panecillo; los cementerios patrimoniales como espacios privados de uso público, que junto con las plazas y parques contribuyen a aumentar el uso de espacio público; también se proponen proyectos de recupera-

ción urbana que forman ejes turísticos entre la calle La Ronda y la Plaza Victoria⁸.

Con relación al estado de la edificación, en el 2003 el barrio La Ronda registraba edificaciones en estado pésimo y malo, al igual que los barrios La Loma, San Marcos y San Roque; de éstos, la zona de San Roque continúa con un diagnóstico similar. Es allí donde vive la población marginada de la sociedad, para la cual se han diseñado pocos espacios; uno de ellos es la rehabilitación del inmueble de vivienda denominado “El Penalillo”, en la calle Rocafuerte, donde se reubicaron las personas que vivían en lugares de riesgo de las laderas del Volcán Pichincha⁹.

Otro aspecto que ha cambiado en este corto periodo ha sido la reubicación del comercio callejero en el año 2001, aunque persisten algunos comerciantes en la calle Rocafuerte y las inmediaciones de los mercados aledaños a San Roque, San Francisco, Mercado Central y Mercado Ipiales, lo que permite deducir que los vendedores no saldrán mientras existan los mercados¹⁰. Con relación a los establecimientos educativos, el único colegio que salió del Centro Histórico fue el Colegio Gonzaga, en el 2001¹¹.

En el 2003 el diagnóstico del Plan Especial del Centro Histórico de Quito identificó 5 aspectos problemáticos de este espacio: patrimonio, vivienda, habitabilidad, calidad ambiental, condiciones de gestión y usos del suelo. De éstos, interesa destacar los relacionados con la conservación del patrimonio y el turismo:

- Pérdida del carácter de capitalidad que se condensaba en el centro histórico.
- Rupturas en la trama urbana por las modificaciones del trazado vial.
- Presencia de edificios que rompen con el entorno.
- Escasa utilización de espacios para la cultura, el ocio y la recreación, y poca oferta de productos para el turismo local, nacional y extranjero.

Con relación al medio ambiente se enumeran los siguientes problemas:

- Alta contaminación ambiental y visual.
- Degradación paisajística de colinas y parques circundantes.
- Complejas condiciones de accesibilidad y falta de gerenciamiento del tráfico y del transporte.
- Deterioro de la imagen urbana y desaseo de las condiciones sanitarias básicas. (Plan Especial del Centro Histórico de Quito: 2003, 56).

El plan, cuya proyección planteó objetivos hasta el 2010, ha tenido logros con relación al mejoramiento del medio ambiente; la imagen renovada del centro y la creación de ejes de actividad cultural y de entretenimiento han contribuido a resaltar la capitalidad, el prestigio del municipio local y de su alcalde.

El segundo punto forma parte de la propuesta de movilidad del centro, cuyo estudio está concluido. Se refiere a la integración de zonas urbanas que fueron divididas por las grandes obras financiadas por el BID en la década de 1980, dejando barrios antiguos como San Diego, El Tejar y el Panecillo, aislados del contexto histórico. Estas obras fueron ejecutadas desde una visión funcional con el fin de facilitar el flujo vehicular en la ciudad y son las siguientes: Avenida Mariscal Sucre, viaducto 24 de Mayo, Terminal Terrestre y Mercado San Roque. Como parte de la recomposición urbana se plantea el proyecto de peatonización del centro, con un parqueadero en la calle La Ronda y la transformación del terminal terrestre en un parqueadero para 1800 vehículos. De esta manera se restringirá el tráfico motorizado en el área histórica transformándola en peatonal¹². Habría que estimar el impacto de la salida del Terminal Terrestre en la actividad hotelera del centro.

Sobre la reversión de actuaciones desafortunadas en el pasado no hubo avances significativos.

Notas

- 1 Áreas calculadas en el plano de Quito.
- 2 Información tomada de la pancarta de la obra. Abril de 2008.
- 3 Áreas tomadas de los levantamientos de rehabilitación, con excepción del museo Yaku que es aproximada.
- 4 Información verificada en el trabajo de campo. 2 de mayo de 2009.

- 5 Fuente: Vida para Quito, Proyecto Parque Lineal Machángara. 23 de julio 2009.
- 6 Fuente: FONSAL, Fundación Compañía de Jesús. 15 de julio de 2009.
- 7 Fuente de información: panadería y pastelería del barrio San Juan. 21 de junio de 2009.
- 8 Proyectos desarrollados con asesoría de la Junta de Andalucía de España. 2006.
- 9 Fuente de Información. Administración Centro. Junio de 2008.
- 10 Observación obtenida del trabajo de campo y Junta de Andalucía. Marzo de 2009.
- 11 Fuente: Fundación Compañía de Jesús.
- 12 Resultados de las reuniones de trabajo entre la Dirección de Planificación y la Dirección de Transporte y Junta de Andalucía. 2007-2008.



PATRIMONIO Y TURISMO

Al finalizar el periodo 2001-2008 los resultados de las políticas y la inversión pública se vieron expresados en la recuperación de la arquitectura patrimonial y el espacio público del Centro Histórico de Quito. La idea de convertirlo en espacio turístico ha sido una opción probada en otras ciudades, y al parecer, los atributos culturales del centro de Quito constituyen elementos válidos para un desarrollo que asegure resultados positivos debido a las cualidades del paisaje, el patrimonio artístico, el valor simbólico del lugar y la dinámica urbana contenida en este espacio. Es decir, el centro tiene las condiciones para ser destino turístico; lo que faltaría es una articulación de las piezas del patrimonio y los atractivos para crear un sistema turístico en función de una demanda y oferta de productos.

En el año 2008 llegaron a Quito 428.845 turistas extranjeros (MDMQ, 2008:vol.2,33), cifra superior a la de años anteriores, pero en lo particular, el turismo extranjero que visitó la iglesia de la Compañía de Jesús solo fue de 91.866 personas,¹ en comparación con los 173.420 turistas,² que viajaron a Galápagos. Esto revela, por una parte, que no hay una afluencia masiva de turistas extranjeros al área histórica de Quito, interesados en el turismo de excursión y cultural; con este referente es claro que la ciudad no se puede incluir en la escala del turismo masivo³ proveniente de fuera del país. Las cifras, en su desagregación de información, por ser generales, no permiten conocer, por ejemplo, cuántos turistas que conocieron la Compañía también visitaron las Islas Galápagos.

Por otra parte, la población flotante del centro fluctúa entre 60.000 y 300.000 personas diarias, que provienen de otros sectores de la ciudad, cifra que al contrastarse con los 91.866 turistas extranjeros que visitaron la iglesia de la Compañía de Jesús en el año 2008, revela que el total de quienes llegan desde fuera, en el periodo de un año, puede igualar al flujo de la población flotante de un día.

En esta relación, se hace evidente que el desarrollo económico y los servicios locales no se asientan en la dinámica económica que genera el turismo extranjero, sino en la que genera el turismo nacional y la población flotante, conformada por empleados públicos y privados, estudiantes, residentes y comerciantes, visitantes de provincias que llegan por cuenta propia, quienes se convierten, en realidad, en los mayores beneficiarios de las mejoras del espacio urbano y arquitectónico recuperado; disfrutan los eventos públicos y programación cultural que se lleva a cabo en este espacio de la ciudad y dinamizan la economía del centro. En este contexto habría que evaluar si la oferta cultural del centro es aprovechada, por ejemplo, por la población que estudia en este espacio.

Al inicio del proceso de conversión del espacio histórico en atractivo para el turismo, es decir, a partir del año 1996, los restaurantes, almacenes de turismo y museos, se prepararon para recibir, sobre todo, al turista extranjero⁴. Por ejemplo, el Hotel Patio Andaluz fue el primero en ubicarse en el centro con apoyo de los programas de inserción económica con Categoría de Primera. En el 2007 se estableció una sucursal del Swissôtel en el centro, bajo el nombre de Hotel Plaza Grande, cuya categoría es de hostel de primera, y forma parte de una cadena hotelera internacional. Por otra parte, se han mantenido la mayoría de los hoteles de tipo económico, de hasta 50 USD por día, que son ocupados por visitantes nacionales que llegan a Quito por turismo, comercio, gestiones. El alojamiento del turista extranjero se ubica, por lo general, en el barrio La Mariscal, fuera del espacio patrimonial.

Al cabo de doce años de trabajo se observa que los negocios relacionados con el turismo, que se han trasladado al centro, corresponden a almacenes de artesanía que trabajan con los hoteles o restaurantes turísticos ya establecidos en el norte, como las empresas Olga Fisch y El Tianguéz. Sin embargo, otros locales, en particular los de alimentación, debieron adecuar su oferta al cliente nacional que trabaja o es-

tudia en jornada única, con precios ligeramente inferiores a los locales del Centro Comercial del Pasaje Arzobispal, lugar en el que se ubicaron algunas cadenas de comida rápida.

En otro aspecto, la nominación de “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, otorgada por la UNESCO en 1987 representa un reconocimiento ante la comunidad internacional, el ingreso del país a una serie de proyectos relacionados con el patrimonio cultural y el turismo especializado, así como el formar parte de la red de ciudades patrimonio, contar con asistencia técnica, cursos de capacitación y actualización de conocimientos, y recursos para inversión. La institución coordinadora en la ciudad es el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, a través del Fondo de Salvamento (FONSAL).

Esta nominación convoca a reflexionar sobre qué conservar y para quién conservar, aspectos sobre los cuales no siempre se tiene profunda conciencia. Es decir, la nominación tiene dos caras que involucran derechos y obligaciones de las partes, compromisos adquiridos con la comunidad internacional y participación de la población involucrada en la actividad del centro.

Por una parte, la nominación de patrimonio mundial se ha convertido en una “marca” para promocionar a Quito ante el turismo internacional y nacional, hoy en día forma parte del manejo de la imagen de la ciudad y es un “gancho” para atraer el turismo, lo que ha dado réditos económicos, tanto a la empresa privada como al gobierno local, ha permitido reconocer y hacer incuestionable el valor simbólico de la ciudad: capitalidad, entorno natural y localización geográfica singular, cantidad y calidad de su patrimonio artístico, hospitalidad de su gente.

En el otro lado de la balanza, y con miras a evaluar la calidad de la oferta de servicios y atractivos que promociona la ciudad, cabe una reflexión acerca de la oferta turística que tiene el centro, como centralidad urbana y destino turístico, con miras al desarrollo y buen uso del centro, considerado como unidad histórica cuyo patrimonio tangible e intangible no es renovable, pero que con un manejo equilibrado de la conservación y la innovación podría ser una garantía para su promoción y un recurso estratégico para el desarrollo del centro y del resto de la ciudad.

Por lo expuesto anteriormente, el equilibrio de la centralidad histórica reposa en la heterogeneidad de sus funciones, el respeto al pa-

trimonio y al medio ambiente; en el derecho a la democracia del espacio público y a un tipo de socialidad que incluya al residente del centro y al foráneo; en la consideración del turismo como una actividad más, que se desarrolle en este espacio; en la estabilidad de las actividades económicas del centro, servicios turísticos de calidad para todos, e interrelación con otras centralidades del Distrito desde la planificación urbana, entre otras variables a analizar.

Con el fin de conocer en qué medida se mantiene el equilibrio entre las funciones de un centro vivo y la renovación urbana, y en qué punto se halla la consolidación de este espacio con recursos y servicios que podrían ser aprovechados por el turismo, se analizará la capacidad de acogida del centro, los actores sociales que se encuentran en este espacio, la distribución de la propiedad del suelo, la percepción del centro en la actualidad.

CAPACIDAD DE ACOGIDA DEL CENTRO HISTÓRICO

La morfología urbana de Quito ha permitido identificar momentos en los que la población residente llegó a 81.384 habitantes, lo que representa la mayor ocupación de su historia; mientras que en el año 2003, en pleno proceso de recuperación, la población tuvo un número de personas similar a 1906.

Tabla 1

Año	Habitantes	Situación
1906	51.858	El centro era la ciudad misma según el mapa de Quito de 1903 (1)
1914	¿?	La ciudad comenzó a expandirse fuera de los límites del centro (2).
1990	81.384	Población del centro, en estado de deterioro (3)
2003	50.200	Primeras actuaciones sobre el patrimonio inmueble (4)
2008	58.000	Luego de la recuperación del centro (5)
2010	75.456	Población proyectada por el Plan Especial del centro Histórico (6)

Fuentes: (1), H. G. Higley, 1903, y Bustos, 1992:173. (2), Comparación entre el mapa de 1914 y 1922. (3), Plan del Distrito Metropolitano, Atlas del Centro Histórico. (4) Censo de población 1990, Plan Especial CHQ, 2003:111. (5), MDMQ, 2008: vol.2,77). (6), Plan Especial CHQ, 2003:111)

Se produjo un cambio en la concepción del uso pues hoy en día las grandes casonas, que estuvieron habitadas por familias extendidas,

se han dividido en apartamentos y se han rediseñado, con lo cual el número de unidades habitacionales es mayor. A esto se suma una composición familiar menor. Con estas consideraciones, el Plan Especial del Centro Histórico de Quito del 2003 estima que la capacidad de acogida del centro podría llegar a 75.456 personas si se optimiza el espacio no ocupado.

De este modo, a partir de la historia, la morfología urbana y el cálculo de proyección de la población del Centro Histórico, se podría plantear como hipótesis que el Centro Histórico es un espacio que tiene limitaciones en su capacidad de acogida por el tipo de construcción, altura, ancho de los muros, espacios abiertos en la arquitectura, que no son habitables, ancho de las calles, topografía, vulnerabilidad geológica, entre otros, que lo convierte en un espacio frágil.

Este antecedente es válido para señalar que los 58.000 residentes, y 300.000 personas que acceden al centro diariamente (MDMQ, 2008:vol.2, 77), sería un indicador de capacidad de acogida urbana, en la que, de manera provisional, se incluye al turismo, mientras no se disponga de cifras desagregadas. No obstante, la saturación provocada por el turismo es un problema a tomar en cuenta, sobre todo cuando se trata de la ocupación simultánea del espacio histórico, hecho que ocurre en Semana Santa, Fiestas de Quito y otras ocasiones específicas, como la celebración del Bicentenario de la Independencia de Ecuador, la Vela Libertaria que tuvo lugar el 10 de agosto del 2009, el ciclopaseo cuyo recorrido atraviesa el centro (Mapa 4), la Ruta de las Iglesias que cubre 10 kilómetros, entre otros.

La observación realizada el Viernes Santo del 2009 verificó que la procesión ocupó 15 cuadras de manera simultánea. Si se calcula un promedio de 1.100 personas por cuadra y un 10% de personas que acompañaron a la procesión desde fuera, como observadores o asistiendo con agua e insumos de apoyo a los penitentes, se llegaría a 18.150 personas en total, cifra que difiere de las proporcionadas por la Corporación de Turismo y la Comunidad Franciscana. En este año, el volumen de 18.150 personas hizo que los estacionamientos públicos se cierren porque no abastecieron la demanda, hubo congestión vehicular en las calles adyacentes a la procesión, la basura y la falta de servicios higiénicos fue evidente. La venta callejera volvió a aparecer en el espacio público sin el control habitual de la Policía Metropolitana-

na, ya que ésta focalizó su función en el control del flujo de los participantes en la procesión, junto con la Policía Nacional. La oferta de servicios de alimentación fue adecuada para atender la afluencia de un turismo local, pero hay que aclarar que una parte de este servicio fue de tipo callejero⁵. (Imagen 1).

Con este ejemplo se puede inferir que la capacidad de acogida del centro, difiere de la capacidad de acogida para el turismo, ya que los eventos masivos involucran una permanencia simultánea de personas; la falta de estadísticas y la información no homologable hace que la programación de operativos de seguridad, circulación, mejoramiento de la higiene y manejo de la basura, encuentren tropiezos al momento de organizarlos, con el fin de hacer atractiva la visita del turista nacional y el extranjero, en un escenario tan especial como el Centro Histórico.

ACTORES SOCIALES Y SERVICIOS DEL CENTRO

De acuerdo con el “Estudio de la oferta y demanda de servicios turísticos en el centro histórico”, la Administración de la Zona Centro, en colaboración con la Unión Europea y la ONG italiana COSPE, realizó en el año 2005 un levantamiento de servicios de los barrios del centro, con el fin de generar un proyecto de empleo y microempresa orientado al turismo.

Según este estudio, los barrios que conforman el Centro Histórico son 9: Manosalvas, González Suárez, San Blas, San Marcos, La Loma, San Sebastián, San Roque, La Merced y La Tola (MDMQ, 2005:19). Su denominación es histórica y sus funciones están diferenciadas en relación a la distancia de la Plaza Mayor o Plaza Grande, como se denomina a la plaza fundacional, ubicada en el barrio Manosalvas.

En este barrio se inscribe la centralidad principal y de mayor antigüedad del centro, cuya localización corresponde al área patrimonial de primer orden. Administrativamente, corresponde a la Parroquia eclesiástica de El Sagrario, tiene la mayor oferta turística de hotelería, restaurantes, sitios de interés histórico, museos y centros culturales, comercio y banca; le sigue el barrio González Suárez y San Blas, ubicados al norte de Manosalvas, dirección en la cual se genera la mayor demanda dirigida al turismo. (Tabla 2).

Imagen N. 1. Procesión de Viernes Santo 2009
en el Centro Histórico de Quito



Tabla 2

Barrio	Hospedaje	Restaurantes	Recreación	Históricos	Comercio	Financieros	Otros
Manosalvas	19	104	8	18	46	16	12
González Suárez	17	105	2	9	33	11	22
San Blas	13	24	3	3	7	1	13
San Marcos	5	6	0	5	1	0	0
La Loma	6	7	0	0	0	0	1
San Sebastián	7	4	0	1	4	1	0
San Roque	1	3	0	2	1	0	0
La Merced	1	11	0	2	11	1	15
La Tola	2	9	2	3	2	0	0

Fuente: Estudio de la oferta y demanda de servicios turísticos en el Centro Histórico de Quito (2005). Quito, MDMQ:21-92.

Al interior de la centralidad principal de Manosalvas, los servicios de centros culturales, bibliotecas, internet, son muy frecuentados por estudiantes de colegios del centro, cuyos recursos son limitados. Esta población proviene por lo general del Sur y la periferia del centro, las condiciones del espacio físico y la facilidad de acceder a fuentes de información, el ahorro en el transporte, y la posibilidad de hacer sus tareas escolares, independientemente de la consulta bibliográfica, hace que las bibliotecas del Centro Cultural Metropolitano estén siempre llenas; los usuarios de este centro, además, tienen una oferta gratuita de exposiciones temporales, espacios seguros para que los estudiantes se encuentren con sus familiares y regresen juntos a sus viviendas.

Otro actor social del centro es el turista, que acude con mayor frecuencia a la Iglesia de la Compañía de Jesús y a la calle La Ronda.

La cifra de 8.190 visitas de estudiantes nacionales a la Compañía de Jesús es un indicador claro de que el patrimonio cultural de Quito (nominada Patrimonio Mundial) no es aprovechada como laboratorio de estudio e investigación de los centros educativos de la ciudad, lo que pone en cuestión el reconocimiento del patrimonio por parte de la población en general, al tiempo que deja al descubierto una importante inversión económica en la recuperación del patrimonio histórico y una afluencia mínima en la mayoría de ellos.

La Tola, La Loma, San Marcos y San Sebastián son centralidades complementarias al núcleo principal, con una importante función residencial. Estos barrios se encuentran en proceso de deterioro. Con la

recuperación de la calle La Ronda y la eliminación de los prostíbulos de la Avenida 24 de Mayo, la población desalojada se trasladó a éstos, donde el control policial actúa periódicamente con el fin de desplazarlos. La infraestructura que predomina es urbana, con servicios turísticos y culturales que comienzan a incrementarse: galerías de arte y centros culturales. Los espacios de recreación de estos barrios son los parques; el espacio de socialización es la tienda; los fines de semana se cierran las calles para el juego de vóley y fútbol; festividades como Carnaval, Año Viejo, y las Fiestas de Quito son concurridas y con gran participación de los vecinos.

Los barrios de La Merced y San Roque, ubicados al lado oeste del centro, tienen en su interior tres mercados importantes que abastecen a la ciudad: el mercado Ipiales y el Centro Comercial del Ahorro, especializados sobre todo en ropa; y el mercado de San Roque, del que sale gran parte de los productos perecibles hacia las ferias de otros barrios de Quito. Son barrios donde predomina el comercio: bodegas, cuartos de arriendo con escasos servicios y hacinamiento social.

Ninguna de estas actividades se relaciona directamente con el turismo pero sí con el uso del espacio público, el transporte y con servicios que se generan para recibir a los comerciantes y compradores que acuden a estos lugares por negocios o trabajo; con estos elementos se llega a la conclusión de que la dinámica del centro se sustenta todavía en actividades urbanas cotidianas de los habitantes de la ciudad, antes que en el turismo.

En este sentido, se podría decir que la población del centro es heterogénea y allí radica su fortaleza. Los residentes, empleados y estudiantes son actores sociales patrimoniales del centro, ya que su presencia hace posible que éste sea un espacio con vida. Se entendería que el actor social patrimonial es quien lleva consigo la vivencia y contacto con el centro: es un portador y custodio de la memoria, y difunde los saberes de esa experiencia cotidiana a las nuevas generaciones.

Otros actores sociales visibles en el centro son los turistas nacionales y extranjeros que vienen desde fuera del centro. Ante la falta de información homologable, con relación al turismo cultural, se ha tomado a la iglesia de la Compañía de Jesús como referente para estimar las relaciones entre el patrimonio y el turismo en el centro. En el año 2008, la iglesia recibió 157.359 personas; de éstos, 91.866 visitan-

tes fueron extranjeros y 41.246 nacionales; 24.469 visitas fueron de otro tipo. Esto evidencia que de las 300.000 personas que acuden diariamente al centro, con diferentes intereses, el turista no representa un porcentaje significativo, y hasta se podría adelantar la idea de que el turismo extranjero no ha modificado la vida cotidiana del centro, y que la población flotante no aprovecha la oferta turística de este espacio de la ciudad.

Desde el 2006 apareció otro actor social en el Centro Histórico, a partir de la recuperación urbana de la calle La Ronda: el turista nacional. Esta calle tiene una extensión de 320 metros, el número de visitantes es variable, con una mayor frecuencia entre jueves y domingo; al finalizar el primer año de funcionamiento, en diciembre del 2007, la afluencia fue de 100.000 personas. La Ronda cuenta con un parqueadero, concluido en julio del 2009, con capacidad para 255 vehículos, ubicado en la calle Guayaquil.

A este grupo se une el de los empleados y residentes, quienes consumen los servicios que la centralidad principal ofrece: transporte, alimentación, bienes de consumo doméstico. De igual manera, otra población, proveniente del sur y de la periferia del centro, realiza una serie de actividades, como compras, visitas, trámites. Es decir, la centralidad, en su interior, ofrece servicios a una población heterogénea: una que trabaja y estudia; otra que visita el centro como espacio de turismo; y una tercera que reside en este espacio.

LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

Articulado al Plan Equinoccio Siglo XXI se emitió la ordenanza 187, publicada en el Registro Oficial 402, del 2 de noviembre del 2006, que establece el Sistema de Gestión Participativa, Rendición de Cuentas y Control Social del Distrito Metropolitano de Quito. Al respecto, en el Centro Histórico funcionan 5 sectores y 14 subsectores, cada uno tiene entre 8 y 10 barrios⁶. Dentro del barrio existen organizaciones sociales que tienen algún objetivo específico: transporte, deporte, educación, iglesia, policía, organizaciones no gubernamentales, entre otras.

Por su parte, el Municipio coordina las acciones y comparte con las organizaciones sociales la planificación anual y la elaboración del presupuesto participativo. Para esto se llevan a cabo mesas temáticas

para tratar aspectos de interés para el barrio y obras prioritarias en ejes temáticos: seguridad, salud, cultura, obras, entre otras. Existe también un cabildo de mujeres y otro de jóvenes. Para transparentar el presupuesto participativo se realiza una priorización de los proyectos de mayor beneficio colectivo.

Esta estructura, establecida desde 2006, funciona con proyectos que cubren las necesidades internas de cada barrio; otro elemento vinculado con el turismo ha sido la capacitación en servicio al cliente, y la creación de pequeños negocios⁷. La información proporcionada por la Administración Centro señala que la organización y participación social está presente en esta centralidad urbana e histórica desde el 2002, tiempo que ha permitido el establecimiento de directivas y la ejecución de proyectos de interés común; en este sentido, se deduce que el turismo y el patrimonio no fueron una prioridad.

Sin embargo, en el año 2009, con la celebración del Bicentenario, se programaron recorridos turísticos guiados por los residentes de cada barrio del Centro Histórico, por iniciativa de la Administración Centro. La predisposición de los residentes para participar en los recorridos turísticos de sus barrios fue un indicador de que todas las personas que los han habitado por generaciones, en cierta forma custodian la historia y memoria del barrio, lo que permite concluir que forman parte del patrimonio intangible o inmaterial, por sus saberes y experiencia; es decir, constituyen actores sociales patrimoniales que junto con la arquitectura dan identidad a un barrio, sector o subsector.

Otro tipo de organización es la del comercio y museos, que hasta el año 2009 funcionó de manera conjunta, pero se ha pensado en separarlas. Hasta el momento funcionan bajo un sistema denominado “redes”. La red del comercio tiene por objeto reunir a los comercios con el fin de acordar precios, calidad y apoyo a la comunidad, entre otras funciones. La mayoría de los comercios de la red la componen restaurantes y hoteles.

Según uno de sus miembros⁸, el turismo es un buen aliado para los restaurantes y tiendas de artesanía y perciben al turista extranjero como su principal consumidor. En el caso de El Tianguéz, el 90% de sus productos son comprados por turistas extranjeros. También sostienen que la actitud del turista que llega a Quito es respetuosa con el espacio público, con el patrimonio artístico y arquitectónico, y por lo

tanto apoyan el incremento del turismo y la relación con los operadores turísticos.

Los museos trabajan de manera independiente, con poca comunicación y reuniones durante el año. Prueba de lo expresado es que durante las entrevistas realizadas sobre el número de visitantes que acuden a los museos se detectó curiosidad por conocer cuántos visitantes reciben los otros. Con excepción de la Compañía de Jesús, los otros museos tienen un número reducido de visitantes, casi todos exhiben arte religioso, tienen poco material de difusión, la guía de los museos está a cargo de estudiantes de las carreras de turismo de las diferentes universidades (en calidad de practicantes), no hay un sistema de estadísticas homologado entre museos. Estos aspectos que impiden sistematizar la información con el fin de realizar reflexiones y comparaciones bajo parámetros similares. Temas tan importantes como la seguridad de las obras de arte de los museos no han sido aprovechados como motivo de aproximación entre instituciones, sino que cada museo tiene un sistema independiente de seguridad, apoyado en algunos casos únicamente por la Policía Nacional.

LA PROPIEDAD DEL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO

En la escala del Centro Histórico, la cantidad de bienes inmuebles de gran envergadura pertenecientes a la Iglesia y el Estado, sugiere visualizar, en términos espaciales, dónde se ubican y cómo participan en la conservación de este espacio de la ciudad. Para esto, se ha realizado un inventario de las propiedades de la Iglesia, del Estado –que incluye el gobierno central y el municipio–, y de particulares.

El mapa 5 muestra el inventario de las propiedades de la Iglesia y del Estado en el Centro Histórico de Quito. Este levantamiento es importante para comprender por qué han sido posibles los cambios efectuados durante el periodo 2001-2008, y la efectividad de la reconfiguración del centro en corto tiempo.

La evaluación de los usos de suelo al año 2009 da cuenta de un régimen de propiedad en los dos anillos de protección patrimonial del centro de la siguiente manera: el Estado con 18 hectáreas, el Municipio con 24,1 hectáreas, y la Iglesia, que posee la mayor cantidad de suelo, con 29 hectáreas. El espacio público es de 112 hectáreas. El Estado, la

Mapa 5

Iglesia y el Municipio tendrían 183 hectáreas, lo que representa el 48,68% del área patrimonial, incluyendo el espacio público.

Desagregando la propiedad del suelo en el área patrimonial, las tres instituciones tienen 71,1 hectáreas, que representan el 18,89% del área patrimonial, con una densidad mayor en el área de primer orden. El espacio público representa el 29,79%.

Durante el proceso de registro se pudo observar que el Estado ha trasladado las principales dependencias fuera del centro, pero mantiene oficinas sucursales, mientras que el Municipio tiende a adquirir inmuebles, sea por compra, expropiación o permuta, para convertirlos a otro uso o rehabilitar inmuebles para vivienda, que en varios casos se convertirán en propiedad privada a futuro, cuando concluyan los convenios de fideicomiso o comodato. En todo caso, y por algunos años, los intereses de estas instituciones pesarán en los criterios de actuación al momento de intervenir en el espacio patrimonial, sobre todo en el área de primer orden.

Propiedad de la Iglesia

El área de propiedad de la Iglesia ocupa 29 hectáreas, es decir el 7,71% del espacio patrimonial. Está compuesta por 29 edificios y espacios destinados a diferentes usos: iglesia, convento, casa e iglesia parroquial, edificio del arzobispado, colegios, museos, huertas, patios, parqueaderos, y centros comerciales. De los 29 edificios, solo cuatro brindan acceso al turismo y 11 acceso restringido al público en general. De los 29 edificios, 6 tienen museos abiertos al público; sin embargo, la mayor parte de visitantes nacionales y extranjeros acude a la iglesia de la Compañía de Jesús y al Museo de San Francisco⁹. (Mapa 6).

La conservación y mantenimiento de los inmuebles está a cargo del FONSAL, así como la restauración de bienes muebles e inmuebles. La Iglesia ha apoyado la conversión de sus templos con fines turísticos y así incrementar sus rentas. Ejemplos de esta política son la Compañía de Jesús, San Francisco, Santo Domingo, La Catedral, San Agustín y Santa Catalina. En otro aspecto, desde el 2001, el Colegio Gonzaga fue reubicado fuera del centro y el nuevo uso de la edificación sería la conversión a un hotel boutique¹⁰, proyecto que aún no se inicia.

Propiedades del Municipio

El Municipio tiene 24,1 hectáreas en el Centro Histórico, lo que representa el 6,40% del espacio patrimonial. Desde la década del noventa se dieron cambios significativos en la propiedad del suelo, ya sea por permutas y canje de deudas con inmuebles entre el Municipio y el Estado; ampliación y mejoramiento de sus propios bienes; por ejemplo, en 1998 se unieron dos edificios municipales: el Museo Alberto Mena Caamaño y el edificio de la antigua Universidad Central se convirtieron en el Centro Cultural Metropolitano; otro ejemplo interesante fue la transferencia de dominio –del Ministerio de Salud al Municipio al Distrito Metropolitano de Quito– del antiguo Hospital San Juan de Dios para convertirlo en Museo de la Ciudad en 1998, entre los de mayor envergadura.

Desde el año 2006 la actuación en edificios monumentales continuó, con el fin de mejorar el entorno inmediato e impulsar la aparición de negocios en la zona rehabilitada. Se realizaron dos proyectos de importancia en el norte del área histórica: la transferencia por parte del Ministerio de Gobierno al Municipio de Quito del antiguo edificio del Hospital Militar, para su rehabilitación y conversión en Centro de Arte Contemporáneo; y la transferencia del antiguo Hospital Eugenio Espejo, perteneciente al Ministerio de Salud, para el funcionamiento del Centro de Convenciones Eugenio Espejo. Ambos edificios entraron en funcionamiento en 2009. Otras obras de nueva arquitectura y de gran tamaño fueron: el Museo del Agua, Centro Cultural Itchimbía y Centro Comercial del Ahorro. Rehabilitación de edificios para el funcionamiento de actividades comerciales: Centro Comercial Pasaje Baca, Pasaje Tobar, Centro Comercial La Manzana, Hotel Patio Andaluz; y las estaciones para buses y Ecovía en el sector de La Marín, todas de tamaño representativo, incidieron en la imagen urbana del centro, con diferentes cualidades y características.

Por otra parte, la compra de once casas en la calle La Ronda¹¹ y la conversión de este espacio en calle peatonal, con una serie de atracciones culturales y turísticas, constituye una actuación que va más allá de la intervención individual en estructuras arquitectónicas, para dar lugar a un hecho de escala urbana. Ver anexo 1.

Mapa 6

En el año 2009 el Municipio es propietario de 24,1 hectáreas en inmuebles; una parte está destinada a oficinas de la institución, otras a centros culturales, museos, archivos, bibliotecas, edificios entregados en comodato a organizaciones sociales, viviendas que pasaron a constituir parte de su patrimonio y que, mediante fideicomiso o venta subvencionada, pasarán a ser propiedad privada, con el fin de restablecer la vivienda en el centro. De 39 propiedades, las de mayor tamaño (aproximadamente 15) son accesibles al público y al turismo; las demás tienen acceso restringido y corresponden a oficinas de la institución y viviendas.

A este espacio se suman las 112 hectáreas de espacio público, que representan el 29,79% del área patrimonial, conformado por plazas, calles, aceras, espacios verdes, quebradas, entre otras, que demandan mantenimiento permanente. No todo este espacio está adecuado para el acceso de personas. (Gráfico 8).

PROPIEDADES DEL ESTADO

El Estado tiene 35 propiedades en 18 hectáreas, que equivalen al 4,78% del espacio patrimonial. De estas 35, hay 14 accesibles al turismo, de manera parcial, con lo que se reduce considerablemente la visita al patrimonio del Estado, que por lo general corresponde a edificios de arquitectura patrimonial republicana. Al ser oficinas y dependencias públicas, las adecuaciones interiores de estos edificios han mejorado las condiciones de trabajo de sus empleados y los espacios de atención al público, comentario que se hace extensivo a las propiedades municipales destinadas a oficinas. (Mapa 7).

En el año 2004, el Estado transfirió al Municipio varias propiedades del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social que se encontraban abandonadas en el sector de El Panecillo, con lo cual se incrementó significativamente la propiedad del suelo municipal, y en consecuencia se redujo la presencia de instituciones del Estado.

Sobre esta tendencia ¿perdería la ciudad su valor simbólico con el desplazamiento de la sede de gobierno? La respuesta es afirmativa desde el punto de vista del patrimonio, pues las sedes de gobierno (Palacio de Gobierno), son depositarias de la memoria de la Nación, que se ve representada en elementos formales que aluden a una estética

neoclásica, atemporal y universal, y junto con otros edificios ubicados alrededor de la plaza, representan a los principales poderes de la ciudad desde su fundación. Es decir, la forma arquitectónica de los edificios de gobierno de época republicana están atados a un discurso proveniente del poder del Estado y representa a la Nación (Del Pino, 2009:15-42).

En esta relación estética y espacial se incluye la plaza como espacio complementario del poder que representa al pueblo, y ello explica por qué la “toma de la plaza” se ha convertido, hasta hoy, en un objetivo de las manifestaciones públicas. Al desaparecer dicho espacio y la funcionalidad de sus componentes, los actores se desplazan, perdiendo fuerza la vivencia y la memoria del lugar. Desde la óptica del turismo y el sentido práctico, el transformar el Palacio de Gobierno en museo es una opción que se vislumbra como inmediata y de gran impacto; sin embargo, al dejar de tener vida propia, significaría “museificar” un símbolo y en consecuencia, el debilitamiento de la centralidad histórica.

PROPIEDAD PRIVADA

El área restante de 193 hectáreas, que equivale al 51,32% del área patrimonial, está ocupada por edificaciones privadas, que en su mayor parte son viviendas de hasta 4 plantas con patios. Esta tiene por lo general un uso mixto, con comercio en las plantas bajas y vivienda en las altas, en el área de primer orden. En este espacio, la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico (ECH) compró varias viviendas destinadas, en algunos casos, a oficinas municipales y hoteles; y en otros, a viviendas adquiridas a través de fideicomisos y asistencia técnica para el desarrollo, por personas particulares. Estas operaciones se realizaron con el fin de incrementar el número de residentes en el centro, “con plazos de amortización de hasta 15 años y periodos de gracia de hasta 24 meses” (MDMQ, vol.3, 319). No obstante, el predominio de edificios públicos y el uso restringido de vivienda en el área de primer orden es evidente en la noche, momento en el que el área se vacía, una vez que la actividad comercial y administrativa ha concluido. (Mapa 8).

Los programas de rehabilitación y nueva arquitectura se iniciaron con anterioridad al año 2000 en el borde norte del centro. El primero fue la recuperación urbana y arquitectónica de la calle Caldas, con nueve casas a lo largo de una cuadra; los proyectos Benalcázar, Ca-

Mapa 7

Mapa 8

mino Real y San Blas fueron vendidos a personas particulares. Los apartamentos del proyecto “Camino Real” se vendieron en el año 2009 por un valor de 1.000 USD/m² y la mayor parte de viviendas ha sido ocupada¹². Otro ejemplo de rehabilitación es el proyecto “Portón de Benalcázar” y el de la calle Venezuela 1325, con departamentos adquiridos mediante fideicomiso, y valuados en 540 USD/m² en el año 2007¹³.

En la parte sur del Centro Histórico, en los barrios San Roque y La Merced, por la cercanía a los mercados, es frecuente encontrar que los espacios potenciales de vivienda están ocupados por bodegas, viviendas de alquiler por cuartos; la mayor parte de inmuebles está en malas condiciones, y el hacinamiento y la falta de mantenimiento favorecen su deterioro. En esta parte del Centro Histórico se han desarrollado algunos proyectos: San Roque, anterior al año 2000, fue el primero de nueva planta, junto con el proyecto La Victoria (1996) que combinó la vivienda con el comercio¹⁴. La Junta de Andalucía y el Municipio rehabilitaron tres casas: Casa de los Siete Patios (1996) y Casa Ponce (2003), vendidas a particulares; y el tercero consistió en la rehabilitación y obra nueva del edificio El Penalillo (2006), entregado por el Municipio, a través de la EMAAP, a familias de escasos recursos asentadas en las laderas del Pichincha. Sobre este último, el proceso de entrega de escrituras está pendiente, no se han realizado las transferencias de pago entre las instituciones participantes, ni se ha determinado el costo de los apartamentos; sin embargo, las familias desplazadas de las laderas están posesionadas de los departamentos.

En este caso, el desplazamiento de las familias, cuya vida estaba relacionada con el campo, cambió de manera radical a un modo de vida urbana¹⁵ y la vida en comunidad no ha logrado establecerse; sin embargo, esta iniciativa pública de vivienda social ha sido la más importante en este entorno, tanto por su tamaño como por la naturaleza del sector social al que estuvo dirigido.

En esta misma zona, con financiamiento propio y en asociación con particulares, la ECH realizó el proyecto Santo Domingo Plaza y Casa Pontón, y con el apoyo del BID el conjunto Rocafuerte 708 (MDMQ, 2008, vol3, 344). Estos proyectos, comenzados por iniciativa pública, hoy son propiedad privada.

Otra iniciativa pública para recuperar las viviendas, sin desalojar a sus residentes, fue el programa “Pon a Punto tu Casa”, con subvención de la Junta de Andalucía. Se extendieron créditos a los propietarios para el arreglo de sus casas, en buenas condiciones y con facilidades: 8.000 USD por cada departamento, 4.000USD para locales comerciales, con un 5% de interés anual, tasa más bajo que la comercial (alrededor del 9%), periodo de gracia de dos años, estudios técnicos financiados, exención de garantía y derechos de aprobación de planos, exoneración del pago del impuesto predial por cinco años, asesoría técnica por parte del programa.

Con estos estímulos se ha podido llegar a 58.000 residentes en el área histórica, 721 unidades de vivienda nueva con financiamiento público y privado, financiamiento BID y subvención de la Junta de Andalucía. Los resultados hasta el 2008 fueron: 89 inmuebles rehabilitados con los préstamos del programa “Pon a punto tu casa” y 721 unidades de vivienda nueva. 16,449.004 USD en inversión para vivienda nueva, y 2.239.769,36 USD en inversión del programa “Pon a Punto tu Casa”, más 910.888,72 USD como contraparte de particulares (MDMQ, 2008, vol.3, 321-344).

Con este antecedente, se puede proponer que el proceso de regreso al centro ha comenzado bajo la iniciativa pública. Aún así, hacen falta políticas que refuercen dicho regreso, para impedir el vaciamiento del 50% de área construida, perteneciente a particulares, cuya arquitectura tiene características populares, es visible desde varios lugares de la ciudad, y su potencial estético no radica en la obra individual, sino en la imagen del conjunto arquitectónico y urbano. Ejemplos de barrios que se inscriben en estas características son: San Juan, El Panecillo, El Dorado e Itchimbía, que se encuentran en el límite del Centro Histórico.

SERVICIOS TURÍSTICOS QUE OFRECE EL CENTRO HISTÓRICO

Con relación a los servicios que ofrece el Centro Histórico, éstos están ubicados, por lo general, en casas antiguas administradas por empresarios privados que adaptaron el inmueble para negocios en la planta baja y vivienda en la alta. En la ciudad histórica quedan varios restaurantes y hoteles que, ante la competencia de los locales de reciente creación, renovaron su imagen. (Mapa 9).

Mapa 9

RESTAURANTES Y CAFETERÍAS

La oferta gastronómica, ubicada en la planta baja, está asociada al turismo y es la más difundida en este espacio, en el que hay 6 cafeterías tradicionales en el área de primer orden, sus precios son variables, (entre 2,50 y 5 dólares): Cafetería Carmita, Café Niza, Cafetería Modelo, Chapineros y Cafetería El Pretil, debajo del atrio de la Catedral; Cafetería San Agustín, frente a la muralla del convento del mismo nombre. Estos lugares no son frecuentados por grupos de agencias de viajes, sino por turistas individuales, empleados y habitantes de otras partes de la ciudad.

En un segundo grupo se incluyen dos lugares que tienen, al mismo tiempo, panadería y cafetería, o restaurantes desde hace más de veinte años; cambiaron de administración pero mantienen su especialidad gastronómica¹⁶, ofrecen almuerzos y desayunos, y son frecuentadas, sobre todo, por personas que trabajan en el centro. El precio promedio de un almuerzo es de 3,00 dólares.

Un tercer grupo está compuesto por las cafeterías de hoteles cuyo cliente promedio es el turista internacional, sin restricción para el público en general¹⁷, con costos por consumo que van desde 7 USD a 22 USD. En este grupo se encuentra la cafetería del Hotel Plaza Grande y la cafetería del Hotel Patio Andaluz.

En cuarto lugar, locales que han cambiado su ubicación dentro del propio centro. Este es el caso de la Cafetería Madrilón, que pasó del Portal de La Concepción al Pasaje Tobar; sus costos promedian los de los sitios populares y los de consumo de residentes o empleados; es decir, entre 1,50 y 5 USD.

En quinto lugar se encuentran los comedores populares, localizados en la periferia del área de primer orden y en la de segundo orden, con almuerzos que cuestan entre 1 y 1,50 USD. Los mercados tienen en su interior una zona de alimentación, cuyo menú es similar al de los comedores populares.

Los restaurantes nuevos (instalados desde hace 10 años) tienen la opción de comida rápida o comida internacional: 24 locales se han instalado en el interior del Pasaje Arzobispal y 27 en las calles aledañas a la Plaza de la Independencia. Seis de ellos, dirigidos a clientes de mayor capacidad de consumo, se han establecido con el apoyo del Muni-

cipio¹⁸. Los nuevos representan la competencia de los restaurantes tradicionales de más de 50 años; por esta razón, la mayoría de éstos últimos ha cambiado su decoración interior para competir con los de reciente aparición. Algunos administradores han recibido capacitación del programa de Asistencia Técnica y apoyo económico del Fondo de Coinversión, promovidos por el Municipio, iniciativas que deberían ampliarse y fortalecerse para alcanzar beneficios y mejorar sus resultados.

Una estrategia de mercadeo utilizada por los locales tradicionales ha sido la alusión a la antigüedad del establecimiento, para fortalecer su imagen corporativa. La remodelación también ha significado un incremento en los costos de los servicios, y en consecuencia, el cambio de clientela. Los locales tradicionales han recuperado el menú de antaño, que forma parte de su promoción turística, para atraer a un sector social que disfruta con el recuerdo de lo antiguo en un espacio renovado.

HOTELES

En el levantamiento de usos del suelo se encontraron 19 hoteles y pensiones en el área de primer orden. Los turistas que contratan agencias se alojan en solo dos hoteles de los 19. El primero es el Hotel Patio Andaluz, que funciona desde enero del 2004 en una casa rehabilitada del área de primer orden. Fue también el primer establecimiento que surgió de una inversión mixta entre la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico (ECH), fondos BID y capital privado. En la actualidad se promociona como un hotel de primera, con 31 habitaciones, aire acondicionado, tratamiento del agua y reciclaje de basura. El segundo es el Hotel Plaza Grande, proyecto que se insertó dentro del proceso de inversión mixta para impulsar el turismo y el comercio en el centro. Está catalogado por la Corporación Metropolitana de Turismo como “Hostal de Primera” y funciona desde el año 2007; tiene 15 suites, tres restaurantes, spa y servicio de limusina. El Hotel Plaza Grande forma parte de la cadena hotelera del Swissôtel Quito. Los precios de alojamiento son los más altos del centro, entre 150 y 550 USD, por lo que son requeridos sobre todo por el turismo internacional y agencias de viaje¹⁹. Adicionalmente, dos hoteles de primera clase están en proceso de rehabilitación: uno en la Plaza de San Francisco, y otro está en proyecto, en el interior del antiguo Colegio Gonzaga.

En el año 2009 entraron en funcionamiento dos hoteles en la parte norte del centro: La Villa Colonna, con 5 suites, y el Hotel Relicario del Carmen, con 18 habitaciones. Estas iniciativas indican que la empresa privada muestra interés una vez que el gobierno local ha dado un primer paso en la inversión por la recuperación de este espacio, en los créditos y beneficios económicos para la conservación de la arquitectura histórica.

Existen 7 hoteles de 3 estrellas a lo largo de la calle Guayaquil y la Plaza de Santo Domingo, y hay 8 son hostales ubicados a lo largo de las principales calles del área de primer orden; estos son hoteles ya establecidos antes de la recuperación del centro y han realizado algunos cambios para mejorar su imagen y así competir con los nuevos hoteles. En opinión del propietario de un hotel de la calle García Moreno, el estar cerca de los hoteles de primera resulta problemático, puesto que la imagen que se muestra al público debe ser compatible con la de sus vecinos. Esto implica realizar inversiones que están por encima de la calificación del Ministerio de Turismo. El capital invertido no retorna por el costo de las suites y habitaciones sino por el consumo de empleados públicos y privados, que son los clientes permanentes del restaurante.

El turista nacional que visita Quito por negocios se alojaba en el centro por su cercanía al Terminal Terrestre, y porque se ha establecido un contacto fijo con un hotel en particular. Con el desplazamiento del Terminal en el 2009, habría que medir el impacto económico en el sector hotelero y encontrar soluciones para estos negocios. Los precios de las habitaciones estos hoteles fluctúa entre 25 y 50 USD, precio que está al alcance de la economía local. Anexo 4.

En el levantamiento de información se pudo notar que aunque hay inversión en infraestructura hotelera, el turista extranjero que llega por cuenta propia se aloja fuera del centro, en los hostales y hoteles del barrio La Mariscal, al norte de Quito.

En la periferia sur, este y oeste, en la parte cercana a los mercados, donde trabajan comerciantes y migrantes temporales que permanecen en la ciudad por periodos cortos, hasta que se agota la venta de sus productos. En la zona no hay hoteles ni hostales debido a que se alquilan cuartos ocupados de manera colectiva por parte de dichos comerciantes de los mercados. Al ser un grupo itinerante, permanecen ocupadas todo el tiempo, pagan un alquiler mensual, más bajo que el

de un hostel. Por otra parte, el desplazamiento de la prostitución de la Avenida 24 de Mayo propició el cambio de uso de algunos hostales de los barrios San Marcos, la zona del Terminal Terrestre y del barrio La Loma; pese a las órdenes de clausura, algunos negocios todavía funcionan de manera clandestina. Con la salida del Terminal Terrestre, nuevamente, se hace indispensable conocer el impacto en el alojamiento.

Del inventario y las entrevistas realizadas se desprende que la capacidad de acogida de los hoteles de mayor categoría del centro es permanente. En los de menor categoría (2 estrellas y hostales) fue difícil obtener información.

Lo expuesto permite deducir que la inversión reciente en infraestructura hotelera en el centro está dirigida al turismo extranjero que visita la ciudad mediante paquetes comprados en el exterior. Los dos hoteles que están en funcionamiento, y los dos que están en proyecto no contribuyen a dinamizar la economía del sector, ya que se trata de hoteles que incluyen todos los servicios con el fin de que el turista no tenga necesidad de desplazarse hacia la calle, mientras que los hoteles más modestos de menor precio están ocupados la mayor parte del tiempo con turismo local y generan ingresos al sector hotelero²⁰, de allí la importancia de promover el alojamiento hacia el centro, toda vez que el Terminal Terrestre ha dejado de funcionar.

La información de ocupación hotelera de la Empresa Metropolitana de Turismo confirma esta realidad, cuando en el primer semestre del 2009, por la crisis mundial y la gripe porcina, la capacidad hotelera de Quito estuvo ocupada en un 50%, siendo los hoteles de mayor capacidad y categoría los que sufrieron mayor pérdida, en tanto que los hoteles más pequeños y de menor precio mantuvieron su movimiento económico sin cambios sustantivos (MDMQ, BOH:15-17).

SERVICIOS URBANOS RELACIONADOS CON EL TURISMO

El inventario de usos del suelo registra varios servicios urbanos requeridos por la población y, ocasionalmente, de utilidad también para el visitante. Entre los servicios de comunicación se encontró que a más de las oficinas de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, existen cabinas de telefonía e internet privadas que funcionan en locales de las casas antiguas; hay 17 cabinas en el área patrimonial, y este

número crece si se toma en cuenta las que funcionan dentro de tiendas, papelerías y otros locales comerciales.

En el 2009 el espacio patrimonial contaba con tres centros de salud, uno municipal, uno del Estado central, y uno privado; 10 farmacias; 12 sucursales bancarias, en las que se incluyen cooperativas de ahorro y mutualistas; una oficina de información turística del Municipio; 4 espacios culturales privados y 5 de entretenimiento²¹. (Mapa 10).

Se hace necesario citar dos actividades producto de iniciativas privadas y que no ocupan un local comercial, sino que operan en el espacio público del centro, con fines de recreación y turismo; estas son el paseo a caballo y el ciclopaseo.

El inventario revela también que el número de sitios de aparcamiento resulta cada vez más escaso frente a la demanda, sobre todo en momentos de afluencia masiva, como Navidad, Fiestas de Quito o Semana Santa. Los 1.403 espacios públicos disponibles en tres parqueaderos municipales y las 296 plazas privadas son insuficientes (MDMQ, 2009:48), frente a una demanda de 50.000 vehículos diarios (MDMQ, 2009:37). De esta reflexión se desprende también que el centro no tiene capacidad para la afluencia permanente de turismo masivo.

Finalmente, la presencia de un comercio no turístico permite probar que la población residente y la flotante consumen estos productos y que el Centro no llega aún a los límites del vaciamiento. Los comercios que proveen de insumos domésticos –alimentos, ropa, telas, materiales de construcción, electrodomésticos– sin relación con lo que un turista necesita en su recorrido, se ubican especialmente en la periferia del centro. Su cliente promedio le es familiar; por lo general lo atiende desde hace varios años y una mayor o menor demanda depende de las facilidades de pago, servicio de entrega y garantías que solicita el almacén para el crédito. La mayoría de clientes proviene del sur o del extremo norte de la ciudad; o de los alrededores del centro²².

La presencia del mercado de San Francisco, supermercados populares y tiendas de abarrotes, dan a entender que el centro mantiene todavía vida propia, y que a más de los residentes hay personas que desde otros sectores de la ciudad acuden al mercado del centro para adquirir artículos a menor precio: uniformes y útiles escolares, ajueres para el niño Jesús, juguetes y comestibles para las canastas navideñas, hierbas curativas y “limpias” en el mercado, entre otros. Es decir, una

serie de productos de compra ocasional o de un mercado especializado cuyo consumidor viene de fuera de la centralidad, en la escala urbana.

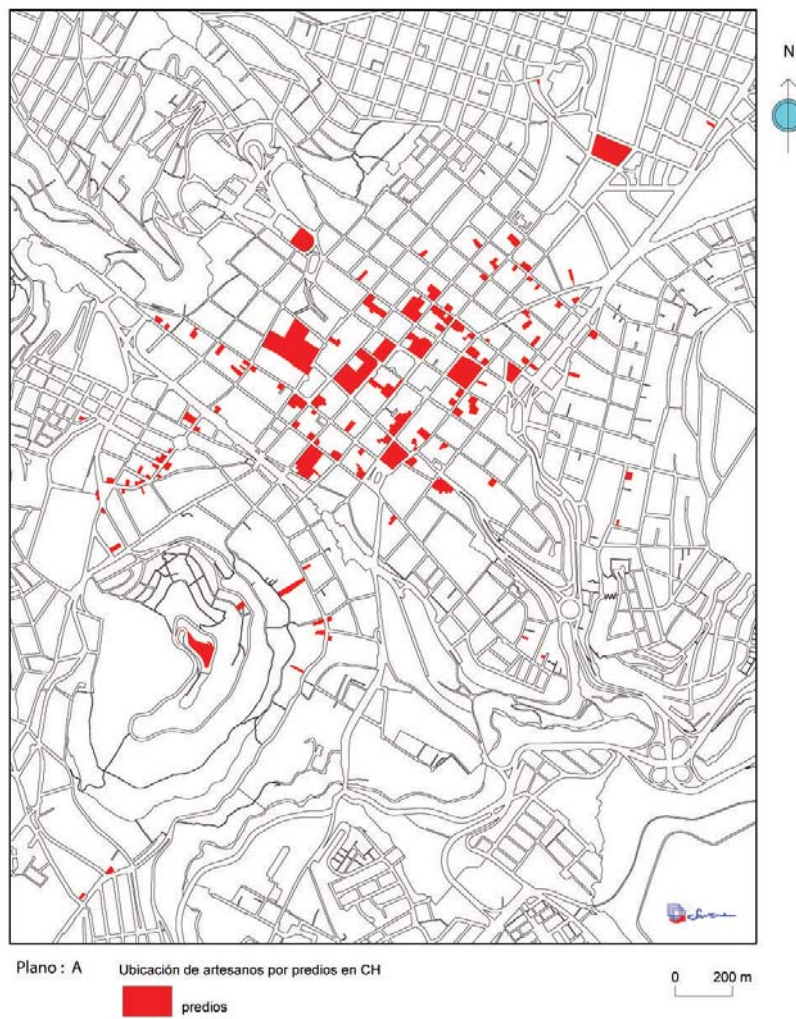
Los estudios sobre el financiamiento del Centro Histórico de Quito, realizados entre el año 2000 y el 2004, concluyen que los volúmenes de obra y las inversiones ejecutadas en aquél tiempo fueron representativas. Al respecto, Samaniego se refiere al resultado de las inversiones: “un balance positivo en la venta de los kioscos destinados a pequeños comerciantes, frente al saldo negativo de los centros comerciales populares y centros culturales en el año 2004 (Samaniego, 2007: 231). Este resultado sería un indicio de que la venta en la calle es una forma cultural de comercialización anclada a condicionamientos de tipo histórico-estructural, y por lo tanto es parte de un patrimonio intangible que dinamiza la ciudad, que debe ser pensado y analizado con mayor profundidad, pues sugiere una actividad que no solo da réditos económicos para cubrir los gastos familiares básicos de los comerciantes, sino que aporta a la heterogeneidad e interacción social del centro, y posiblemente baja las tensiones de una seguridad disuasiva o represiva, y contribuye al uso del espacio público en su concepción de democracia.

En otro aspecto, la inserción de otras formas de ocupación del centro, como el Ciclopaseo, el Domingo Peatonal, Quito Fest, Agosto, Mes de las Artes, los tours en los barrios guiados por su propia gente, las procesiones religiosas, los conciertos de música, el baile y la comida tradicional, son elementos que contribuyen a pensar en un espacio con identidad propia, entendida como una inversión económica y cultural, que revierte la idea del patrimonio como un gasto, ya que en realidad, retomando la idea de Fernando Carrión, es una oportunidad para el desarrollo económico.

TRANSFORMACIÓN DEL USO DEL SUELO EN RELACIÓN A LA ARTESANÍA

Algunos de los productos que hoy se identifican como artesanía fueron en el pasado objetos de consumo cotidiano, como los sombreros, artículos de lana tejidos a mano, muñecas de trapo, vestidos para imágenes religiosas, primera comunión, utensilios y juguetes de lata, productos producidos en talleres de forja y hojalatería, reparación de zapatos y artículos de cuero, entre otros.

Mapa 10. Inventario de artesanías en el Centro Histórico de Quito, año 2004.



Fuente: Artes y oficios en el Centro Histórico de Quito (2004). María Luz Calisto, ECH.

Con el fin de identificar la producción de artesanía del Centro Histórico de Quito y proponer el desarrollo de una línea de arte y diseño popular, la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico de Quito y el Museo de la Ciudad contrataron en el año 2004 un estudio en cuyo diagnóstico ubica los talleres y locales de artesanos en un mapa catastral del centro.

Según el mapa 10 del estudio de consultoría de aquél año, el núcleo central estuvo ocupado por artesanos de diferentes especialidades²³. Se identificaron 365 artesanos, de los que se escogió a 118, y 18 ramas artísticas²⁴ asociadas al turismo. De este grupo, el 64% de artesanos lo conformaban productores y comerciantes; el 22% era solamente productor y un 16% de comerciantes que vendían artefactos provenientes de las provincias del país. El artesano de entonces tenía negocios de tipo familiar (48%); el 39% de artesanos trabajaba de manera individual, por cuenta propia; el 3% trabajaba en sociedad gremial o asociado a la Red de Artesanos del Centro Histórico; muy pocos pertenecían a la Junta de Defensa del Artesano, y el 1% a alguna fundación (Calisto: 2004, s. pág).

En otro aspecto, de los 118 artesanos el 61% eran hombres y el 31% mujeres, con edades entre 39 y 69 años. Según la misma fuente, “un alto porcentaje de los encuestados prefirió no informar sobre su nivel de instrucción”, y el 45% no informó sobre su procedencia; del 55% restante, un 33% provenía de otras provincias y un 22% eran originarios de Quito.

En el año 2009 desaparecieron los talleres de restauración de los conventos, debido a la conclusión de los trabajos de rehabilitación arquitectónica. Los talladores de muebles y repujado de cuero se trasladaron fuera del centro; de los talleres de confección y reparación de sombreros queda solo uno, que está a punto de cerrar, ubicado en la calle Guayaquil.

Es decir, la carpintería y oficios afines que desde la Colonia estaban presentes en Quito, y tuvieron gran repercusión en la región andina con productos conocidos como de la “Escuela Quiteña”, ya no se encuentran. Los sombreros, en cambio, al no ser parte de la moda urbana tienden a desaparecer o a trasladarse a otros espacios, ya que esta prenda es utilizada por indígenas, quienes frecuentan otros espacios para obtener este tipo de productos.

Parecería que la ausencia de los carpinteros del centro se debió al incremento de los arriendos, la dificultad para transportar y descargar el material, los problemas de almacenamiento, ruido y desalojo de desperdicios. Lo que se observa al momento, en un recorrido por la periferia, es que en el margen norte del centro, en el barrio San Juan, se encuentran talleres de carpintería, lo que hace suponer que una parte de ellos se desplazaron hacia la periferia.

El inventario del año 2004 divide la presencia artesanal en dos grupos: el de los productores y el de los comercializadores. Actualmente se puede observar que con excepción de pocos locales, la mayoría se ha convertido en comercializadores.

La rehabilitación de la calle La Ronda ha dado lugar a la comercialización y exhibición de productos artesanales; por ejemplo, se ha mejorado la producción de las velas para procesión, con la diversificación de tamaños, renovación de colores, y presentación y embalaje para exportación. Este producto, tradicional de La Ronda, por la condición de deterioro social del barrio fue poco adquirido. Por otra parte, han aparecido nuevos almacenes artesanales, con productos similares a los que se comercializan en otros lugares de la ciudad. El cliente que frecuenta esta calle no es un consumidor potencial de artesanía, y por lo tanto su venta es limitada, lo que sugiere la diversificación e innovación de la producción artesanal.

MOVILIDAD DE LA POBLACIÓN

La circulación en el Centro Histórico se organiza principalmente en dos sentidos, norte-sur, en la que predomina la circulación vehicular; y el de sentido este-oeste es de tipo peatonal. Esta se dificulta ya que la topografía asciende hacia el oeste.

El flujo vehicular lo integran automóviles particulares: taxis, autobuses, sistema Trolebús y Ecovía. Estos dos últimos tienen como estación de transferencia urbana La Marín, donde confluye la circulación de personas que viajan de norte a sur y hacia las poblaciones suburbanas de Quito. Otro grupo de personas ingresa al Centro Histórico desde las paradas de buses de La Marín, y a pie. El ingreso masivo de peatones se realiza por la calle Chile que es el principal eje de movilidad este-oeste, y une la estación de La Marín con el mercado Ipiales, pasan-

do por la Plaza de la Independencia lugar del que parten los recorridos turísticos. De esta manera, la movilidad que se desarrolla en este eje es vital para el comercio, el turismo y el acceso a los lugares de trabajo. El ingreso a la Plaza de la Independencia tiene una estación de Trolebus a una cuadra de distancia, junto a la calle Chile, que es peatonal a lo largo de tres cuadras, para facilitar el flujo de personas en el sentido este-oeste y viceversa. Quienes acceden al centro en vehículo particular llegan por lo general hasta el parqueadero Cadisan, ubicado a dos cuadras de la Plaza de la Independencia y de los cuatro parqueaderos de la periferia²⁵.

La recuperación de la calle La Ronda y su adaptación para uso peatonal la han convertido en el lugar de paso para las personas que viven en la calle Rocafuerte, los barrios San Diego, La Victoria y San Roque. De esta manera, se observa diariamente, entre las 06h00 y las 07h30, y entre las 17h00 y las 19h00, la circulación de personas con cajones, mujeres con carga, estudiantes de escuela y colegio, trabajadores de la construcción, entre otros, en medio de un significativo control policial a lo largo de la calle.

Por lo observado, se entiende que se han formado dos ejes de circulación peatonal en dirección este-oeste: uno que recorre la calle La Ronda, como lugar de paso a lugares de vivienda y transferencia de transporte público; y otro que pasa por la Plaza de la Independencia hacia lugares de trabajo y comercio. Sin embargo, estas rutas no son las del turismo. Por otra parte, hay escasas actividades de atracción turística entre la Plaza Grande y La Ronda, y esto provoca que la gente llegue directamente a La Ronda y no conozca la Plaza. En este tramo los almacenes, locales comerciales y culturales cierran a tempranas horas de la noche. Esto significa que hay sitios de interés turístico que podrían ser promovidos de manera específica; por ejemplo, se ha registrado que en este tramo está una de las pocas casas coloniales, hoy el Hotel Colonial; la cafetería tradicional Madrilón, la Cafetería Niza, el Pasaje Tobar, el Museo María Augusta Urrutia, el Museo Casa de Sucre, la plaza e iglesias de Santo Domingo y Santa Catalina, el Museo de la Ciudad.

El parqueadero público junto a la calle La Ronda y otro que está proyectado en el lugar que ocupaba el Terminal Terrestre interprovincial, están pensados para convertir al centro en un espacio peatonal

abastecido por transporte público municipal. Estas actuaciones en el espacio público sugieren que el futuro del centro será el de un espacio diferenciado en la ciudad.

Por otra parte, el turismo de agencia llega sobre todo en la mañana y se retira al medio día, con lo cual, la mayoría de turistas no almuerza en el centro, sino en lugares preestablecidos, como el Hotel Plaza Grande, o a la cafetería El Tianguéz que se encuentra en la Plaza de San Francisco; esto obliga a pensar que los visitantes del centro se caracterizan por realizar un turismo de excursión²⁶ como modalidad más frecuente. La oferta de museos de arte religioso es abundante, pero las visitas se concentran en el Museo de San Francisco y la iglesia de la Compañía de Jesús; el recorrido habitual parte desde La Plaza de la Independencia hasta la iglesia y museo; es decir, un recorrido de 400 metros por tres calles. Asociado al turismo entre la Plaza Grande y San Francisco existe un recorrido nocturno en carroza, que cubre 1,5 km por varias calles pero no conecta la Plaza y La Ronda; esta variante propone una opción que podría reactivar la vida nocturna en el eje nortesur.

A más del turismo extranjero y local, los estudiantes de colegios permanecen en las bibliotecas del centro para realizar sus tareas, fuera del horario escolar, ya que viven por lo general en el sur o en la periferia del centro, y les es difícil reunirse a realizar trabajos en grupo por el costo del transporte. Los estudiantes universitarios, en particular de especialidades relacionadas con turismo, arquitectura e historia, visitan los museos y realizan recorridos por las calles, y su permanencia es similar al del turismo de agencia: aproximadamente tres horas.

FLUJO TURÍSTICO Y PREDOMINIO DEL EXCURSIONISMO

Con relación al flujo turístico, desde el 2002, por transferencia de las funciones de planificación y gestión del Ministerio de Turismo, se creó la Corporación Metropolitana de Turismo, hoy Empresa Metropolitana de Turismo. Según esta fuente, el incremento del turismo entre el año 2002 y el 2008 fue significativo: de 282.741 a 428.845 turistas registrados en el aeropuerto Mariscal Sucre. En este último año, Quito fue registrado como uno de los 15 destinos turísticos de Latinoamérica. El

gasto promedio por turista fue de 80 USD diarios y una estadía de tres días, los cuales se reparten entre los prestadores de servicios: hoteles, restaurantes, transporte, venta de artesanía” (MDMQ, 2008:vol. 2, 33).

Con relación a estas cifras, no queda claro cuántos turistas fueron registrados por otros medios de transporte, divididos entre nacionales y extranjeros; cuántos turistas se alojaron en el centro y cuántos días pernoctaron allí; qué tipo de servicios y atractivos fueron visitados y su evaluación sobre el servicio. Al no existir un desglose de la información, no es posible conocer el número de turistas que ingresa por tierra y por aire, sus intereses por el patrimonio cultural, los atractivos de mayor interés, entre otras variables. Sin embargo, con la reducida información que se dispone se puede inferir que de los 428.845 turistas que llegaron a Quito en el año 2008, 91.866 visitantes extranjeros, incluidos los de agencias de viajes, visitaron la iglesia de la Compañía de Jesús. Por extensión se podría decir que el 21,42% de los extranjeros que llegaron a Quito por vía aérea estuvieron en el Centro Histórico.

La movilidad del visitante nacional ha sido difícil de estimar, aspecto que preocupa pues se requiere profundizar en el análisis de sus preferencias e intereses. En todo caso, el número de visitantes nacionales a la iglesia de la Compañía de Jesús fue inferior al de los extranjeros, en total 41.246 personas; de éstos, los estudiantes nacionales llegaron a 8.190 personas, que es una cifra baja tomado en cuenta que la visita a un monumento de esta importancia puede ser un recurso positivo en la formación de todo estudiante escolar y universitario.

Con la intención de conocer los índices de ocupación hotelera en el centro, se dispone del informe de ocupación hotelera del 2008, según el cual el índice de estancia media de residentes de toda la ciudad, y por noches de llegada, fue de 1,47 para residentes y 1,65 para no residentes, información que difiere de la fuente del Municipio que señala 3 noches. Tampoco es posible conocer cuántos viajeros se hospedaron en el Centro Histórico y visitaron la Compañía.

Si bien el 2008 fue un año positivo para el turismo, los datos del primer semestre del 2009 no son tan halagadores, ya que la crisis mundial y la gripe porcina redujeron la movilidad del turismo en el mundo. En Quito, en abril del 2009, un mes en el que la Semana Santa con-

voca a una serie de actividades en el centro, el número de huéspedes nacionales fue de 33,700 residentes y 32.100 no residentes,

...la energía del sector hotelero provino de los alojamientos de tres estrellas, que mostraron un performance mayor a la del promedio, ...por origen del huésped, en el cuatrimestre, las visitas de pasajeros nacionales se expanden en 14,7%, en tanto que las de los extranjeros lo hacen en 3,9%. A su vez, el análisis por categoría muestra un declive en las llegadas en el segmento de lujo (-5,7%), explicado por el -15,0% en las de residentes y -2% en las de no residentes. (MDMQ, BOH: 15)

Esto determinó que en los primeros seis meses del 2009 la ocupación hotelera se haya sostenido por el turista local, con lo cual, se confirma que los hoteles de categoría media, de costos menores a 50 dólares por noche son los más solicitados, y en consecuencia los hoteles pequeños fueron en este periodo los que menos perdieron con la reducción del turismo en la escala internacional.

CIRCUITOS TURÍSTICOS EN EL CENTRO

El itinerario del turista es casi siempre el mismo y en la mayoría de casos se inicia desde el norte de la ciudad. El ingreso al centro se realiza con una visita a la Basílica del Voto Nacional, por el interés que despierta su tamaño y arquitectura neogótica. Uno de los atractivos de la Basílica es la vista del contraste entre la ciudad antigua y la nueva, el ascenso a las agujas del crucero y la combinación de elementos neogóticos y locales.

En el centro, el recorrido se reduce a dos circuitos: el primero se lleva a cabo desde hace por lo menos cuarenta años²⁷, y va desde la Plaza de la Independencia hasta la Plaza e Iglesia de San Francisco; y el segundo está vigente desde hace dos años y se desarrolla a lo largo de la calle La Ronda, por sus dos accesos. Los recorridos son realizados por turistas extranjeros y nacionales, mediante agencias de viajes o turismo independiente.

Si se suma el espacio de recorrido turístico éste no supera los 700 metros entre los dos lugares; sin embargo, es un espacio que ofrece alta densidad de recursos patrimoniales, desde la traza urbana hasta el objeto de exhibición. En La Ronda, el visitante realiza un paseo de 320

metros, pasa alrededor de dos horas visitando casas, almacenes, restaurantes y hasta cuatro horas asistiendo a alguna atracción que se produce en el lugar, interactúa con los residentes y comerciantes de la calle. La mayor afluencia de personas se produce en la noche.

El recorrido entre la Plaza de la Independencia y San Francisco es diurno y dura alrededor de tres horas, incluida la visita a museos. La ventaja de este recorrido es su densidad de atractivos en un trecho muy corto, de 380 metros (tres manzanas). Los atractivos son sus dos iglesias coloniales con decoración barroca (El Sagrario y la Compañía de Jesús); la Plaza, considerada una de las más bellas de América por su proporción y espacialidad; un centro histórico que vive su cotidianidad de modo espontáneo. En este paseo de arte y arquitectura, el turista no interactúa con el transeúnte o con el comerciante; sin embargo, percibe el modo de vida de una cultura. Actividades como el cambio de guardia del Palacio de Carondelet, o la visita protocolaria de representantes extranjeros, no se incluyen en los paquetes turísticos, pero cada vez que se producen son un atractivo para quienes transitan por el centro y forman parte de la identidad del lugar.

Estos recorridos permiten reflexionar sobre lo que Dennis Judd (Judd, 2003:51-62) denomina “movimiento, tiempo y deseo”, que junto con el “consumo” componen los cuatro aspectos principales de la agenda turística, en lo que denomina “enclaves turísticos”. En el segundo recorrido, al no haber “consumo”, significa que el visitante deja en el centro apenas el valor de las entradas a los museos, con lo cual se hace visible el desbalance entre la inversión en el patrimonio histórico y el retorno de la inversión, efecto que Samaniego ya había detectado como un saldo negativo en la inversión en centros culturales, cuando la recuperación apenas iniciaba, en tanto que en La Ronda se llevan a efecto los cuatro aspectos de la agenda turística, lo que da a entender que el consumo forma parte de una visión del turismo patrimonial, que durante varios años no tuvo cabida debido a que su valor histórico y estético estuvo por sobre el valor económico.

OFERTA TURÍSTICA DEL CENTRO HISTÓRICO

Con el Centro Histórico renovado y con la apertura de un eje turístico nocturno, frecuentado sobre todo por el turismo nacional –calle La Ronda–, y otro diurno, frecuentado por el turista nacional y ex-

tranjero, se hace necesario reflexionar qué busca el turista que visita Quito, y cual es la oferta del Centro.

VISITA A LA IGLESIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

El turismo de agencia y el turismo individual han concentrado el interés en enclaves específicos, como la iglesia de la Compañía de Jesús y el Museo del Convento de San Francisco, en donde, mediante financiamientos de la cooperación internacional y del gobierno local, se han restaurado alrededor de 1.300 piezas de arte que están en exhibición²⁸; y 17.500 m² de restauración arquitectónica, estimados en planta²⁹; y una inversión total de 2.500.000 USD en ambos edificios³⁰. El Fondo de Salvamento ha realizado una inversión de alrededor de 16.335.532 dólares entre 1988 y el año 2000, en 15 monumentos religiosos (Samaniego, 2007:227); sin embargo, el turismo acude a los dos primeros destacados. La pregunta que viene al caso es ¿por qué el turista no acude a los demás?

La respuesta radica en lo que Damián Bayón (Bayón, 1974: p.14) propuso hace más de treinta años: San Francisco y la Compañía constituyen “cabeza de serie” de la arquitectura latinoamericana. De acuerdo a sus estudios y los de otros investigadores de la historia del arte latinoamericano, en estos edificios es donde no hay huellas de indigenismo, sino ejemplos de arquitectura académica europea adaptada al medio americano; es decir, son edificios únicos en América por su factura material, calidad arquitectónica, adaptación al medio andino y presencia de códigos estéticos que, siendo del mundo europeo, están fuera de él. Al respecto, hay que aclarar que el autor se refiere al resultado arquitectónico y estético, y no al proceso de construcción y participación de mano de obra americana,³¹ donde es indudable el aporte local.

Por otra parte, en la iglesia de la Compañía de Jesús –y en menor proporción en el Museo de San Francisco, ubicado en los claustros del convento– existe una infraestructura de servicios similar a la de otros museos del mundo: postales y libros; registro y estadísticas de visitantes; guías especializados en dos idiomas; música ambiental y sistema de seguridad para las piezas de mayor valor; limpieza y mantenimiento permanente de los espacios visitados por el público. Esto confirma que gran parte del turismo internacional prefiere lugares donde existan condiciones similares a las habituales en la oferta global, tanto en calidad como en servicio.

Vale recordar que las iglesias, en general, tienen por función prioritaria el culto católico, pero la iglesia de la Compañía de Jesús ha regulado este servicio mediante un horario de atención diferenciado para, por ejemplo, las misas; y otro para la atención a turistas, con excepción de algunos feligreses que son usuarios frecuentes, no pagan y pueden entrar en cualquier horario. Esta política interna ordena los horarios de visitas pagadas y garantiza la práctica del rito religioso.

Lo expresado permite confirmar que el turismo cultural se asienta en puntos específicos y estratégicos de la arquitectura histórica. Estos lugares son estudiados detenidamente por las empresas turísticas en la organización de los recorridos; al ser obras representativas de la arquitectura latinoamericana se transforman en piezas de arte de interés público, lo que Fernando Carrión denomina “objeto del deseo”.

De este modo, se puede deducir que el consumo cultural del turismo que visita Quito es especializado y tiene un interés específico: naturaleza y patrimonio. Dicho consumo se concentra en ejemplos únicos o singulares de la región, por ser cabezas de serie, lo que desplaza a otras alternativas de interés cultural. En otro aspecto, estos bienes arquitectónicos se convierten en “objeto del consumo y deseo”, según Judd y Carrión, porque son regulados por la promoción y el mercadeo que, entre otras cosas, diseña el tiempo y el movimiento de los turistas a partir de una programación, medida, controlada y sistemática. La organización de la rutina combina comodidad, sorpresa y disfrute. Esto lleva a entender por qué el recorrido entre la Plaza de la Independencia y San Francisco se ha mantenido vigente por varios años. A esto habría que añadir que algunas prácticas culturales locales, como la procesión de Viernes Santo, son promocionadas y recibidas desde diferentes connotaciones que atraen público: ya sea como ritual o espectáculo.

La Fundación Iglesia de la Compañía de Jesús es responsable de su gestión cultural desde el año 2002, cuando concluyeron los trabajos de restauración arquitectónica. En aquel año asistieron 46.459 visitantes, y cuatro años más tarde, en el 2006, el número se había duplicado. A partir de 2006 el incremento ha sido menor, aunque se mantiene en forma ascendente, lo que revela un aumento en el interés de los visitantes que llegan mediante la promoción de las agencias de turismo, turistas nacionales, estudiantes y público en general. (Tabla 3).

Tabla 3. Número de visitantes a los museos e iglesias del Centro Histórico de Quito

	2002	2006	2007 ¹	2008	Total 2007-2008
Iglesia Compañía de Jesús	46.459	112.615	138.073	157.581 ²	295.654
Museo Convento de San Francisco			40.828	48.248	89.076
Museo Convento Santo Domingo			2.391	3.219 ³	5.610
Museo e iglesia de San Agustín				1.800	1.800

Elaboración: Inés del Pino. 1) Entre julio y diciembre. 2) Entre enero y diciembre. 3) Entre enero y julio.

Al respecto, la Fundación Compañía de Jesús no realiza la promoción ni el contacto con el turismo extranjero, sino que trabaja casa adentro en función de ofrecer un servicio adecuado a visitantes y feligreses. Con la promoción turística a cargo de la empresa privada, doce agencias la visitan de manera permanente; le sigue en número el Museo de San Francisco, con ocho agencias. Las demás trabajan con una o dos empresas³⁶. Al parecer, ningún museo tiene una estrategia de mercadeo para ofrecer sus productos: las agencias de turismo se encargan de elegir las alternativas de visita.

Según la Fundación Compañía de Jesús³⁷, los ingresos recaudados por concepto de entradas vendidas cubren los gastos mensuales, pero todavía no obtienen ganancias para emprender otro tipo de acciones que serían necesarias, como el mejoramiento de sus oficinas, la publicación de libros, contratación de investigadores para estudios específicos, organización de eventos culturales, publicidad, mejoras salariales y contratación de personal adicional. La rehabilitación y reconversión del antiguo Colegio Gonzaga en hotel-boutique sería una alternativa para obtener mayores ingresos para el mantenimiento de la iglesia.

Visita a la calle La Ronda

El turismo de la calle La Ronda se produce en la noche. El primer año (2007) recibió 100.000 personas (MDMQ, 2008: Vol.3,390), y está dirigido al turismo nacional, que prefiere una aproximación al patrimonio desde la experiencia personal, mediante actividades lúdicas y de entretenimiento, antes que una visita formal con la explicación de un guía. Este tampoco es un público que busque un lugar lujoso o de

primera clase para consumir. Las personas que visitan La Ronda prefieren consumir al paso un “canelazo”³⁸, gastan poco, disfrutan en participar de actividades como la música, el baile y socializar con amigos en un café, pasar un momento de distracción en un espacio diferente en el que puedan transitar a gusto, disfrutar de la comida y la música nacional. En este paseo el valor del patrimonio subyace como un escenario “auténtico” de casas antiguas, con la posibilidad de “estar”, comentar y curiosarse lo que se exhibe, reconfortar el frío de la noche de Quito con un canelazo y bocadillos de tradición local; escuchar y cantar música ecuatoriana en el espacio en que nacieron y vivieron compositores de pasillos; ser un protagonista de los karaokes, o cantar acompañados de instrumentos en vivo; las actividades de La Ronda buscan entretener al visitante, en una forma de encuentro con su identidad.

Otro grupo de visitantes, por lo general mayor de 40 años, acompaña a su familia para reconocer en este lugar que formó parte de su niñez y adolescencia, por sus calles, almacenes y tiendas. A menudo asisten niños y adolescentes, quienes escuchan de los adultos el recuerdo del Quito de hace 40 años y de los objetos que formaron parte del juego y la cotidianidad. En este caso, la Ronda se transforma en un espacio de cultura y de transmisión de conocimiento entre generaciones.

En los muros de las fachadas se exhiben varios paneles explicativos de la historia del barrio, las actividades y los personajes que lo habitaron, lo cual ubica al visitante en el contexto histórico, que complementa la memoria de los visitantes.

Durante la noche, la vigilancia está a cargo de diez guardias de seguridad y cuatro policías nacionales. Su presencia favorece la percepción de un lugar seguro y confiable para el turista local, hecho que, a menudo, llama la atención al visitante extranjero.

La comida, la calle misma y la música son elementos que desencadenan relatos e historias propias, lo cual convierte a La Ronda en un espacio en el que los visitantes son los protagonistas de una experiencia vivida, estrechamente relacionada con el patrimonio intangible de Quito.

Luego de una conversación con 15 dueños de locales comerciales³⁹, se pudo determinar que se han formado dos grupos. Uno, conformado por los residentes antiguos que han nacido o vivido en esta calle, conocen la vida de sus vecinos y mantienen vínculos de amistad. Otro

grupo es el de los recién llegados, compuesto por propietarios y empleados de locales arrendados. De estos últimos, la mayoría son jóvenes que han hecho amistad reciente por su trabajo; se puede destacar que entre artistas se ha formado también un círculo de relaciones. La mayoría de empleados viene del sur, la experiencia con el patrimonio y el turismo es nueva y los atrae, pero les preocupa la dificultad de transportarse en la madrugada.

La relación entre vecinos y la vida de barrio en La Ronda se podría decir, de manera provisional, ha cambiado, convirtiéndose en un “campo de fuerzas” en términos de Bourdieu (Bourdieu, 1995:64-66), por la dualidad social y arquitectónica: el cambio de imagen se ha dado en el primer patio, en tanto que los demás patios se mantienen deteriorados. En el primer patio se observa un comercio de tipo artesanal y turístico, mientras que en los otros patios se produce otra vida, la de la ciudad misma, aunque la tienda de la esquina sigue siendo el nodo de información y comunicación del vecindario. La relación entre comerciantes nuevos y antiguos, rehabilitación del primer patio y socialidad distinta en los patios interiores, demuestra tensiones al momento de enfrentar la salida de una cantina ubicada en el segundo patio, o la salida de un arrendatario que llevaba años viviendo en esta calle.

Otro aspecto es la subvaloración de algunos comerciantes de objetos turísticos hacia el consumidor local; por ejemplo, uno de los comerciantes entrevistados manifestó que “los nacionales vienen, se pasean con un canelazo, y se van...”, observación válida por lo que se ha podido constatar en varios recorridos realizados⁴⁰ y que da a entender que la expectativa del comerciante está en la llegada del turismo extranjero, que según su criterio sí realiza consumos. Otro entrevistado manifestó que “al comienzo venía todo tipo de gente, por la ‘novelería’, cuando los espectáculos eran gratuitos y los organizaba el FONSAL, ahora que es pagado viene solo el que puede consumir lo que los locales ofrecen”⁴¹.

Lo dicho pone en evidencia que el proyecto La Ronda está sufriendo cambios en la medida en que el apoyo institucional disminuye, dejando en manos de los propietarios de locales comerciales la gestión del turismo⁴².

Lo expuesto, por ejemplo, pone en evidencia la asimetría de intereses entre visitantes y comerciantes de artesanía, ya que el turista na-

cional no es un comprador asiduo de este tipo de artículos aunque sí los aprecia; por otra parte, la oferta es la misma que la de La Mariscal, donde se ubican los hoteles frecuentados por turistas extranjeros; esto sugiere la necesidad de trabajar en la diversificación de productos para el turismo.

Fuera del centro los medios de comunicación e Internet (Youtube, Tripadvisor, Quito Turismo) al tener una cobertura global, fortalecen el significado de la capitalidad de Quito y su patrimonio. Los comentarios de los visitantes, los vídeos y la promoción de Quito como destino turístico crean la necesidad de “estar allí”, junto al monumento, al edificio neoclásico, al guardia de la escolta presidencial; en el ciclopaseo, en las competencias de coches de madera, entre otras actividades. La estética de la arquitectura y la calle es el escenario en el que se produce la apropiación del objeto del “deseo” a partir del lenguaje mediático.

Otro grupo a considerar lo conforman las empresas que miden la popularidad de los sitios turísticos en el mundo. Según una consulta de Internet, el Centro Histórico de Quito se promociona como un espacio cultural con la Plaza Grande y las iglesias coloniales como principal atracción, seguido por la visita a La Ronda y a la Plaza de San Blas. La Compañía de Jesús está en el puesto 9/63 del índice de popularidad, en tanto que el Convento de San Francisco está en el puesto 13/63, probablemente porque se encuentra en restauración⁴³. En la escala de país, Quito, su Centro Histórico o Galápagos, no aparecen entre los destinos más populares en la escala mundial (UNWTO, 2009:34).

En suma, la nominación de Patrimonio Cultural de la Humanidad ha posibilitado la generación de políticas públicas para la conservación de este espacio y la inserción de vivienda para mantener actividad económica y social propia; una significativa inversión pública para atraer al turismo internacional y nacional, el interés de la empresa turística por comprar inmuebles para hoteles de primera clase (que generan turismo pero no dejan divisas en el centro), y la presencia de un turismo de excursión, de origen extranjero y nacional; éste último no ha sido tomado en cuenta en las estadísticas y es el mayor usuario de los servicios que ofrece el centro.

La expectativa de que el turismo extranjero deje divisas no se ha cumplido como se esperaba, ya que demanda, por mencionar algo, un

tipo de artesanía de alta calidad, afín con el gusto internacional, una comida apropiada para la altura, facilidades de comunicación y seguridad. Como alternativa, la oferta se ha dirigido hacia el turismo nacional y la población flotante, tan importante como el turismo extranjero, que aunque tiene menos capacidad de gasto es más numerosa. En cuanto al comercio, no debería depender del turismo extranjero, ya que en situaciones excepcionales –como la que se produjo en el primer semestre del año 2009– al colapsar la economía del sector turístico se producen efectos negativos en otros servicios.

EVENTOS ESPECIALES Y AFLUENCIA DE VISITANTES

En la relación entre patrimonio y turismo se encuentran asimetrías notorias. Un ejemplo es la procesión del Viernes Santo⁴⁴, evento principal de la Semana Santa de Quito, promocionada como atractivo turístico y al mismo tiempo como espectáculo, cuando para los católicos es un acto de fe, en el que la expiación de culpas, el pago de favores, el dolor, el arrepentimiento y el perdón, entre otros, subyacen en la motivación de los creyentes para participar en un acto voluntario y colectivo, organizado por la comunidad franciscana.

Esta celebración, descrita anteriormente en el análisis de la capacidad de acogida del centro, tiene otra faceta, tan importante como la del rito. Consiste en la subversión del orden de la ciudad histórica, ya que es un momento en que la iglesia y la comunidad se toman esta parte de la ciudad para expresar un hecho colectivo y sacar a flote su identificación con un acto cultural, social y religioso, en el cual, la iglesia es la organizadora y la cultura popular la protagonista. La subversión y deslocalización sucede cuando la procesión rebasa los límites del área histórica y ocupa un espacio de más de un kilómetro de recorrido; éste dura aproximadamente cuatro horas, e involucra a los penitentes, las familias y amigos, turistas nacionales y extranjeros, que siguen de cerca el evento.

La policía se ocupa del control de la movilidad y es permisiva en cuanto a la entrada de vendedores callejeros de comida y otros productos de consumo popular. La procesión es una expresión cultural popular de trascendencia, liderada por la Iglesia y sus fieles, quienes se apropian del espacio público para poner en evidencia su fe. Esta pro-

cesión, de tipo masivo, contribuye a reforzar la dimensión histórica del Centro y de sus actores sociales patrimoniales, porque con ellos se actualiza la vigencia de la memoria y el rito.

La importancia de la procesión ha sido recogida por el turismo de manera inmediata al reproducir “souvenirs” de consumo masivo con la representación de los personajes de la procesión.

Otras manifestaciones culturales masivas, como las fiestas de Quito, la Velada Libertaria, carnaval, la quema del Año Viejo, e inclusive manifestaciones políticas que tienen como objetivo la “toma de la plaza”, como acto simbólico que hace efectiva la demanda de quienes la lideran y de quienes respaldan una posición frente al gobierno o ante el alcalde, dando sentido al espacio de la plaza y la arquitectura pública.

Detrás de los eventos masivos y de la apropiación del espacio público, hay un gasto por el mantenimiento de las paredes de las calles de la ciudad, reparación de mobiliario urbano y reposición por robos, cuyo gasto ha sido estimado en 521.200 USD desde el año 2000, y que se mantiene con tendencia al incremento⁴⁵, un gasto indispensable para mantener el estatus de la ciudad patrimonial y turística.

SEGURIDAD

Como parte del plan de recuperación del centro, en el año 2001 culminó un proceso de negociación que tomó alrededor de siete años, con los comerciantes callejeros, y la entrega de locales comerciales en el “Centro Comercial del Ahorro”, donde fueron reubicados 10.000 personas. Este fue un logro político del alcalde, que incrementó su popularidad de manera significativa: la ciudad restituyó la circulación vehicular en las calles ocupadas por el comercio; se inició el proceso de control policial en toda el área histórica, se expulsó a los vendedores callejeros sin licencia de operación. En el mismo año se realizó la expulsión de los comerciantes de objetos robados localizados en la Avenida 24 de Mayo y la clausura de los burdeles de la misma calle y los sectores alejados, una medida de limpieza del espacio público, de desplazamiento de la pobreza y la informalidad.

La seguridad ciudadana en el Distrito está a cargo de la Corporación Metropolitana de Seguridad (Corposeguridad) que se financia con la Tasa de Seguridad Ciudadana. Su papel es la implantación de po-

líticas de seguridad, la administración del Fondo Especial de Prevención de la Violencia e Inseguridad Ciudadana, y la coordinación del Sistema Integral de Seguridad en el Distrito. La corporación ha implantado en el Centro Histórico el sistema de monitoreo, denominado “ojos de águila”, con 30 cámaras y lámparas en las plazas y centros comerciales, de las 137 que están instaladas en la ciudad; 25 caballos para la Policía Nacional de Seguridad en parques y zonas turísticas de la ciudad (MDMQ, 2008:vol.1,49); circuito cerrado de televisión en los centros comerciales populares; funcionamiento de una Comisaría de la Mujer y la presencia de policía especializada en turismo (MDMQ, 2008:vol 1,59).

De este recuento de acciones se desprende que en los primeros años hubo la aplicación de medidas represivas para evitar el reingreso de comerciantes, prostitutas, y mendigos, y luego, el mantenimiento del nuevo orden. Sin embargo, las medidas adoptadas en los primeros años de gestión no han resuelto el problema sino que lo han desplazado fuera del espacio histórico.

En este sentido, el grupo menos beneficiado ha sido la población pobre, los comerciantes callejeros y prostitutas que ocupan los hostales de la periferia; desempleados o mendigos que circulaban por las calles sin ser molestados, hoy en día, son expulsados bajo el argumento de que se trata de un lugar turístico⁴⁶.

Ante estas medidas, este grupo de personas se desplazó hacia los barrios de la periferia, en particular hacia La Loma, San Marcos y el antiguo Terminal Terrestre, donde viven la represión que realiza la Policía Nacional mediante “batidas” en contra de prostitutas, comerciantes de droga y delincuentes. A los moradores de estos barrios les preocupa la presencia de estos grupos por la influencia que ejercen en los jóvenes, ya que se ubican cerca de centros educativos, en particular del barrio La Loma en donde existen dos colegios y al menos una escuela.

Actualmente, La Ronda se ha convertido en “la frontera sur” del centro, donde se produce el mayor control, conformado por 6 policías nacionales y 10 guardias de seguridad privada, en 320 metros de calle, las 24 horas del día. Al otro lado de la calle La Ronda se encuentra la población desalojada, que aprovecha el descuido de los vigilantes para infiltrarse en el espacio que les fue familiar durante más de cincuenta años⁴⁷, con lo cual, el centro se ha transformado en un es-

pacio de disputa entre la población expulsada y la policía, cuyo número demuestra el esfuerzo y el costo que representa contener el ingreso de personas excluidas hacia la parte urbana recuperada.

Sin embargo, las acciones de seguridad tienen otra cara, con políticas públicas que dieron lugar a la organización de comités barriales de seguridad y juntas parroquiales con una organización antes descrita, la que constituye el único elemento social de defensa de la población residente ante la expulsión.

En la actualidad, los dueños de los comercios y las personas que trabajan en este espacio consideran que el centro es seguro; sin embargo, hay otro tipo de vulnerabilidad, que se presenta en concentraciones masivas, como mítines políticos, festividades, y actos culturales. Con relación a éste último se ha observado que, con excepción de la Iglesia de la Compañía de Jesús, las demás no ejercen un control estricto de personas; ejemplo de esto es el ingreso de mendigos a las iglesias mientras se desarrollan conciertos de música sacra, creando la idea de inseguridad en los asistentes.

Esta inseguridad frente al robo de obras de arte es quizá la más importante a enfrentar, ya que pone en riesgo la inversión realizada en la recuperación del patrimonio. En este sentido, cabe decir que la seguridad en las iglesias de Quito es responsabilidad de cada comunidad, ya sea mediante la contratación de guardianía privada, o mediante acuerdo con la Policía Nacional; es decir, no existe todavía un sistema integrado de vigilancia entre los museos, centros culturales e iglesias⁴⁸. El FONSAL ha financiado la colocación de dispositivos de control en varias iglesias, sin embargo, la expulsión de vendedores callejeros no tiene relación con una mayor seguridad de los conventos, como lo atestigua el robo perpetrado hace 5 años en la sacristía de la iglesia de La Merced, correspondiente a un cuadro que representa la 14^a estación, obra de Joaquín Pinto. La obra hasta el momento no se recupera. En el año 2007 desaparecieron 2 cálices metálicos de la iglesia.

Parecería contradictorio el que se hayan producido dos robos en cinco años y que la salida de los comerciantes callejeros haya motivado el derrocamiento del muro del pretil de la iglesia, la misma tiene abiertas sus puertas en la mañana y en la tarde; pese a lo sucedido, los religiosos afirman que la seguridad del sector ha mejorado.

En la Compañía de Jesús no se han registrado robos debido a la seguridad contratada por la Fundación, y al compromiso que tiene todo el personal de vigilar y denunciar cualquier irregularidad en el ingreso y circulación de personas, como medida adicional se colocó una reja en el atrio, la circulación es obligada por un solo acceso público. Este tipo de protección no es extensivo a todos los monumentos ni a todo el arte del Centro Histórico. En conclusión, la seguridad de las obras de arte y objetos de valor histórico, cultural y económico es una tarea a reforzar, sin escatimar costos ya que se trata de obras únicas cuya pérdida es irreversible.

La presión de los desalojados por volver al centro revela que, en el aspecto social, el centro es un campo de fuerzas que no termina de consolidarse, y que la represión y la disuasión siguen siendo los medios más utilizados para el control.

La resistencia de los vendedores llamados “informales” para enfrentar el orden establecido es cotidiano, forma parte de la disputa por la toma del centro, y es heterogéneo: un grupo está conformado por los vendedores callejeros, subsidiarios del mercado; un segundo grupo está compuesto por vendedores sin licencia o inmigrantes temporales; y un tercer grupo es el inmigrante ocasional, que se abastece de la ciudad con la venta de los productos de su cultivo. Este tipo de comercio opera en un tipo de intercambio diferente al de la ciudad; se ancla en una matriz prehispánica, caracterizada por la feria rotativa, una relación diferente entre consumidor y vendedor: el vendedor es el que rota por un espacio de interacción (la calle), donde se produce la venta al paso (Marín, Del Pino, 2005).

Los servicios turísticos y el cliente

Un sondeo de opinión entre los involucrados con el turismo en el Centro Histórico, es decir, con dueños de restaurantes, tiendas de artesanía para el turismo y operadores de turismo, coinciden en que el turista extranjero es una persona respetuosa del patrimonio cultural, no ensucia las calles, admira la artesanía, consume los productos locales, no regatea los precios⁴⁹. Por esta razón, el comerciante del centro prefiere ofrecer su producto al extranjero y en algunos casos –especial-

mente en La Ronda— menosprecia al consumidor local, debido a que solo mira, pregunta y prueba, pero finalmente no consume.

Por su parte, uno de los mayores operadores turísticos señaló que en el 2008 ingresaron al país 173.420 turistas, con una permanencia de 2 días en Quito y su destino suele ser Galápagos, con 8 días. En el 2009, con la baja del turismo extranjero, se ha orientado la oferta al mercado nacional. El paquete de Galápagos ha tenido acogida, mientras que el recorrido del Centro Histórico en “chiva” sido negativo, lo que ha permitido concluir que el turista local y nacional prefiere ir por su cuenta al centro, y que en esta visita permanece entre tres y cuatro horas.⁵⁰

La empresa privada participa de manera puntual en el mejoramiento del centro: el restaurante El Tianguéz trabaja con los lustrabotas para financiar su educación y en las vacaciones programa actividades lúdicas para estos niños trabajadores; el hotel que ocupará la Casa Gangotena, diagonal a la iglesia de San Francisco, realiza el mantenimiento de la plaza.

Sobre los servicios que presta el centro, el estudio “Oferta y demanda de servicios turísticos en el Centro Histórico de Quito” a cargo del Centro de Servicios para el Empleo y la Microempresa de la Zona Centro (CEMI), realizado con el apoyo de la Unión Europea y el Gobierno de Italia, publicó en el año 2005 varios resultados que fueron de utilidad para impulsar proyectos de capacitación y microempresa, y mejoramiento de la atención al cliente del centro.

La consultoría tuvo por objeto identificar “las necesidades, problemas, potencialidades y oportunidades de los diferentes sectores y actividades económicas, mediante la realización de un estudio que permitió conocer la demanda y la oferta de servicios turísticos, que hoy es la base de la economía de la Zona Centro del Distrito Metropolitano”, y, mediante la conformación del CEMI, se mejoraron las condiciones de vida de la población, creando bolsas de empleo, asistencia técnica y asesoría a la microempresa, microcrédito, capacitación y formación técnica.

El estudio se basó en encuestas realizadas a 600 personas que visitaron el Centro Histórico en el año 2005, y los resultados fueron los siguientes: el 55% fueron residentes, el 35% visitantes extranjeros, y un 10% nacionales no residentes. Según esta fuente, el 97% de turistas en-

cuestados permanece menos de 5 días en Quito, y el 77% (433 personas) visitan el Centro Histórico en menos de 5 horas. Otro resultado importante fue que el 30% de los encuestados llegó a la ciudad en el mes de vacaciones, y lo conforman jóvenes cuyas edades fluctúan entre 19 y 35 años, con lo cual se pudo conocer la percepción del centro por parte de este grupo.

Finalmente, el visitante de Quito que recorre el centro con fines de entretenimiento proviene del norte (61%), seguido por el habitante del propio centro (15%), y el del sur (15%). El visitante de los valles aledaños registra en conjunto el 10% de la muestra total (MDMQ, 2005:98). Otro grupo de visitantes, que accede mediante autobuses desde otras provincias, para participar en mítines políticos, podrían representar un tipo de turismo masivo que no está interesado precisamente en el cultural, al igual que quien acude a espectáculos públicos de música en la Plaza de San Francisco. El resultado de estas incursiones es a menudo la destrucción del mobiliario urbano y la pintura de las paredes, que representa un gasto indispensable y permanente, no reembolsable para la municipalidad, ya que la ciudad histórica y turística se construye, en buena parte por la imagen que vende a través de la apariencia del espacio público.

PERCEPCIÓN DE LOS JÓVENES ACERCA DEL CENTRO HISTÓRICO

La estadística de visita a la Iglesia de la Compañía de Jesús reflejó que hay una afluencia escasa de estudiantes a los lugares patrimoniales que exhiben el arte y arquitectura colonial: del total de 157.581 visitantes, 21.855 son jóvenes y estudiantes, es decir el 13% de la muestra total del año; 13.665 extranjeros y 8.190 nacionales. (Anexo 3).

Para contrastar con los datos de visita a la Iglesia de la Compañía de Jesús, y tomando como muestra 30 estudiantes de 18 y 19 años, graduados de colegio y con interés en el estudio de arquitectura, se observó que la visita realizada por parte del colegio o de la familia incide en sus respuestas. La encuesta tuvo por objeto conocer si han estado en el centro y de qué manera tiene la información acerca de este espacio patrimonial.

De los 30 jóvenes, uno expresó el no haber estado en el Centro Histórico; sin embargo, los 29 están familiarizados con la Plaza de la

Independencia (o Plaza Grande) y con la Plaza de San Francisco; y sólo 16, es decir, la mitad de la muestra, con la calle La Ronda. En este grupo, el Palacio de Gobierno y la Iglesia de la Compañía son los lugares más visitados.

La información que tienen del Centro Histórico proviene, en 25 casos, de padres o parientes cercanos; 12 jóvenes conocen sobre el Centro Histórico por la televisión, y solo 6 por visitas realizadas con sus colegios. Este último dato se verifica con la baja afluencia de estudiantes nacionales a la Iglesia de la Compañía de Jesús, que por el momento, es el referente de visitas turísticas culturales del presente estudio.

Un segundo grupo entrevistado fue el de 14 jóvenes entre 21 y 23 años, que viven en el norte y cursan el tercer año de arquitectura. Tres no conocían el centro, los 11 restantes conocían la Plaza Grande y San Francisco. De todo el grupo, solo 4 habían estado en La Ronda. Para ellos esta calle es un lugar agradable y fue conocido en compañía de sus padres. Luego de una visita con todo el grupo, su opinión sobre este espacio es que, por ejemplo, le falta una plaza de encuentro, la calle invita a caminar pero no lo consideran un espacio para quedarse sino un sitio de encuentro para luego ir a La Mariscal a bailar. Uno de ellos dijo que “a La Ronda le falta una discoteca”.

Otro grupo entrevistado fue el de cinco jóvenes, cuyas edades fluctúan entre 28 y 30 años, tienen educación superior, y viven en el sur de la ciudad. Todos han estado en el centro, se identifican con la Plaza Grande, San Francisco y La Ronda. Para ellos, “el centro es como una joya, una herencia de un pasado lejano”, o “las joyas de la tía vieja”. Acuden al centro o al norte por la novedad, por el Ciclopaseo, por experimentar “lo diferente” en relación a lo que tienen a su alrededor, no precisamente por el valor histórico del centro.

Pese a que el sur de Quito cuenta con espacios verdes y de entretenimiento, como se dijo anteriormente, de calidad comparativamente similar a la del norte, al parecer, los jóvenes del sur son quienes prefieren ir en búsqueda de las ofertas de entretenimiento y descubrir lo nuevo por toda la ciudad: lo último que ofrecen los centros comerciales, las ferias, los eventos al aire libre, los juegos, conciertos de música, el cine; según ellos “nos gusta ver lo que está fuera, las novedades, para comparar con lo que tenemos cerca”; de este modo, el habitante del sur prefiere “vagar” por la ciudad, a manera de un *voyeur* en búsqueda de lo

novedoso, lo que sugiere que la velocidad del cambio y lo nuevo atrae a este público que se mueve en grupos de amigos o familiares. Utiliza los medios públicos, auto particular o se desplaza a pie, y por lo tanto sería un potencial consumidor de cultura si se diseñasen adecuadamente sus contenidos.

Con los resultados obtenidos, se podría decir que la inversión pública en el patrimonio inmueble colonial no es suficiente para atraer el turismo, sector que se inclina por el uso de espacios, en donde los elementos de la cultura local son el escenario para el desarrollo de actividades de entretenimiento y culturales, en particular, para el visitante del norte y sur de Quito, y en general, el turista nacional.

El turismo del Centro Histórico se sostiene por la movilidad de la población flotante que genera un consumo diario y dinamiza su economía; prueba de ello es la ausencia de personas en el área de primer orden durante la noche y la conformación de dos espacios bien definidos de turismo: el internacional, de agencia, de tipo diurno, que circula entre la Plaza de la Independencia y la Plaza y Museo de San Francisco; y el nocturno que se concentra a lo largo de la calle La Ronda, en el que predomina el nacional, y se desarrolla entre jueves y domingo, con características específicas: predominio de consumo callejero y al paso, paseos por la calle —que se convierte en un escenario histórico—, asistencia a espectáculos o lugares donde protagoniza el evento (karaoke, música en vivo, baile, fotografía y filmación del grupo de amigos o familiares).

Notas

- 1 Dato aproximado que toma en consideración el número de visitantes a la Iglesia de la Compañía de Jesús en el año 2008, que es la de mayor afluencia de visitantes. Anexo 3.
- 2 Referencia proporcionada por Klein Tours como estadística nacional.
- 3 Si se comparan estas cifras con otras ciudades del mundo caracterizadas por un turismo de excursión, tradición religiosa, recursos de paisaje, por ejemplo, Toledo (España), recibió 1.700.000 turistas anuales en 1999 (Castillo, 2000:81).
- 4 Observación realizada en el año 2000, mientras trabajé en la Dirección de Patrimonio del Distrito Metropolitano, de los restaurantes “Cueva del Oso” y “Zamba Teresa”, ubicados en la Plaza Grande. El primero estuvo dirigido al turismo, con costos mayores, y el segundo fue una cafetería. Con el tiempo, ambos cambiaron su oferta, convirtiéndose en comedores para los empleados del centro, con almuerzos

y otros productos ajustados a su capacidad de gasto. La administración de este restaurante diversificó su oferta: en el restaurante “El Buho” se ofrecían almuerzos para empleados; y platos a la carta en el “Mea Culpa”. Entre los años 1999 y 2006 el restaurante “El Tianguéz” ofrecía un menú para turistas, pero la demanda local fue de almuerzos con costos más económicos; al no ser rentable para el negocio, orientó su oferta a la comida ecuatoriana.

- 5 Según la Corporación Metropolitana de Turismo la afluencia de visitantes a la procesión de Viernes Santo fue de 6.470 personas, mientras que los organizadores de la procesión afirmaron que la participación fue de 400.000 personas, cifras no homologables que impiden un análisis adecuado a partir de la información proporcionada.
- 6 La noción de barrio es independiente de la parroquia eclesiástica y del denominado sector urbano. El barrio involucra una identidad histórico-cultural.
- 7 Entrevista realizada a un funcionario de la Coordinación de Gestión Participativa de la Administración Centro. 12 de agosto de 2009.
- 8 Entrevista a directivos del restaurante y tienda de artesanías “El Tianguéz”. 3 de julio de 2009.
- 9 Los primeros cambios de uso, de carácter agresivo para el patrimonio pero necesario para el comercio de la zona, se operó en la década del ochenta, al convertir la huerta del Convento de La Merced en parqueadero público. El segundo hecho importante, y que representa un cambio de uso significativo para la vida cotidiana del centro, es el que se produjo con la salida del Colegio Gonzaga en el año 2001.
- 10 El proyecto no había comenzado su ejecución hasta septiembre del 2008.
- 11 Listado “La Ronda por casas y sector”, proporcionado por el comité de vecinos La Ronda. Anexos 1 y 2.
- 12 Referencia de la promotora de ventas. 2009.
- 13 Referencia de la promotora de ventas. 2007.
- 14 El proyecto de vivienda tuvo un resultado positivo mientras que los comercios nunca fueron ocupados.
- 15 Fuente: Junta de Andalucía, 2009.
- 16 Los lugares tradicionales han cambiado su administración pero suministran el mismo servicio. Por ejemplo, el “Bar Carlitos” hoy se llama “Restaurante Puruhá”; los platos de la casa incluyen chocolate con queso, sánduche de queso e higos con queso fresco. Parte de la clientela se mantiene pues antes era frecuentado por los comerciantes callejeros que ahora ya no acceden y policías; ahora su cliente principal es el personal de la Policía Nacional (Comando Primer Distrito) de las calles Cuenca y Mideros. Otro ejemplo es un pequeño centro comercial ubicado en la calle Chile, entre Flores y Guayaquil, donde inició, en los años setenta, la panadería Cy-rano: ha cambiado su administración pero se mantiene como panadería y pastelería.
- 17 La cafetería del Hotel Majestic, ubicada en la Plaza Grande y diagonal al Palacio de Gobierno, fue destruida por el cambio de uso del edificio, de propiedad municipal. Hoy, el edificio volvió al uso de hotel y se encuentra administrado por la cadena hotelera Swissôtel, que mediante fideicomiso, instaló esta sucursal bajo el nombre

de Hotel Plaza Grande, en apropiación del lugar simbólico en el que se dice tenían lugar las reuniones informales del Congreso Nacional. Bajo la idea de recuperar la memoria, esta cafetería ha retomado las especialidades del anterior, como los ceviches, las empanadas y el chocolate (Del Pino, 2007:1-20).

- 18 Restaurante Pims del Panecillo, Theatrum Restaurante, Restaurante Quiteño Libre, Restaurante Cucurucho, Patio Trattoria, Restaurante Mea Culpa.
- 19 Empresa Metropolitana de Turismo. Categoría de los hoteles y hostales del centro histórico. Anexo 21.
- 20 Entrevista a consultor de turismo. 13 de julio de 2009.
- 21 Las entidades bancarias: Banco Pichincha, Banco Internacional, Produbanco, Banco de Guayaquil, Cooperativa San Francisco de Asís, ocupan edificios patrimoniales en el centro, así como cadenas comerciales que se encuentran en otros sectores de la ciudad: Almacenes TÍA, Mi Comisariato, Santa María, Pycca, El Globo. La cadena de cines y teatros que en otro tiempo fueron lugares de encuentro y socialización, que son cuatro, dos se encuentran destinados a sala de juegos: cines Pichincha y Alhambra; y dos son cines que se han mantenido con la exhibición de pornografía: Hollywood y Atahualpa. Hay un solo teatro privado, el Bolívar, que luego del segundo incendio está en funcionamiento pero no ofrece las comodidades necesarias para el público y los artistas.
- 22 Entrevista a propietaria del almacén Creditag, calles Montúfar y Manabí. 13 de agosto de 2009.
- 23 En este gráfico se han considerado los talleres de restauración como grandes espacios de producción artesanal: Convento de San Francisco y de San Agustín, el Centro Cultural Metropolitano y el Museo de la Ciudad. Con la conclusión de los proyectos de rehabilitación los talleres se cerraron.
- 24 Las ramas artesanales identificadas se clasifican en: cerería, cuero, dulces, encuadernación, fibra de vidrio, hojalatería, instrumentos musicales, joyería, joyería y platería, madera, marmolería, piedra, réplicas, sombreros, textiles, tenderos, artistas plásticos y varios.
- 25 En julio de 2009 entró en servicio el parqueadero La Ronda con capacidad para 255 vehículos, sin embargo, los visitantes continúan aparcando en la calle 24 de Mayo. Trabajo de campo.
- 26 El turismo de excursión tiene duración de un día (Castillo, 2000:81).
- 27 Entrevista a consultor de turismo. 13 de Julio 2009.
- 28 La reserva del Convento de San Francisco tiene alrededor de 4.000 piezas, de las cuales se han restaurado 1.300. Fuente: Convenio Ecuador-España.
- 29 Áreas estimadas de restauración. San Francisco: 15.000 m² destinados a museo. Iglesia de la Compañía de Jesús: 2.500 m² en la iglesia. A futuro, el proyecto de rehabilitación del hotel de turismo en los claustros en que funcionó el Colegio Gonzaga ocupará 10.000 m².
- 30 Hay que anotar que las inversiones hasta el año 1999 fueron realizadas en sucres. A partir del año 2000 en las inversiones se han empleado dólares de Estados Unidos.

- 31 Sobre este tema existen dos corrientes sobre la arquitectura latinoamericana, una de corte nacionalista, que valora el proceso y los saberes de quienes participaron en la construcción de las obras de arte y arquitectura; y otra que evalúa el resultado y sostiene que al indígena se le enseñó a copiar antes que a crear obras de arte.
- 32 Visitantes al 31 de diciembre de 2008. Ver anexo 3.
- 33 Visitantes al 31 de diciembre de 2008
- 34 Visitantes entre enero y julio de 2008
- 35 Visitantes entre enero y julio de 2008
- 36 El cierre de la iglesia de San Francisco ha afectado la afluencia de turismo.
- 37 Entrevista a directivos de la Fundación Iglesia de la Compañía de Jesús de Quito. 2 de octubre 2008.
- 38 La bebida tradicional denominada “canelazo” es una infusión de canela a la que se añade jugo de naranjilla y aguardiente.
- 39 Trabajo de campo. 10 entrevistas realizadas a propietarios y comerciantes de la calle. 27 de agosto de 2009.
- 40 Cinco visitas realizadas: tres durante la semana y dos en fin de semana. Uno de los recorridos se realizó mientras se desarrollaba un encuentro de fútbol, un jueves. Hubo poca gente pero todos los locales estuvieron abiertos. Se pudo realizar una entrevista en uno de los restaurantes; según su propietario, el negocio va bien, ha tenido una clientela permanente, está satisfecho con el cambio que ha experimentado la calle, sobre todo en cuanto a la seguridad y al tipo de personas que frecuenta la calle. Señaló que la mayor afluencia se da entre jueves y domingo.
- 41 Entrevista al propietario de restaurante Piccolina de la calle La Ronda. 27 de agosto de 2009.
- 42 El informe de 2008 (MDMQ, 2008, vol.1,390) señala que en la recuperación de la calle La Ronda se adquirieron edificios, se los restauró y se otorgaron créditos para el mejoramiento de las viviendas, se organizó un comité de gestión con el propósito de recuperar el patrimonio intangible como mecanismo para recuperar el espíritu del barrio.
- 43 Consulta en <http://www.tripadvisor.es>
- 44 La procesión es organizada por la Comunidad Franciscana y el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- 45 La rehabilitación de inmuebles y el acceso de personas al Centro Histórico de Quito demandó una inversión significativa, que una vez puesta en función de espacio público, demanda un gasto corriente de mantenimiento y protección. Los problemas recurrentes son los grafitis, destrucción de mobiliario urbano (luminarias, bancas, robo de tapas del alcantarillado). Otro problema recurrente es que la reposición de elementos dañados o robados demanda de mano de obra especializada o materiales de alto costo que sobrepasan los montos de contratación directa, con lo cual el problema no se resuelve con la eficiencia que demanda un espacio público en la que el mantenimiento es “invisible” al usuario, ya sea transeúnte, conductor, trabajador o turista.
- 46 Entrevista a un residente del Centro Histórico. 10 de noviembre de 2008.

- 47 Los comerciantes minoristas ya se encontraban en la Avenida 24 de Mayo en la década del cuarenta.
- 48 Entrevista al Director de la Red de Museos. 29 de julio de 2009
- 49 El 99% de la artesanía de El Tianguez es adquirida por turistas extranjeros, el 1% es nacional, y a menudo, para realizar regalos a personas extranjeras. Entrevista a directivos, 3 de julio de 2009.
- 50 Entrevista a una empresa operadora de turismo. 20 de julio de 2009.



CONCLUSIONES

Las transformaciones en la imagen urbana del Centro Histórico de Quito, entre el año 2001 y el 2008, dan cuenta de una voluntad política en favor de la conservación del patrimonio urbano y arquitectónico del centro, interés que se extiende a las áreas históricas del Distrito Metropolitano mediante cuatro iniciativas públicas relevantes que se han podido identificar. La primera, relacionada con el Centro Histórico principal, se refleja en el mejoramiento de los servicios de infraestructura urbana, comercio y transporte; impulso a las actividades culturales y de entretenimiento; rehabilitación de la arquitectura monumental religiosa, desarrollo de proyectos de vivienda, e incremento de la población residente del Centro Histórico de Quito. Otro aspecto positivo de la nueva imagen del centro ha sido el fortalecimiento de su carácter emblemático y singular, referente de identidad y capitalidad que contribuye a la generación de ciudadanía.

La segunda, articula el área de segundo orden del Centro Histórico con la periferia, mediante la recuperación de importantes edificios públicos de época republicana, de escala monumental, ubicados en el borde del área delimitada, acción que amplía el eje patrimonial e histórico, desde el barrio Chimbacalle en el sur, hasta el barrio La Mariscal en el norte. De este modo se protege el área patrimonial, se mejora la imagen urbana y se estimula la aparición de actividades comerciales propias en cada barrio.

La tercera iniciativa, relacionada con el espacio público, contempla dos aspectos; el primero es la adecuación de tres espacios públicos

para miradores hacia la ciudad histórica: Panecillo, Itchimbía y San Juan, desde donde el visitante la recorre visualmente, la reconoce y se identifica con los edificios, calles y recorridos. El segundo aspecto, en el propio centro, consiste en el uso de este espacio para actividades peatonales, procesiones, competencias deportivas y ciclopaseo; es decir, iniciativas estatales y privadas en vigencia, en las que la historia tiene sentido en el presente y en el recorrido por el espacio público.

La cuarta iniciativa pública, en proceso de desarrollo, es la declaratoria de las áreas históricas de las parroquias del Distrito Metropolitano, que refuerzan el carácter histórico y patrimonial del Distrito, y configuran elementos que constituyen una red o un sistema urbano e histórico a conservar en función económica, patrimonial y turística.

Los resultados obtenidos son más evidentes en la primera y tercera iniciativa, en la recuperación urbana del núcleo central, en la arquitectura de los barrios del borde que es visible desde varios lugares de la ciudad. Su potencial radica en la fuerza del conjunto urbano y paisajístico y no tanto en las piezas arquitectónicas individuales, entre las que se puede mencionar a los barrios San Juan, El Panecillo, El Dorado e Itchimbía.

La segunda y la cuarta iniciativa se ven expresadas todavía en proyectos puntuales, en los que la comunidad promueve la atención de sus necesidades internas, como la seguridad, obras de equipamiento urbano, apertura de servicios que permitan el acceso a edificios rehabilitados. Sin embargo, los vecinos no llegan a identificar ni valorar el patrimonio intangible que está presente en la experiencia de su gente, en los actores sociales patrimoniales, que son custodios de la memoria del barrio, y por ende, de la ciudad. La puesta en práctica de esta experiencia y la difusión de los valores patrimoniales contribuye, por una parte, al estudio de la historia social de la ciudad, a la generación de nuevas identidades a partir de los valores del pasado, y por otra parte, a la generación de actividades económicas que se sustentan en éstos saberes; por ejemplo, la gastronomía, los juegos, vida cotidiana, recorridos y visitas turísticas asociadas con el mantenimiento de la identidad de barrio. El fortalecimiento de este aspecto demanda un análisis y discusión al interior de cada barrio, en conjunto con las administraciones zonales, lo que permitiría retener al residente y mantener la heterogeneidad de la población.

La cuarta iniciativa está regulada mediante la Ordenanza de Áreas Patrimoniales del 4 de junio del 2008, que realiza un inventario del patrimonio natural y cultural, los usos del suelo y el espacio público de las parroquias del Distrito, decisión acertada porque concibe a estos centros como un sistema de centralidades urbanas articuladas a la planificación del Distrito; sin embargo, hace falta consolidar lo enunciado en la legislación, mediante una política de comunicación y de acción con los actores sociales involucrados. El propósito es poner en vigencia el patrimonio como un referente a partir del cual se emprendan proyectos sociales de interés colectivo, dando lugar a nuevas identidades.

De este modo, las acciones e iniciativas públicas mencionadas no llegan a componer todavía una política de la identidad y proyecto urbano en la escala de Distrito, pero tienen los elementos para serlo. Para ello una de las opciones que se vislumbra como inmediata es analizar y evaluar las políticas públicas establecidas para conducir al “fortalecimiento de la democracia, tanto en la construcción y apropiación social de los poderes simbólicos, como de la socialización del patrimonio”; tomar la decisión de consolidar lo actuado mediante el fortalecimiento de los comités barriales, la interacción entre todas las áreas históricas del Distrito, como piezas del sistema urbano en la que interviene la complementariedad e interrelación con otras centralidades urbanas, como el aeropuerto, el área comercial del sur y del norte de Quito, el área financiera y turística.

En las fuentes documentales relacionadas con la transformación del centro, en los últimos ocho años, se destaca que la eliminación de las ventas ambulantes del centro fue uno de los logros más importantes para la ciudad, la seguridad y el turismo. Luego del presente estudio se podría decir que aquella fue la acción que marcó el cambio más importante en el Centro Histórico, aunque lo más destacado se compone por la sumatoria de acciones antes descritas, la apuesta política y una decisión acertada que legitimó la autoridad del alcalde de ese entonces y el sentido de pertenencia de la población.

Las políticas públicas generadas a partir de la conversión de Quito en Distrito Metropolitano, en 1996, y el Plan Estratégico 1999-2005, dan un primer giro en la política pública y en la función que debía tener el Centro Histórico, bajo un principio que pone en segundo plano

la valoración histórica y artística del patrimonio inmueble y prioriza la inversión económica, con el fin de convertirlo en un recurso que dinamice la economía y el desarrollo social de este espacio. Para esto, se aplicó un modelo de gestión mixto, de tipo gerencial, que permitió a su vez la creación de la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico de Quito (ECH), responsable del manejo de fondos públicos y del préstamo BID para ejecución de obras y la compra de inmuebles deteriorados. Este organismo se unió al FONSAL y a la Administración Centro “Manuela Sáenz”, para conformar un grupo autónomo, que desde diferentes competencias actúa sobre el Centro Histórico.

El Plan Especial para el Centro Histórico de Quito (2003) contribuyó a una nueva concepción con el tratamiento integral del Centro, como unidad urbana; según esta visión, la actividad turística, junto con la vivienda, el equipamiento urbano y la movilidad, son componentes de la recuperación del área histórica de Quito, es decir, el turismo es un objetivo en condición de igualdad con las demás áreas contenidas en la propuesta general. Por otro lado el Plan Equinoccio 21 (2004) y el Plan Bicentenario (2004), priorizaron el turismo como una oportunidad para dinamizar la economía de este importante sector de la ciudad.

El estudio ha permitido identificar que la relación entre Centro Histórico, patrimonio y turismo deja como resultado, luego de 8 años de inversión y obras por parte del sector público, avances en lo material y social, que se sintetizan en lo siguiente:

En general, los planes han sido instrumentos que han marcado lineamientos de actuación pero no se ha seguido con rigor lo establecido en cada uno. El resultado, al parecer, responde a intereses y acuerdos que se concretan sobre la marcha, en el ejercicio del poder político, y quizás esto explica el que no se haya estructurado un plan de articulación del Centro a otras centralidades de interés histórico, como Chimbacalle, San Juan o La Mariscal. Este resultado no es particular de este periodo político sino una práctica frecuente en la gestión pública del país.

El proceso de retorno al centro ha comenzado bajo la iniciativa pública, que a futuro deberá ser reforzada para impedir el vaciamiento del 50% del área construida, que corresponde a propietarios privados de inmuebles. Con los estímulos a la vivienda se ha podido llegar a

58.000 residentes en el área histórica, 721 unidades de vivienda nueva con financiamiento público y privado, préstamo del BID y subvención de la Junta de Andalucía. Los resultados hasta el 2008 fueron: 89 inmuebles rehabilitados y 721 unidades de vivienda nueva. Si bien este resultado no tiene relación directa con el tema central de estudio, es necesario para garantizar las condiciones de un centro histórico habitado y con vida propia, para el desarrollo del turismo y el mantenimiento del patrimonio intangible.

Lo dicho se refleja en la transformación del uso del suelo durante el periodo 2001-2008, con el desplazamiento de una parte de la propiedad privada deteriorada y algunas propiedades del Estado hacia el Municipio, entidad que a su vez ha revertido estos inmuebles a propietarios privados para vivienda rehabilitada y comercio. El resultado de la situación actual es que el 51,32% es privado y el 48,68% pertenece a instituciones como la Iglesia, el Estado y el Municipio; éstas últimas se concentran sobre todo en el área de primer orden, con lo cual, se crea un núcleo de primer orden con escasa vivienda, y por lo tanto con poca movilidad en la noche, lo que sugiere la creación de actividades que estimulen el uso del espacio público.

En términos generales, se podría decir que los costos de construcción de vivienda nueva o rehabilitada en el centro son similares a los de otros sectores en el norte de la ciudad: entre 800 y 1.200 USD/m², lo que pone en competencia las preferencias de la población por vivir en el centro. La creación de una legislación que revalorice en el tiempo la plusvalía de los inmuebles patrimoniales, con el fin de hacer atractiva la compra y el estímulo para el mantenimiento de los mismos, podría favorecer el crecimiento de la población residente.

Con relación al turismo, el estudio ha podido identificar que las políticas y acciones dirigidas al mejoramiento de los servicios de alimentación, circulación, seguridad, recuperación del patrimonio inmueble y afluencia de turistas han sido en beneficio de la población del centro, compuesta por residentes, empleados, comerciantes, turistas nacionales y extranjeros, quienes tienen una diversidad de intereses, opciones de acceso al espacio público y a las actividades culturales que se realizan de manera cotidiana. También la población del norte y sur de la ciudad aprovecha sus visitas al centro, como espacio de entretenimiento, turismo y de identificación con lo local. Lo expuesto permite

entender que los costos de la recuperación arquitectónica y urbana no pueden ser considerados únicamente en términos económicos sino también en términos sociales, en la generación de empleo, en la aparición de negocios y microempresas dirigidas a servicios para la población que trabaja, vive y visita el centro; en general en una mejora de la calidad de vida de tan importante centralidad urbana.

El turismo local reconoce en el centro un espacio con el que se identifica, un lugar que merece ser mostrado y recorrido con sus huéspedes, familiares y amigos. Sin embargo, la recuperación del centro significó también el desplazamiento de una población pobre que durante años habitó el lugar y en cierta manera lo reclama al tratar de burlar la vigilancia policial del perímetro patrimonial; de esta manera, el centro se ha convertido en un campo de fuerzas sociales y de exclusión en favor de la seguridad, demandada por parte de todos los actores sociales y empresariales.

Vale añadir que el transporte público municipal cumple un papel importante en la movilidad del turista y del consumidor del centro, ya que la zona de hoteles y hostales para extranjeros se encuentra al norte de la ciudad, y que el comercio del centro está relacionado, sobre todo, con el consumo popular del propio centro, el norte y el sur de Quito.

Una de las dificultades para la realización del estudio fue la falta de estadísticas relacionadas con el turismo nacional y el grado de desagregación en los destinos del turismo extranjero que se encuentra fuera de los paquetes internacionales. Por esta razón, se tomaron como referencia las estadísticas de la Fundación Compañía de Jesús, que administra la actividad de la iglesia, recibe la mayor afluencia de turistas, y lleva estadísticas desde su creación. Los datos proporcionados permiten visualizar lo siguiente:

Sobre el turismo cultural dirigido a jóvenes, la cifra de 8.190 estudiantes que visitaron la Iglesia de la Compañía de Jesús en el año 2008 da cuenta de que los museos de arte religioso no son visitados como parte de la formación académica, aunque en el centro se encuentran 48.611 estudiantes en colegios y escuelas. No obstante, los que se han beneficiado con la recuperación urbana y arquitectónica han sido aquellos ya que consultan en las bibliotecas y utilizan los servicios del Centro Cultural Metropolitano, como el Internet gratuito; realizan sus

tareas escolares y trabajos en grupo, o simplemente usan sus instalaciones como un lugar de estancia luego de las horas de clase. Los resultados del análisis sugieren que este tipo de espacios debería multiplicarse en el centro, retomando la recomendación del Colegio de Arquitectos del año 2005, ya que es un servicio y una infraestructura instalada, confortable y útil, mantiene a la población joven en el área patrimonial de primer orden y crea actividad generada por su presencia. Sin embargo permanece cerrada durante los días no laborables. El impacto de la salida de los colegios debe ser estudiado de manera cuidadosa antes de tomar una decisión sobre su traslado.

La cifra del turismo extranjero de tipo cultural, que viene al Centro Histórico de Quito, es todavía bajo, ya que el espacio más visitado –la Compañía de Jesús– recibió solo 91.866 visitantes en el año 2008, frente a cifras de movilidad en el centro que fluctúan entre las 60.000 y 300.000 personas en circulación diaria. Esto indica que el turismo extranjero no llega a ser significativo, y permite concluir que el centro mantiene la cotidianidad del espacio urbano e histórico sobre el uso turístico, lo cual es un indicador positivo para la centralidad urbana. Por otra parte, la información específica acerca de los flujos de turistas nacionales en este espacio dificulta el análisis cualitativo y cuantitativo de su aporte social y económico, e impide conocer en qué medida el espacio patrimonial contribuye a su interés por la visita, dato faltante sobre el Centro para mejorar la afluencia de visitantes nacionales y extranjeros.

Retomando el tema del turismo, la Corporación Metropolitana de Turismo no promueve un trabajo conjunto con colegios y universidades, ministerios y organizaciones no gubernamentales para el conocimiento y aprendizaje sobre la cultura del país mediante visitas al Centro Histórico de Quito; las operadoras de turismo generan la mayor demanda de recorridos y visitas en el centro, en los ejes ya establecidos con usuarios, que por lo general provienen del extranjero. Desde otro punto de vista, las instituciones educativas y organizaciones tampoco ven en la visita al Centro una forma de educar, valorar el patrimonio y la cultura local; el conocimiento del Centro por parte de algunos jóvenes permite deducir que la familia cumple un rol muy importante en la formación e intercambio de conocimientos sobre la historia de la ciudad entre las diferentes generaciones.

En el medio local, la oferta cultural es similar en todos los museos, que sumada a la escasa promoción, no son visitados de manera regular. La oferta actual consiste en 6 museos de arte religioso abiertos al público. De éstos, dos tienen la mayor afluencia de turismo nacional y extranjero. En los demás, se han realizado inversiones para la restauración de los edificios y el montaje museográfico por parte del FONSAL y los gobiernos de España y Bélgica, pero se encuentran fuera del circuito turístico y educativo. Lo que se puede deducir de este comportamiento en los usuarios es que el turismo internacional y nacional es exigente con relación al consumo cultural, espera encontrar lugares restaurados con espacios y piezas que llamen la atención, guías de turismo preparadas, condiciones adecuadas de funcionamiento y limpieza, material de divulgación, gestión para generar la visita y diversificación en la oferta de los productos turísticos.

En este estado de cosas, una distribución más equitativa de visitantes podría ser una decisión interesante, para lo cual, es necesario que la red de museos coordine y estudie el potencial de cada uno, organizando paquetes temáticos relacionados con aspectos específicos y atractivos de la vida conventual de Quito, tratar el arte, la vida cotidiana y la relación de las comunidades religiosas con la ciudad; abrir cursos con fines educativos, exposiciones temporales combinadas con seminarios que contextualicen las muestras en la historia de la ciudad, convertir los museos en espacios de aprendizaje, producción cultural y conocimiento de lo local. Mejorar las condiciones de exhibición del patrimonio y la calidad del discurso sobre el valor del pasado, sustentado en estudios académicos; revertir la oferta hacia el turismo nacional sin dejar de lado el interés del turismo internacional; ampliar y diversificar los productos; subvencionar el mantenimiento de estos espacios, para sostener la dinámica del centro.

De este modo, la hipótesis del presente estudio, que considera al Centro Histórico como centralidad urbana e histórica, cuya transformación tiende a priorizar el patrimonio cultural y actividades turísticas, encuentra que la idea de centralidad ha sido desarrollada en ordenanzas e instrumentos de gestión, pero hace falta continuar las acciones que han sido iniciadas; en este último paso es necesaria la voluntad política para ratificar lo actuado y dar lugar a un proceso de consolidación del espacio histórico y urbano junto al compromiso de la gente.

El atributo de “Patrimonio Cultural de la Humanidad” ha posicionado a la ciudad y al Centro Histórico en la red de turismo internacional especializado, denominado turismo cultural; ha posibilitado la generación de políticas públicas para la conservación de este espacio y la inserción de vivienda para mantener una actividad económica y social propia. La declaratoria ha motivado al gobierno municipal a realizar una significativa inversión pública para atraer al turismo, sobre todo internacional; además, despertó el interés de la empresa turística por comprar inmuebles para hoteles de primera clase que generen turismo, aunque deje pocas divisas en el centro y prefiera el turismo de excursión.

La nominación de Patrimonio Cultural de la Humanidad ha contribuido a mejorar la imagen del centro y ratificar la capitalidad de Quito, atraer al turismo nacional y en menor proporción al turismo extranjero, con cifras que se han duplicado en 8 años. Se ha producido una conversión de los espacios públicos en espacios de turismo y de entretenimiento, mejorando los servicios para la gente que trabaja en el centro. Por otra parte, hay un trabajo iniciado sobre la apropiación del centro como espacio público, de ciudadanía y de encuentro entre generaciones. Sin embargo, no todo es patrimonial ni turístico en el Centro Histórico. Los circuitos turísticos patrimoniales se reducen a 720 metros de calle pública y entre plazas, con dos enclaves turísticos no relacionados: La Ronda con 320 m y el recorrido entre plazas e iglesias en una longitud de 400 m.

La importancia de La Ronda radica en la actuación de recuperación urbana de una calle, localizada al margen sur del centro con 320 metros de longitud; se ha convertido en un lugar de entretenimiento y paseo, sobre todo del visitante nacional y residente de Quito, por lo general gente joven. En este espacio se ha podido observar a niños y jóvenes que reciben de sus padres y adultos la imagen de la ciudad vivida por anteriores generaciones en un espacio de identidad.

Desde que inició el proyecto de recuperación urbana del barrio La Ronda se ha incrementado el número de locales comerciales y se ha mejorado el servicio de aparcamiento, lo que sugiere que el negocio turístico es rentable; sin embargo, no tiene conexión con el circuito comprendido entre la Plaza Grande y la Plaza de San Francisco, lo que permite proponer una manera de interrelación, sea a través de un tercer

eje turístico que funcione en la noche, o actividades vinculantes, como ciclopaseos, paseos en carroza, activación de locales comerciales, como posibles elementos de unión entre los ejes turísticos.

Hoy en día, con la salida de una parte de la población que vivió en la calle La Ronda, el lugar se ha convertido en “la frontera sur” del centro, donde se aplica mayor control, mediante 6 policías nacionales y 10 guardias de seguridad privada, en 320 metros de calle, las 24 horas del día, lo que hace visible el esfuerzo y el costo que representa contener el ingreso a la parte urbana recuperada. A pesar de esto, una vez que el proyecto pasó a la comunidad, se observa mendicidad infantil, ausencia de control municipal y problemas entre vecinos. También es un espacio de disputa social entre los comerciantes nuevos y los antiguos, en el que la prioridad del proyecto turístico propuesto por el Municipio hace que los propios habitantes ejerzan presión por la salida de negocios anteriores a la renovación, sin ofrecer alternativas económicas para retener a la población residente.

El segundo enclave es un recorrido que se estableció hace varias décadas, sigue siendo frecuentado por las agencias de viaje, y turistas independientes informados por las guías turísticas internacionales. Este circuito da preferencia a la visita a monumentos religiosos y plazas públicas. El turista interactúa poco con la gente del centro, aunque circula en medio de la cotidianidad de la ciudad; es decir, un centro histórico vivo. En el recorrido hay dos tiendas de productos para el turismo, una de ellas incluye un restaurante. Los demás comercios son servicios urbanos no exclusivos del turismo: tiendas de telas, ropa, peluquerías, cabinas telefónicas, una bodega de alimentos, entre otros.

Al finalizar el estudio se tuvo la oportunidad de medir la incidencia de la crisis mundial y la gripe porcina en el turismo hacia Quito, con resultados que contrastan con las estadísticas entre el 2001-2008, periodo en el que la tendencia se encontraba al alza, llegando a duplicar las cifras del año 2001. Las cifras del 2009, proporcionadas por la Corporación Metropolitana de Turismo permitieron confirmar que la ciudad no puede depender únicamente del turismo extranjero y que esta no es la mejor alternativa para la sostenibilidad del centro. Resultados como la baja de la ocupación hotelera, de 3 a 1,6 entre los años 2008 y 2009, en los hoteles de primera categoría y de lujo, y escasa incidencia en los hostales y hoteles de tipo económico, dan cuenta de que

el turismo nacional no experimentó una pérdida mayor. Este tipo de alojamiento es solicitado, sobre todo, por el turismo local ya que está dentro de su capacidad de gasto.

Con relación a las actividades relacionadas con el patrimonio, el inventario de artesanos del centro, realizado en el año 2004, sirvió como referente para la comparación de los talleres artesanales en 2009 con resultados significativos: han desaparecido varios talleres de restauración de los conventos, se han desplazado los talladores de muebles y repujado de cuero; de los talleres de confección y reparación de sombreros queda uno a punto de cerrar. Es decir, la carpintería y oficios afines, herederos de la “Escuela Quiteña”, están ausentes. Las carpinterías que aún producen muebles se encuentran en la periferia del centro. En el año 2004 había productores y comercializadores de artesanía en el Centro. Actualmente se puede observar que, con excepción de pocos locales, la mayoría se dedica a la comercialización. En este caso se podría concluir que otra forma de expulsión social se ha dado de manera silenciosa, por el incremento en el valor de los alquileres y las restricciones para el funcionamiento de talleres. La reintegración de este tipo de oficios podría suponer un atractivo ligado a la memoria del Centro y una actividad que devuelva a este espacio su dinámica comercial, de producción local, observación, experimentación y aprendizaje.

Sobre la seguridad en el Centro, la opinión generalizada es que ha mejorado. Esto se evidencia de dos maneras; la primera, de tipo represivo, mediante el control del ingreso de comerciantes callejeros, prostitutas, desempleados o mendigos que antes circulaban por las calles sin ser molestados, y hoy en día son expulsados bajo el argumento de que su presencia perturba un lugar turístico. La otra consiste en la organización de comités barriales de seguridad y juntas parroquiales, agrupaciones conformadas por actores sociales patrimoniales, que deberían tener prioridad en la permanencia en este espacio y apoyo social para evitar su emigración, como consecuencia del incremento de los arriendos, la gentrificación o renovación urbana.

Sin embargo, el centro es vulnerable a otro tipo de inseguridad, que amenaza a las obras de arte expuestas en museos y templos religiosos. Al respecto, cada orden religiosa, en acuerdo con la policía o mediante la contratación de seguridad privada, realiza el control de los

bienes artísticos. La eliminación del mercado callejero no significó una garantía para detener los robos en la iglesia de La Merced y confirma que son temas no relacionados.

Un actor social que se encuentra fuera del Centro, y que influye en la percepción de este espacio, los conforman los medios de comunicación, que al tener una cobertura nacional, fortalecen el significado de la capitalidad hacia todo el país. El símbolo de la capital, como centro de la nación, está representado en los códigos de lo antiguo como indicador de prestigio. Por la manera en que está dirigido el mensaje, crea la necesidad de “estar allí”. La estética de la arquitectura y la calle es el escenario en el que se produce la apropiación del objeto del “deseo” generado por el lenguaje mediático.

Los esfuerzos por poner a punto la oferta para el turismo nacional han dado un primer paso; sin embargo, los estándares para recibir al turismo extranjero están todavía en proceso de elaboración, lo que sugiere que esta actividad debe ser pensada como un sistema turístico. Es necesario dimensionar el potencial de los recursos y atractivos turísticos en función de oferta y demanda, vigilando la fragilidad de este espacio de la ciudad que no fue pensado para una afluencia masiva de personas.

Otra acción en el incremento de la población y el turismo es la preparación de la población residente, de los inversionistas y los nuevos vecinos sobre las ventajas y desventajas de vivir en un espacio patrimonial. Esto con el propósito de evitar que, ante el cambio de la calidad del espacio recuperado, los propios habitantes expulsen a sus vecinos, por considerar que las actividades económicas producto del turismo son las prioritarias para mantener el espacio rehabilitado; o que la llegada de nuevos habitantes sea la causa de controversias entre antiguos y nuevos, aspecto que debe ser manejado desde una política social dirigida a crear un equilibrio en la relación entre vecinos y la recuperación de las identidades de cada barrio.

Con el objeto de fortalecer la centralidad urbana e histórica, y permitir que su proceso continúe con independencia del alcalde de turno, contemplando las consecuencias futuras de la inclusión del patrimonio como elemento económico y social del centro.

Recomendaciones para la gestión y gobierno

Es importante identificar a los actores sociales patrimoniales y actuar en conjunto con las organizaciones barriales, ya que éstos custodian la memoria del Centro Histórico. Habría que considerarlos en futuros planes de gestión social que deberían contar con la participación de todos los actores involucrados en el patrimonio tangible e intangible, el turismo, el sector inmobiliario, operadores turísticos, empresarios hoteleros, el Municipio, las Administraciones Zonales, dirigentes barriales, comerciantes, y diferentes grupos sociales, con el fin de interrelacionar intereses y establecer relaciones sociales complementarias.

Para el presente estudio ha sido difícil estimar la movilidad de personas en el Centro Histórico y la movilidad del turista nacional, aspecto que preocupa pues es uno de los actores que contribuye a dinamizar su economía. El estudio sobre la movilidad del turismo nacional es un componente muy importante en la planificación, así como la capacitación y el mejoramiento de la calidad de los productos orientados a este sector. La artesanía debe diversificarse en su diseño y producción, incrementando su calidad, con precios al alcance del consumidor ecuatoriano o extranjero. También se debe trabajar sobre el imaginario que tiene el comerciante nacional sobre el turista extranjero, como el mayor consumidor y el que paga mejor precio, cuando en realidad consumidores nacionales y extranjeros son quienes evalúan la calidad y diseño de la artesanía.

Por otra parte, los planes de contingencia para eventos masivos deben contemplar dos aspectos importantes: el mantenimiento del espacio público y fachadas, y la mejora del aseo, que es un tema a resolver. Esto requiere de la participación de autoridades y la población usuaria del centro para reducir la generación de basura, mejorar el aseo público, aspecto que se vuelve importante a la hora promocionarlo como objeto turístico.

Finalmente, el estudio deja al descubierto debilidades en la relación entre el Centro Histórico, el patrimonio y el turismo, que pueden ser superadas con futuros estudios, entre los que se podrían citar:

- Estudios sobre la capacidad de acogida turística del Centro Histórico, con el propósito de dimensionar con mayor certeza los límites de uso del patrimonio edificado, y del espacio público. La pregunta acerca de cuántas personas pueden permanecer simultáneamente en el centro a fin de que el patrimonio no se vea afectado es muy importante para la planificación del turismo y de los eventos masivos.
- Estudios sobre la movilidad en el Centro Histórico, con énfasis en la población flotante y el turismo nacional, así como el impacto de la salida del Terminal Terrestre en la actividad hotelera del Centro.
- Un estudio sobre el turismo nacional en el Centro Histórico permitiría conocer qué tipo de oferta y demanda turística se debe diseñar para que el centro sea el destino turístico, sobre todo, del visitante nacional, sin excluir al visitante extranjero.
- Un estudio sobre el uso de los museos de arte religioso, orientado a fortalecer la educación escolar, media y universitaria.
- El tema de la vivienda en el Centro Histórico tiene varios subtemas que merecen ser abordados: la rehabilitación, nueva vivienda en el contexto histórico, mercado inmobiliario de la vivienda en el Centro Histórico y en relación al Distrito Metropolitano.
- Identificación de los actores sociales patrimoniales del Centro Histórico con el fin de proponer y difundir proyectos de recuperación de su memoria.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, Chistopher
1971 *La estructura del medioambiente*, Barcelona, Tusquets (Ed.)
- Bayón, Damián
1974 *Sociedad y arquitectura colonial sudamericana*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Bourdieu, Pierre, Loic J.D. Wacquant
1995 *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.
- Boullón, Roberto
1985 *Planificación del espacio turístico*, México, Editorial Trillas.
- Bustos, Guillermo
1992 “Quito en la transición: actores colectivos e identidades culturales urbanas (1920-1950), en: *Quito. Enfoques y estudios a través de la historia*, Serie Quito, Nº 6, Quito, IMQ, Junta de Andalucía.
- Calisto Ponce, María Luz
2004 *Artes y oficios en el centro histórico de Quito. Informe final de consultoría*, Quito, Empresa de Desarrollo del Centro Histórico de Quito, inédito.
- CAPTUR
2008 El perfil del turista de Quito, boletín Nº 8, vol. 2, marzo 2009.
- Carrión Fernando
2004 “Espacio público: punto de partido para la alteridad”, en Velásquez Carriño, Flavio *Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad*, Bogotá, Foro Nacional por Colombia / Fedevivienda.
- Carrión, Fernando
2001 *Centros históricos de América Latina y el Caribe*, Quito, FLACSO-Ecuador, BID, Ministerio de Comunicación de Francia.
- Carrión, Fernando
2003a *Centros históricos y pobreza en América Latina*, BID, mimeo.
- Carrión, Fernando
2003b *Ciudad y centros históricos: centros históricos y actores patrimoniales*, en: Marcello Balbo *et al.*, *La ciudad inclusiva*, cuadernos de la CEPAL 88, Santiago, CEPAL/Naciones Unidas/Cooperación italiana, pp. 129-152.

- Carrión, Fernando
2007 *El financiamiento de los centros históricos de América Latina y el Caribe*, Quito, FLACSO, Lincoln Institute of Land and Policy, INNOVAR-UIO.
- Carrión, Fernando, Lisa Hanley
2005 FLACSO editores, *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un estado estable*, Quito, Flacso-Ecuador.
- Castells, Manuel
1974b *La cuestión urbana*, siglo XXI editores, Madrid, tercera parte, La estructura urbana, pp. 262-276.
- Castillo Oreja, Miguel Ángel, ed.
2000 *Ciudades históricas, conservación y patrimonio*, Colección Debate sobre Arte N° 10, Madrid, Fundación Argentaria y Visor.
- Centro-h
2008 Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. Quito, vol. 1, OLACCHI-Ecuador.
- Coulomb, René
2005 *Proyectos estratégicos para las áreas centrales de las ciudades mexicanas. Guía Metodológica*, México, SEDESOL/UAM-A.
- Coulomb, René
2006a *Centralidad e identidades colectivas*. Objetivos y estrategias para la rehabilitación de un centro histórico, manejo y gestión de centros históricos, conferencias de los encuentros internacionales II y III. La Habana Vieja, 2003 y 2004, Ed. Boloña, La Habana, 2006, pp. 197-217.
- Coulomb, René
2006b "Sostenibilidad social en los centros históricos, manejo y gestión de los centros históricos". Conferencias presentadas en los encuentros internacionales II y III. La Habana Vieja, 2003 y 2004, pp. 174-196.
- De Gracia, Francisco
1996 *Construir en lo construido*, España, Nerea.
- De la Calle Vaquero, Manuel
2002 *La ciudad histórica como destino turístico*, España, Ariel.
- Del Pino, Inés
2009 *Ciudad y arquitectura de Ecuador. 1850-1950*, Quito, PUCE.
- Duhau, Emilio, Angela Giglia
2004 "Espacio público y nuevas centralidades. Dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la ciudad de México", *Papeles de Población*, 41: 167-194.
- Empresa Metropolitana Quito Turismo
2009 *Boletín de ocupación hotelera*, BOH 35:6-20.
- Hardoy, Jorge Enrique
1984 *El centro histórico de Quito. Introducción al problema de su preservación y desarrollo*, Quito, MBC-PNUD/UNESCO.
- Ilustre Municipio de Quito
1990 *Plan del Distrito Metropolitano. Atlas del Centro Histórico*. Quito. IMQ.

Judd, Dennis R

- 2003 El turismo urbano y la geografía de la ciudad, Revista EURE (Vo. XXIX, Nº 87), pp. 51-62, Santiago de Chile, septiembre 2003.
Ley de creación del Fondo de Salvamento, R.O. 838, 23 de diciembre de 1987, Ley Nº 82. El Reglamento General de la creación del Fondo de Salvamento se encuentra en el R.O. 213, suplemento, 16 de junio de 1988. Decreto Ejecutivo 704.

Marín, Luis e Inés del Pino

- 2005 Algunas reflexiones sobre el Ecuador prehispánico y la ciudad Inca de Quito, Sevilla, Junta de Andalucía, PUCE, MDMQ.

Ministerio de Relaciones Exteriores

- 1979 *Quito, Patrimonio de la Humanidad*”, Quito, MRE-Ministerio de Educación.

Moreira Ortega, Mónica

- 2001 “El centro histórico de Quito: un modelo mixto de gestión”. En *Centros Históricos de América Latina y el Caribe*, ed. Fernando Carrión, 199-216. Quito, UNESCO, BID, Ministerio de Cultura de Francia, FLACSO-Sede Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2004 *Plan Equinoccio21. Quito hacia el 2025*, Quito-Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2004 *Quito, hacia el Bicentenario. Plan de gobierno 2005-2009*, Quito-Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2005 *Estudio de la oferta y demanda de servicios turísticos en el centro histórico de Quito*, Quito, Centro de Servicios para el empleo y la microempresa de la Zona Centro.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2006 Ordenanza Metropolitana Nº 187: Sistema de gestión participativa, Rendición de cuentas, Control Social, Reglamento, Quito, 22 de junio del 2006.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2008 Ordenanza de Áreas Patrimoniales, Quito, 4 de junio del 2008.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2008 *Quito, habitable y armónica. Eje Territorial*, Vol. 03, Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2008 *Quito, productiva y competitiva*, Vol. 02, Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2008 *Quito, una ciudad incluyente y solidaria*, Vol. 01, Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

- 2009 *Boletín de ocupación turística*, Quito-Ecuador, junio 2009.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Junta de Andalucía

- 2009 *Plan de movilidad sostenible. Centro Histórico de Quito*, Quito-Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito-Junta de Andalucía

- 2009 Plan de movilidad sostenible, Centro Histórico de Quito, Quito.

Paz y Miño, Telmo

1960 *Cartografía Quiteña*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Plan Especial del Centro Histórico de Quito

2003 Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Junta de Andalucía.

Remy, Jean

2002 *De la Ville visible à la ville invisible: mobilité et nouveaux lieux urbains*, Toulouse, APUMP.

Rojas, Eduardo

2001 “El sector privado en la conservación del patrimonio urbano en América latina y el Caribe: lecciones de tres experiencias relevantes”. En *Centros Históricos de América Latina y el Caribe*, ed. Fernando Carrión, 199-216. Quito, UNESCO, BID, Ministerio de Cultura de Francia, FLACSO-Sede Ecuador.

Rojas, Eduardo

2004 *Volver al centro*, Washington, BID, Departamento de Desarrollo Sostenible.

Samaniego Ponce, Pablo

2007 “Financiamiento de centros históricos: el caso del centro histórico de Quito”. En *El financiamiento de los centros históricos de América Latina y el Caribe*, ed. Fernando Carrión, 203-243. Quito, FLACSO, Lincoln Institute of Land Policy, Innovar.uio.

Torres, Galo

1994 Normas sobre áreas históricas protegidas, Quito, MDMQ.

Direcciones electrónicas

UNWTO

2009 Testing times for international tourism. *World tourism barometer* 7, N° 2, <http://www.unwto.org>. consultado en Julio 2009.

www.tripadvisor.es

www.quito.com

ANEXOS

1. La Ronda. Listado por casas y sector
2. La Ronda. Listado por actividad
3. Estadística de las visitas turísticas correspondiente al periodo enero-diciembre del 2008. Fundación Iglesia de la Compañía de Jesús. 29 de julio de 2009.
4. Calificación del alojamiento en el Centro Histórico. Fuente: Corporación Metropolitana de Turismo.

ANEXO 1

La Ronda. Listado por casas y sector, correspondiente al año 2008.

Fuente: Comité Barrial la Ronda

RAZÓN SOCIAL	PROPIETARIO	DIRECCIÓN
Capitán Peña	Sin información	Guayaquil 450
Casa sin información	Hostal Caspicara	Guayaquil 452
Casa sin información	Sin información	Guayaquil S1 40
Ex Ministerio de ducación	Embajada de España	Guayaquil s/n
Casa Nro S1 167	Segundo Sambonino	
Cabinas Telefónicas	Roberto López	Guayaquil S1 67
Viveres Katherine	Alexandra López	Guayaquil S1 68
La Quiteña	Dora López	Morales Oe 684
Viveres Dianita	Segundo Janeta	Guayaquil S1 67
Casa S1 64	Marones González	
Galería Utkito	Susan Granado	Guayaquil S1 64
La Rondalla café bar	Víctor Perugachi	Morales S1 64
Sebastián Crespo Galería	Sebastián Crespo	Morales s/n
Bohemia Pizzería	Gabriela Miño	Morales S1 164
Casa S 911	Luz Montenegro	
La Leña Quiteña	José Rodríguez	Guayaquil S 911
Casa 349	FONSAL	
Casa S1 100	FONSAL	
Casa s/n	Sin información	
Casa s/n	Sin información	
Casa S1 83	Cristina Vizuete	
Esquina de la Ronda	Cristina Vizuete	Guayaquil S1 83
Casa S1 101	Julio Guerrón	
Esta Guitarra Vieja	Sandra Guerrón	Guayaquil S1 101
Casa s/n	FONSAL Teatro	
TOTAL CASAS SECTOR 1	14	

138 Inés del Pino Martínez

RAZÓN SOCIAL	PROPIETARIO	DIRECCIÓN
Casa Oe3 25	FONSAL	
Arte Kreativo	Pedro Almeida	Morales 927
Fondo Bibliográfico FONSAL	Pamy Goetshel	Morales 925
Casa 939	Marco Herrera	
Muyuyo ecotiendas	Claudia Abad	Morales 939
Olexpeditions	Carlos Fernández	Morales 339
Rincón del Dulce	Adriana Herrera	Morales 939
Casa Oe3 61	Hermanas Misioneras	
Hogar Reina de la Paz	Hermanas Misioneras	Morales Oe3 61
Casa Oe3 75	Fernando Acosta	
Casa Oe3 89	FONSAL	
Cafeto	Felipe Cisneros	Morales Oe3 89
Casa Oe3 101	FONSAL	
Casa de las Artes	Diego Coronel	Morales Oe3 101
Información Turística	Municipio de Quito	Morales Oe3 101
Casa Oe3 111	Cristóbal Carvajal	
Negra Mala	Vicky Carvajal	Morales 1009
La Casa del Murcielagario	Vicky Carvajal	Morales 1007
Arte Ecuatoriano	Luis Ayo	Morales Oe1 11
Casa Oe3 24	Efraín Siranaula	
Café Musical	Nancy Siranaula	Morales Oe3 24
Casa Oe3 30	Luzmila Azipuela	
Khibus	Ruth Carvajal	Morales Oe3 30
La Chulla Vida	Omar Moreno	Morales 330
Casa Oe3 38	Elvira Larco	
Diablo Huma	Lenín Cadena	Morales Oe 384
Calzado	Nelson Fuentes	Morales Oe3 38
Casa Oe3 54	Humberto Mangui	
La Olla de Barro	Marco Zumba Sandra Alvarez	Morales Oe3 54
Biscochos de Cayambe	Luis Solis	Morales 954
Cerámica Yapacunchi	María Isabel López	Morales oe354
Casa Oe3 68	Olga Hidalgo	
El chulla Quiteño	Olga Hidalgo	Morales Oe3 68
Dulces Tradicionales	Adriana Pazmiño	Morales Oe3 68

Centro Histórico de Quito 139

RAZÓN SOCIAL	PROPIETARIO	DIRECCIÓN
Casa Oe3 84	Yolanda Gordillo	
Taller de Arte Barroca	Joffre Mesías-Esteban Piedra	Morales Oe3 84
Taita Pendejadas	Yamile Miranda	Morales oe 384
Café Chaquiñán	María Cevallos	Morales Oe3 84
Taita Inti	Andrés Jérez	Morales s/n
Dulce Rincón	Tania Villena	Morales Oe4 43
Baños Públicos	Municipio de Quito	Morales s/n
Venezuela 316	Marina Medina	
Casa Oe4 08	Sin información	
Parqueadero Museo	Museo de la Ciudad	
TOTAL CASAS SECTOR 2	15	
Casa E1 25	Gustavo Córdova	
Cincuentazo	Patricio Guerra	Morales Oe1 29
Casa E1 05	Federico Proaño	
Vanny-K	Geovanny Proaño	Morales Oe1 09
Medicina Andina	Raúl Pastuña	Morales Oe1 05
Casa S1 160	Oswaldo Villacres	
Hostal Zulia	Mercedes Arroyo	Maldonado S1 160
Sal Quiteña	Galo Guevara	Morales s/n
Empanadas Morocho	Martha Quishpe	Morales v
Casa SN		
Quito Antiguo Estudio Fotográfico	Carlos Fernández	Morales 167
Casa 692	Arq. Edmundo Arregui	
Mucahua	Rocío Alvarez	Morales 692
Casa Oe1 84	Jaime Riofrío	
Tampu	Patricio Rivera	Morales Oe1 84
Casa Oe1 106	Sra. Carmen Calle	
Casa Oe1 134	Miguel Mafla	
Casa de los Geranios	Miguel Mafla	Morales Oe1 134
Loba Humacatama	Luis López	Morales Oe1 130
Sastrería	Miguel Mafla	Morales Oe1 134
Mi longa	Dalton Jiménez	Morales Oe1 134
Ingañan	Carlos Toapanta	Morales Oe1 134
Hojalatería	Humberto Silva	Morales 750

140 Inés del Pino Martínez

RAZÓN SOCIAL	PROPIETARIO	DIRECCIÓN
Casa Oe1 160	FONSAL	
Casa Oe1 182	FONSAL	
Casa Oe1 09	Néstor Samaniego	
La chacota	Andrés Vallejo	Morales Oe1 05
Ferretería	Sin información	Morales Oe1 09
Arte color detalle Ruffo		
Piedra	Esperanza Piedra	Morales Oe1 109
El viejo Café	Henry Saigua	Morales Oe1 07
Casa Oe1 23	Manuel Chagcha	
Galería Escultura de Luz	Felipe Riofrío	Morales Oe1 23
Cafetería	Carlos Fernández	Morales 657
Casa Oe1 39	Estela Vizúete	
Empanadas de viento	Sra. La Torre	Morales Oe1 39
Casa Oe1 53	Luis Valverde	
Casa Oe1 65	José Malan	
Hostal los Shirys	José Malan	Morales Oe1 65
Artesanías Hostal Shirys	Luz Japan	Morales Oe1 65
Casa Oe1 83	FONSAL casa 707	
Interculturales	Lucía Durán	Morales Oe1 83
Dos Barrios	Sin información	Morales 707
Cafetería Sibari	Rubén Darío Vásquez	Morales Oe1 83
Casa Oe1 113	Milton Ramírez	
La Antorcha Colonial	Álvaro Tufiño	Morales Oe1 113
Taberna Colonial	Milton Ramírez	Morales Oe1 113
Casa Oe1 131	José Harcía Moreno	
Residencial Buena Esperanza	Miguel Moreno	Morales Oe1 131
Casa Oe1 143	Sabina Pando	
Restaurant Magnolia	Rosa Pando	Morales Oe1 143
Casa Oe1 157	FONSAL	
Sobador	César Zambonino	Morales 785
Velas Jerusalén	Marco Jacho	Morales Oe1 157
Casa Oe1 167	Luis Hernández	
TOTAL CASAS SECTOR 3	21	
TOTAL CASAS EN LA RONDA	50	

ANEXO 2

La Ronda. Listado por actividad. 2008.

Fuente: Comité Barrial la Ronda

RAZÓN SOCIAL	DIRECCIÓN	SECTOR	TIPO
Arte Kreativo	Morales 927	2	1
Loba Humacatama	Morales Oe1 130	3	1
Sobador	Morales 785	3	1
Hojalatería	Morales 750	3	1
Sastrería	Morales Oe1 134	3	1
Velas Jerusalén	Morales Oe1 157	3	1
OFICIOS			6
Esquina de La Ronda	Guayaquil S1 83	1	2
PICANTERÍAS			1
Esta Guitarra Vieja	Guayaquil S1 101	1	3
La Leña Quiteña	Guayaquil S 911	2	3
Negra Mala	Morales 1009	2	3
La Chulla Vida	Morales 330	2	3
La Antorcha Colonial	Morales Oe1 113	3	3
Casa de los Geranios	Morales Oe1 134	3	3
La Quiteñita	Morales Oe 684	1	3
Dos Barrios	Morales 707	3	5
RESTAURANTES			8
Cafetería Guayaquil	Morales s/n	1	4
Café Musical	Morales Oe3 24	2	4
Taita Pendejadas	Morales Oe 384	2	4
Café Chaquiñán	Morales Oe3 84	2	4
Cafeto	Morales Oe3 89	2	4
La Rondalla Café Bar	Morales S1 64	2	4
Bohemia Pizzería	Morales S1 164	2	4
Biscochos de Cayambe	Morales 954	2	4
El chulla Quiteño	Morales Oe3 68	2	4
La Casa del Murcelagario	Morales 1007	2	4
La Olla de Barro	Morales Oe3 54	2	4
El Rincón Quiteño	Guayaquil S1 67	3	4
Empanadas Morocho	Morales s/n	3	4

RAZÓN SOCIAL	DIRECCIÓN	SECTOR	TIPO
Arte Kreativo	Morales 927	2	1
La Chacota	Morales Oe1 05	3	4
Tampu	Morales Oe1 84	3	4
Sal Quiteña	Morales s-n	3	4
El viejo café	Morales Oe1 07	3	4
Cafetería	Morales 657	3	4
Cafetería Sibari	Morales 707	2	4
CAFETERÍAS			20
Taller de Arte Barroca	Morales Oe3 84	2	5
Galería Utkito	Guayaquil S1 64	2	5
Arte color detalle Ruffo Piedra	Morales Oe1 09	3	5
Mi longa	Morales Oe1 134	3	5
Mucahua	Morales 692	3	5
Arte Ecuatoriano	Morales Oe1 11	2	5
GALERÍAS DE ARTE			6
Cerámica Yapacunchi	Morales Oe354	2	6
Khipus	Morales Oe3 30	2	6
Muyuyo ecotiendas	Morales 939	2	6
Diablo Huma	Morales Oe 38	3	6
Artesanías Hostal Shirys	Morales 691	3	6
Ingañan	Morales Oe1 134	3	6
VENTAS ARTESANÍAS			6
Fondo Bibliográfico FONSAI	Morales 925	2	7
Casa de las Artes	Morales Oe3 101	2	7
Hogar Reina de la Paz	Morales Oe3 61	2	7
Información Turística	Morales Oe3 101	3	7
Interculturas	Morales Oe1 83	3	7
INSTITUCIONES			5
Viveres Katherine	Guayaquil S1 68	1	8
Viveres Dianita	Guayaquil S1 67	1	8
TIENDAS			2
Cabinas telefónicas	Guayaquil S1 67	1	9
Dulce Rincón	Morales Oe4 43	2	9
Rincón del Dulce	Morales 939	2	9
Olexpeditions	Morales 339	2	9
Baños públicos	Morales s/n	2	9

Centro Histórico de Quito 143

RAZÓN SOCIAL	DIRECCIÓN	SECTOR	TIPO
Baños públicos	Morales s/n	2	9
Dulces Tradicionales	Morales Oe3 68	2	9
Quito antiguo Estudio Fotográfico	Morales 167	3	9
Medicina Andina	Morales Oe1 05	3	9
Vanny-K	Morales Oe1 09	3	9
Cincuentazo	Morales Oe1 29	3	9
Ferretería	Morales Oe1 09	3	9
SERVICIOS VARIOS			11
		3	10
Residencial Buena Esperanza	Morales Oe1 131	3	10
Hostal Los Shirys	Morales Oe1 65	3	10
Hostal Zulia	Maldonado s1 160	3	10
HOSPEDAJE			3

ANEXO 3 (continuación)

	ENERO		FEBRERO		MARZO		ABRIL		MAYO		JUNIO		JULIO		AGOSTO		SEPTIEMBRE		OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE		TOTAL			
	PAX		PAX		PAX		PAX		PAX		PAX		PAX		PAX		PAX		PAX		PAX		PAX		PAX			
Parcial proyectos	58		52	0	41	0	20	152	60	34	15	164	100	127	823													
Total general	12253		11214	6447	10434	6447	10847	10294	15897	14600	8779	11940	11983	10436	135124													
Niños	34		3	15	132	15	2		3	3	5	0	5	329	531													
T.edad	32		1	32	32	32			6	5	2	38	35	4	187													
Visitas cortesía	63		93	18	425	655	327	200	62	113	48	387	24	2415														
Visitas técnicas														0														
Visitas cortesía Ter.dom.	318		306	301	295	301	168	367	321	929	273	247	362	669	4556													
Visitas estudiantiles														0														
Visitas religiosas	426		372	308	301	497	479	688	736	413	389	392	396	5397														
Visitas relig.capilla novena						4555								4555														
Día de los museos							467							467														
30 años quito patrimonio												222		222														
Velada libertaria												4127		4127														
Total visitas cortesía	873		775	785	5629	1789	1173	1218	5862	1028	722	1181	1422	22457														
Total turistas y cortesías	13126		11989	11219	12076	12636	11467	17115	20462	9807	12662	13164	11858	157581														

Realizado por: Geovanna Campo 1/15/09

Tomado de: Informes económicos mensuales FCI.

ANEXO 4

Calificación del alojamiento en el Centro Histórico.

Fuente: Corporación Metropolitana de Turismo 2008.

NOMBRE ESTABLECIMIENTO	ACTIVIDAD	TIPO	CATEGORÍA
Rumiñahui	Alojamiento	Hostal Residencial	Segunda
Yumbo Imperial	Alojamiento	Hostal Residencial	Segunda
Mia Leticia	Alojamiento	Hostal Residencial	Segunda
San Agustín	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Las Canarias	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Centro	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Yazzmin	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Flores de mi casa	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Santiago	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Arco de la Reina	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Puerta del Sol	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Sucre	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Pasco	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Vega Internacional	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Montufar	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Catedral internacional	Alojamiento	Hostal	Tercera
Plaza Grande	Alojamiento	Hostal	Tercera
Relicario del Carmen	Alojamiento	Hostal	Tercera
Posada Colonial	Alojamiento	Hostal	Tercera
La Casona	Alojamiento	Hostal	Tercera
Medio Día	Alojamiento	Hostal	Tercera
Benalcázar	Alojamiento	Hotel Residencia	Cuarta
Santo Domingo	Alojamiento	Hotel Residencia	Cuarta
San Francisco de Quito	Alojamiento	Hotel Residencia	Segunda
Huasi Continental	Alojamiento	Hotel Residencia	Tercera
Liz	Alojamiento	Hotel Residencia	Tercera
Hernan	Alojamiento	Hotel Residencia	Tercera
Principal	Alojamiento	Hotel Residencia	Tercera
Patio Andaluz	Alojamiento	Hotel	Primera
Viena Internacional	Alojamiento	Hotel	Segunda
Cumandá	Alojamiento	Hotel	Segunda
Real Audiencia	Alojamiento	Hotel	Segunda
Arizona	Alojamiento	Hotel	Tercera
Internacional Plaza del Teatro	Alojamiento	Hotel	Tercera
Villa Colonna bed and breakfast	Alojamiento	Pensión	Primera
Sisas 2	Alojamiento	Pensión	Tercera
Casa Toleña	Alojamiento	Pensión	Tercera
Azucar	Alojamiento	Pensión	Tercera
Rincón Familiar	Alojamiento	Pensión	Tercera

Centro histórico de Quito

Una centralidad urbana hacia el turismo

Este estudio describe y analiza las políticas públicas que, desde 1996, hicieron posible la implantación de un modelo de gestión gerencial en el centro histórico de Quito. Doce años después (2008) esta iniciativa se refleja en una imagen urbana renovada, con tendencia a convertirse en una centralidad urbana e histórica en la que entra en discusión, la dicotomía entre el patrimonio y el turismo.

Del análisis se desprende que la propiedad del suelo está compartida entre el Estado, la Iglesia y privados. En la relación entre los sujetos públicos y los privados, entran en juego las fuerzas e intereses que se revelan al momento de la toma de decisiones.

Al concluir, se destaca que las actuaciones de renovación arquitectónica en el centro no han logrado modificar la fuerza de su cotidianidad y de espacio vivo; que el turismo nacional y la población flotante son los actores que sustentan la dinámica económica. Se sugiere, además, articular la oferta de los atractivos patrimoniales y la oferta de servicios en un sistema turístico y cultural.

tesis

